

Los Agustinos y el Arte de María en Filipinas¹

Por

BLAS SIERRA DE LA CALLE, OSA

Resumen

La Virgen María ha estado presente en Filipinas desde 1521, hace más de 500 años, y ella ha acompañado el proceso de evangelización convirtiéndose en uno de los pilares de la fe cristiana del pueblo filipino. Cada una de las principales Órdenes religiosas –y de modo particular la Orden de San Agustín–, llevaron desde España, México y China pinturas y esculturas de María y promovieron diversas devociones. Esos modelos inspiraron a los artistas locales que crearon importantes obras de tema mariano. En esta investigación se estudian, de modo particular, las principales imágenes filipinas de la Virgen María existentes tanto en el Museo San Agustín de Manila (Filipinas) como en el Museo Oriental, Archivo y Biblioteca del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid (España). Dichas obras de arte fueron realizadas tanto en escultura –principalmente en marfil–, como en pintura y grabado del siglo XVII al siglo XX. El estudio se completa con 70 ilustraciones en color que hacen referencia al texto.

¹ Conviene hacer notar que esta investigación es una continuación de la conferencia presentada el 2 de marzo de 2024, en las XXVI Jornadas Agustinianas, *María, madre y modelo de vocación cristiana* organizadas por el Centro Teológico San Agustín, en el Aula Magna del Real Centro Universitario María Cristina de San Lorenzo de El Escorial, bajo el título “La imagen de María en el arte filipino”. El texto de la conferencia, junto con 40 ilustraciones en color, ha sido publicado, con el resto de las intervenciones, por el Director del Centro Teológico San Agustín, P. Manuel Sánchez Tapia, OSA, en las actas de dichas jornadas. Ver: SIERRA DE LA CALLE, Blas, *La imagen de María en el arte filipino*. En SÁNCHEZ TAPIA, Manuel (Dir.) *María, madre y modelo de vocación cristiana*. XXVI JORNADAS AGUSTINIANAS, Centro Teológico San Agustín, San Lorenzo de El Escorial, Madrid 2024, pp. 219-312.

Palabras clave: Imágenes y devociones de María llevadas a Filipinas por los agustinos; esculturas, marfiles, pinturas y grabados de la Virgen María; Museo San Agustín de Manila; Museo Oriental, Archivo y Biblioteca Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid (España).

Summary

The Virgin Mary had been present in the Philippines since 1521. She had accompanied the process of evangelization, becoming one of the pillars of the Christian faith of the Philippine people. The main religious Orders -particularly the Augustinian Order-, carried from Spain, Mexico and China paintings and sculptures of Mary and promote different devotions. Those models inspired the local artists that created important works of art dedicated to the Virgin Mary. In this research are presented, particularly, the main philippine images of the Virgin Mary, that can be found in the Museo San Agustín of Manila (Philippines) and in the Museo Oriental, Archive and Library of the Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid (Spain). Those works of art were done in sculpture –mainly carved on ivory–, and also in painting and engravings between the XVII and the XX centuries. The study is completed with 70 colour illustrations related to the text.

Keywords: Images and devotions of Mary carried to the Philippines by the Augustinians; sculptures, ivories, paintings, engravings of the Virgin Mary; Museo San Agustín, Manila (Philippines); Museo Oriental, Archive and Library Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid (Spain).

El cardenal Jaime L. Sin, arzobispo de Manila, en 1985 denominaba a los filipinos, como *Pueblo amante de María*, pues quizás en ninguna otra nación exista una devoción a la Virgen, Madre de Dios, tan arraigada como en Filipinas².

Ya en 1904 se daban culto en Filipinas a 60 diferentes advocaciones de María y existían 193 iglesias parroquiales que la tenían como su titular:

² *Kaarawan ni Maria. Bimillennium. 1985 Marian Year Book*, Bahay Maria, Makati 1986, 9.

52 en el arzobispado de Manila, 63 en el obispado de Cebú, 21 en el de Nueva Cáceres, 20 en el de Nueva Segovia y 37 en el de Jaro³ (**Ilustración 1**).

I.- MARÍA, PIONERA DE LA EVANGELIZACIÓN EN FILIPINAS

La evangelización de Filipinas se inició formalmente con la llegada de la Expedición de Legazpi-Urdaneta en 1565, en la que, además de fr. Andrés de Urdaneta, iban otros cuatro agustinos: Martín de Rada, Diego de Herrera, Andrés de Aguirre y Pedro de Gamboa. Pero la Virgen María les había precedido, por lo que se la puede considerar como pionera de la evangelización en Filipinas. De hecho, hay dos imágenes que, según varias fuentes, llegan a este Archipiélago antes del comienzo formal de la evangelización. Una de ellas es *Ntra. Señora de Guía* y, la otra, *Ntra. Señora de la Cotta* o *Ntra. Sra. de los Remedios*.

1.- Nuestra Señora de Guía

Hablando de *Ntra. Sra. de Guía*, –que actualmente se venera en la catedral de Manila–, el carmelita fr. Juan de la Concepción (1702-1753) nos refiere que el día 24 de junio de 1571, (otras fuentes hablan del 19 de mayo), un soldado español, guiado por la casualidad o más bien por la Providencia, se dirigió al sitio que hoy ocupa el pueblo de La Ermita y, llamándole la atención un grupo de gente, vio con admiración que en un tronco entre muchos pandanes había una imagen de la Inmaculada Virgen María. Se trataba de una talla de madera de unos 50 cms. con rasgos chinos, que sería trasladada a la catedral de Manila. Se le dio oficialmente el título de *La Purísima Concepción de Ntra. Sra.* Popularmente es conocida como *Ntra. Sra. de Guía*, debido a que la devoción a esta imagen ha guiado a muchos en el camino de la conversión. Desde el principio atrajo muchos devotos, entre ellos a los marineros españoles que viajaban en los galeones; de ahí que se convirtiese también en patrona de los galeones españo-

³ *La Virgen María venerada en sus imágenes filipinas*, Imprenta de Santos y Bernal, Manila 1904, 152-160.

les. Un decreto real, promulgado en agosto de 1758, la declaró *Patrona de la ciudad de Manila*⁴ (**Ilustración 2**).

Fr. Gaspar de San Agustín nos cuenta que en la Ermita de Malate, construida por los agustinos, hay una imagen de *Ntra. Sra. de Guía*, milagrosamente hallada, y tan antigua que se tiene poca luz de su origen. Es milagrosísima y, especialmente, para llevar y traer las naos de Nueva España: porque cuando tardan, la llevan en procesión a la iglesia catedral y la hacen la clerecía y los religiosos un octavario y, ordinariamente, dentro de él, al fin, llegan nuevas de las naos⁵.

Esperanza Bunag Gatbonton sigue a fr. Gaspar de San Agustín y considera que su origen nos es desconocido⁶. Otros autores opinan que se trata de una imagen traída por la expedición de Magallanes en 1521 y posteriormente llevada a Manila por algún mercader. Antes de la llegada de la expedición de Legazpi-Urdaneta en 1565 habría sido venerada como diosa de la fertilidad para asegurarse abundantes cosechas de arroz⁷.

Según la opinión del franciscano fr. Lorenzo Pérez, a esta imagen de *La Virgen de Guía* se le ha dado culto en Filipinas desde el siglo XIV. Habría sido llevada allí por el Beato Odorico de Pordenone, o por alguno de los misioneros franciscanos de la antigua diócesis de Zayton, de la provincia de Fukien, en China⁸.

2.- Ntra. Señora de la Cotta o Ntra. Sra. de los Remedios

Esta imagen de *Ntra. Señora de la Cotta* o *Ntra. Sra. de los Remedios* fue hallada en un pozo que hay en la cotta o Fortaleza de San Pedro, en la ciudad de Cebú, hacia el año 1570. Se trata de una escultura europea pequeña con un niño en brazos. Fue venerada por el pueblo cebuano en

⁴ *Ibid.*, 1-8.

⁵ GASPARD DE SAN AGUSTÍN, *Conquistas de las islas Philipinas: la temporal por las armas del señor Don Phelipe segundo el prudente. Y la espiritual por los Religiosos del Orden de Nuestro Padre San Agustín*, Imprenta de Manuel de Murga, Madrid 1698, 491.

⁶ BELMONTE, Charles-GATBONTON, Esperanza Bunag, *Aba Ginoong Maria. The Virgin Mary in Philippine Art*, Aba Ginoong Maria Foundation, Inc. Manila 1990, 187.

⁷ JOAQUIN, Nick M. (ed.), *Mary in the Philippines. A votive Offering by Luz Mendoza Santos*, Manila 1982, 16.

⁸ *La Virgen María en imágenes filipinas*, 8-9.

la capilla del fuerte, y el agua del pozo era considerada milagrosa, y produjo muchos milagros; de ahí el nombre de *Ntra. Sra. de los Remedios*. A mediados del siglo XIX la imagen sería trasladada a la catedral de Cebú⁹ **(Ilustración 3)**.

La opinión más común es que esta imagen llegó con la expedición de Magallanes en 1521 y que habría sido regalada a la reina Juana de Cebú, al recibir el bautismo el 14 de abril de 1521, junto con la imagen del Santo Niño de Cebú.

La expedición de Magallanes –con cinco naves y una tripulación de 243 hombres–, salió de Sevilla el 10 de agosto de 1519. El italiano Antonio de Pigafetta va tomando nota de lo sucedido en su diario. El largo viaje está lleno de penalidades, intrigas, sublevaciones, traiciones... Tras múltiples privaciones, debido a la escasez de alimentos y a la falta de agua potable, el 7 de abril de 1521 fue avistado el puerto de Cebú, el más importante de las islas bisayas, en Filipinas¹⁰.

El día 15 de abril por la mañana sería bautizado el rey Humabon y, por la tarde, tendría lugar el bautismo de la esposa, a la que se le impondría el nombre de Juana en honor de la madre del emperador Carlos V, conocida en la historia de España como *Juana la Loca*.

El cronista de la expedición, Antonio Pigafetta, nos narra así el hecho:

Después de la comida, el sacerdote y algunos otros nos fuimos a tierra, para bautizar a la reina, que se presentó con 40 damas. La condujeron encima de un estrado haciéndola sentarse sobre una almohada [...] El sacerdote le mostró una imagen de Nuestra Señora y un Niño de madera bellísimo y una cruz, lo cual la emocionó mucho [...] Llorando pidió el bautismo. Se le impuso el nombre de Juana, como la madre del emperador [...] Se bautizaron 800 almas entre hombres, mujeres y niños. La reina era joven y bella [...] pidió el Niño para ponerlo en lugar de sus ídolos, y después se marchó¹¹.

⁹ *Ibid.*, 12-13.

¹⁰ La fuente principal de este viaje es el diario del italiano PIGAFETTA, Antonio, *La mia longa et pericolosa navigazione. La prima circumnavigazione del Globo (1519-1522)*, transcripción del codice della Biblioteca Ambrosiana, Milano 1989. Una síntesis fiable, utilizando también otros documentos, puede verse en “La primera circumnavegación”, en *Descubrimientos españoles en el Mar del Sur*, I, Edición de Banesto, Madrid 1991, 87-160.

¹¹ PIGAFETTA, *La mia longa et pericolosa navigazione*, 126.

Días después “*sabiendo el capitán [Magallanes] que el Niño le gustaba mucho a la reina, se lo regaló y le dijo que lo colocase en sustitución de sus ídolos, porque era en memoria del Hijo de Dios. Dándoles las gracias ella lo aceptó*”¹².

Este es uno de los acontecimientos más trascendentales del viaje de Magallanes que significará el inicio de la cristianización del archipiélago filipino.

Tras la muerte de Magallanes el 27 de abril de 1521, en una guerra local entre Humabón, rey de Cebú, y Lapulapu, rey de Mactan, los españoles se fueron. Los cebuanos volvieron al culto de sus dioses y escondieron la imagen de la Virgen María en un pozo y sería encontrada, como se ha indicado hacia 1570.

II.- LA EVANGELIZACIÓN DE FILIPINAS

La evangelización, según las fuentes documentales, era el principal motivo de la Expedición de Legazpi-Urdaneta a Filipinas en 1564. Y la evangelización ha sido el fruto más patente y duradero de esta empresa. Hoy, Filipinas es el único país de mayoría católica de todo el Extremo Oriente, y el número de cristianos en este Archipiélago es incluso más que el número de cristianos en el resto de los países de Asia¹³.

La estrategia misionera de los agustinos en Filipinas a lo largo de 450 años –y de las demás Órdenes religiosas después–, se ha basado en cuatro

¹² *Ibid.*, 127. Algunos autores afirman que esta imagen del Niño Jesús tallada en madera había sido entregada a Magallanes por el arzobispo de Sevilla, antes de que las naos se deslizasen Guadalquivir abajo: *La primera circunnavegación*, 140.

¹³ Este tema ha sido tratado por el autor en el Congreso celebrado en Zumárraga y San Sebastián entre el 17 y el 21 de noviembre de 2003: SIERRA DE LA CALLE, Blas, “La evangelización de Filipinas durante el gobierno de Legazpi (1565-1572)”, en CABRERO FERNÁNDEZ, Leoncio (edit.), *Actas del Congreso Internacional España y el Pacífico. Legazpi*, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Madrid 2004, 343-385; de forma más detallada el tema de la evangelización fue tratado en otra conferencia ID., “El Santo Niño de Cebú y la Evangelización de Filipinas”, en MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coord.), *V Centenario de la Primera Vuelta al Mundo. Congreso Internacional de Historia ‘Primus circumdedisti me’. Claves de la Primera globalización. Valladolid 20-22 marzo 2018*, Ministerio de Defensa, Madrid 2019, 317-341.

principios fundamentales: el aprendizaje de las lenguas, la catequización, el testimonio de vida y las obras de caridad¹⁴.

1.- La evangelización obra de las Órdenes religiosas

La tarea evangelizadora en Filipinas fue llevada a cabo principalmente por miembros de las grandes Órdenes religiosas (agustinos, franciscanos, jesuitas, dominicos, agustinos recoletos) y, en menor medida, por clérigos seculares. Estuvieron también presentes algunas Órdenes y Congregaciones femeninas. Todos ellos –junto con la predicación del mensaje de Jesús–, promovieron la devoción a la Virgen María, a la que veneraron bajo muy distintas advocaciones.

La difusión del cristianismo en el archipiélago filipino fue, en términos generales mucho más pacífica y respetuosa con las culturas nativas que la realizada en América Latina. La tarea evangelizadora en Filipinas fue realizada, en su mayoría, por las Órdenes religiosas. Comenzó propiamente en 1565, con la llegada a Filipinas de fr. Andrés de Urdaneta y sus cuatro compañeros agustinos. Durante los doce primeros años la responsabilidad de anunciar el evangelio recayó sobre los agustinos¹⁵.

En 1578 llegaron los franciscanos y, posteriormente, los jesuitas (1581), dominicos (1587) y agustinos recoletos (1606). Los Hermanos de San Juan de Dios inician sus trabajos en 1641 estableciendo hospitales en varios lugares. La labor propiamente misional fue llevada a cabo por un total aproximado de 8.238 religiosos, que se desglosan así: 3.156 agustinos; 2.694 franciscanos; 2.318 dominicos; 1.623 agustinos recoletos y 718 jesuitas¹⁶.

En Filipinas –para evitar las discordias que se presentaron en los comienzos de la labor misionera en América–, se tomó la medida adoptada allá de dividir el territorio entre las Órdenes religiosas, dando a cada una

¹⁴ Puede verse con más detalle en SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Fr. Andrés de Urdaneta y su legado* (=Cuadernos del Museo Oriental, Valladolid n. 21), Museo Oriental, Valladolid 2021, 72-81.

¹⁵ Remitimos para más detalles al estudio SIERRA DE LA CALLE, “La evangelización de Filipinas durante Legazpi”, 343-385.

¹⁶ ABAD, Antonio, “Filipinas: labor misionera y pastoral”, en BORGES MORÁN, Pedro (coord.), *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas (Siglos XV-XIX)*, II, BAC, Madrid 1992, 721.

de ellas una provincia o conjunto de provincias, pero conservando todas ellas sus casas principales en Manila. En el problema tan espinoso y que tantas dificultades provocaría en México, sobre la administración de los sacramentos a los indígenas, la experiencia que se había logrado allá, fue totalmente aplicada en Filipinas, y en las zonas que pudieron ser cristianizadas no existieron conflictos a la hora de recibir los distintos sacramentos.

La educación quedó totalmente en manos de los religiosos. Estos se preocuparon también –siguiendo las directrices que se habían experimentado en Nueva España–, en dar una educación cristiana a los hijos de los principales. Más tarde, la educación se iría extendiendo a todos los niños, a través de la catequesis y las escuelas parroquiales¹⁷.

Como sucedió en América, en un principio, las Órdenes religiosas tomaron a su cargo la mayor parte de la labor parroquial. Posteriormente, los arzobispos y obispos pretendieron que las parroquias pasaran a manos del clero secular, cosa que no pudo lograrse prácticamente hasta 1898.

Los misioneros tuvieron una enorme influencia en el pueblo. Además de párroco, el misionero era a la vez el juez, árbitro y, por lo general, gobernador del barrio. El cristianismo por ellos implantado fue uno de los pilares de la unidad filipina. La sólida vida del filipino en el campo, en los barrios y pueblos es obra de los misioneros. La imprenta, los colegios, las universidades, los hospitales tienen en ellos su origen. Durante más de trescientos años su influjo fue determinante en Filipinas. En muchas ocasiones había más sacerdotes que civiles entre los españoles y mexicanos del archipiélago. Ellos eran los únicos que estaban en contacto directo con el pueblo. La existencia, actualmente, de una mayoría católica en Filipinas es, en palabras de Bernal, “*el mejor monumento a su obra, y es su huella imborrable*”¹⁸. La ingente labor de estos misioneros hizo de Filipinas el único país de mayoría católica de todo el Oriente.

En el momento de la emancipación de Filipinas, en 1898, trabajaban en el Archipiélago un total de 967 misioneros, distribuidos en 746 parro-

¹⁷ BERNAL, R., *México en Filipinas. Estudio de una transculturación*, México 1965, 90; SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Vientos de Acapulco. Relaciones entre América y Oriente*. Junta de Castilla y León, Caja España, Museo Oriental, Valladolid 1991, 58-63; ID., *Filipinas 1870-1898. Imágenes de La Ilustración Española y Americana*, Museo Oriental-Caja España, Valladolid 1998, 110-123.

¹⁸ BERNAL, *México en Filipinas*, 116.

quias, 105 misiones parroquiales y 116 misiones vivas. De ellos 233 eran agustinos recoletos, 228 agustinos, 175 franciscanos, 109 dominicos, 42 jesuitas, 16 capuchinos, 6 benedictinos y 158 pertenecientes al clero secular¹⁹.

Algunos autores son del parecer que la colonización y evangelización de Filipinas contribuyó a la “*destrucción del tejido de la sociedad filipina y a la degradación de su cultura*”²⁰. Esta demonización del cristianismo y de la colonización española no corresponde a la objetividad de los hechos. Más bien existen elementos para poder afirmar que las culturas nativas, en diálogo con la cultura española y con el cristianismo, se vio fecundada y enriquecida. La fe cristiana se encarnó en el pueblo filipino y de su acervo cultural ha asumido algunos rasgos propios que la distinguen. Se dio la inculturación del evangelio en las lenguas filipinas, en los ritos y costumbres, en el arte, en la naturaleza, en las gentes y en la vida²¹.

2.- Los Agustinos y la Evangelización de Filipinas: 450 años de misión

Hace más de 450 años –el 27 de abril de 1565– fr. Andrés de Urdaneta y otros cuatro compañeros agustinos llegaron a Cebú, en Filipinas. Allí encontraron la imagen del Santo Niño de Cebú, que había sido un regalo que el navegante Magallanes hiciera a la reina Juana 44 años antes, cuando ella y otros filipinos fueron bautizados. Desde entonces los agustinos escogieron a este Santo Niño como su patrón.

Los frailes agustinos fueron los *Pioneros del Amor* en esas tierras y, desde entonces, más de 3.000 agustinos (3.156) –procedentes principalmente de España, pero también hubo un buen grupo de México y nativos filipinos, así como de algunos países europeos–, han sido mensajeros del amor en las Islas Filipinas. Muchos de ellos llegaron –tras un año de viaje– por la ruta del *Galeón de Acapulco*; más tarde, otros fueron por la ruta

¹⁹ FERNÁNDEZ, Pablo, *History of the Church in the Philippines, (1521-1898)*, Metro Manila 1979, 43.

²⁰ BERNAD, Miguel, A., *The Christianization of the Philippines: Problems and Perspectives*, Manila 1972, 173.

²¹ Sobre este argumento puede verse más ampliamente SIERRA DE LA CALLE, Blas, “Evangelización e inculturación en Filipinas”, en PANDO DESPIERTO, Juan (coord.), *El sueño de Ultramar*, Madrid 1998, 48-52.

del Cabo de Buena Esperanza; y, al abrirse el Canal de Suez en 1869, muchos más lo harían por esta ruta más corta.

Siguiendo a san Agustín, estos frailes vivían en comunidad “*teniendo una sola alma y un solo corazón orientados hacia Dios*” (Regla, 1,3). Viviendo en una comunión en la caridad, se reunían en el coro para orar a Dios y celebrar la eucaristía; en el refectorio para compartir los alimentos y la Palabra de Dios; en la sala capitular para tomar decisiones relacionadas con la vida comunitaria y el trabajo misional; en la sala de recreo para jugar, charlar y conversar; y en la soledad de sus celdas cultivaban el silencio y el estudio, la oración y la contemplación.

San Agustín fue el hombre de corazón inquieto que consideraba la vida como una peregrinación hacia Dios: “*Nos hiciste Señor para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti*” (Conf. 1,1). Siguiendo sus enseñanzas, los frailes agustinos “*amaban la vida como una peregrinación hacia Dios*”. A lo largo de este camino necesitaban 4 apoyos principales: la oración, como san Guillermo el Ermitaño; la eucaristía, como san Juan de Sahagún; la caridad, como santo Tomás de Villanueva; la fe en la vida eterna, como san Nicolás de Tolentino.

Los frailes agustinos fueron misioneros que “*amaron su misión*”. Su misión era predicar que Dios es Padre y Creador; que Jesús se hizo hombre y anunció la Buena Noticia de que “*Dios es Amor*” (1Jn. 4,8) e invitó a todos los hombres a amarse unos a otros como Él lo hizo, sufriendo la muerte y resucitando para nuestra salvación; que el Espíritu Santo es el amor del Padre y del Hijo, que es enviado a todos los que reciben el bautismo; que la Iglesia es una comunidad de hermanos edificada sobre Cristo y los apóstoles; que nuestras vidas están destinadas a un final feliz: la resurrección y la vida eterna (**Ilustración 4**).

Ellos fueron a Filipinas para cumplir esta misión. La mayor parte de ellos dedicaron toda su vida a esta causa. Fue la causa por la cual vivieron; la causa por la cual trabajaron; la causa por la cual murieron.

Desde 1565 que llegaron, los agustinos tomaron a su cargo la tarea evangelizadora en la isla de Luzón, gran parte de la Pampanga, Batangas, Bulacán, Nueva Écija, La Unión, Ilocos Norte e Ilocos Sur, Abra, Provincia Montañosa, así como los distritos de Lepanto, Bontoc y Benguet. En las islas bisayas evangelizaron en el sureste de la isla de Cebú (desde la ciudad de Cebú hasta el pueblo de Santander); en la isla de Panay las pro-

vincias de Iloilo, Capiz y Antique y la de Aclán, esta última sólo hasta 1621. Tras la expulsión de los jesuitas en 1768 se hicieron cargo, por algún tiempo, de los pueblos de la isla de Leyte. Ellos hicieron presente este mensaje también más allá del archipiélago filipino: en China, a donde viajó en 1575 fr. Martín de Rada, y en Japón donde llegaron en 1602, y, más tarde en India, América, África...²².

Los inicios fueron lentos y difíciles, pero pronto se comenzaron a notar los frutos. De hecho, una relación de 1593, escrita por fr. Francisco de Ortega sobre “*los progresos que los agustinos estaban haciendo en la conversión de los indígenas de Filipinas*” constataba que la Orden Agustiniense tenía en las islas en ese año: 43 conventos con 105 sacerdotes y 249 mil almas, de las que 204.000 habían recibido ya el bautismo. Existían, además, el convento San Agustín de Manila, con unos 25 religiosos, de los que diez eran sacerdotes. Ciento cincuenta años más tarde, en 1751, el *Mapa de Almas* administradas por los agustinos era de 305.000.

En Filipinas, en 1898, ellos estaban presentes en unas 300 ciudades, con su iglesia, convento y escuela. En el momento de la emancipación de Filipinas (13 de agosto de 1898), trabajaban en la tarea evangelizadora 228 agustinos. Tenían a su cargo 2.320.667 cristianos (un tercio de la población filipina) distribuidos en 231 pueblos y 17 misiones vivas, repartidos en 22 provincias²³.

²² Más información en las obras CASTRO AMUEDO, Agustín María de, *Misioneros agustinos en el Extremo Oriente, 1565-1780. Obra inédita que con el título “Osario Venerable” compuso el P. Agustín María de Castro, año de 1780*, ed. Manuel Merino, Instituto Santo Toribio de Mogrovejo, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1954; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Policarpo, *The Augustinian in the Philippines*, Makati 1998; MARTÍNEZ NOVAL, Bernardo, *Apuntes históricos de la Provincia Agustiniense del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*; 2 vols.; MEDINA, Juan, *Historia de los sucesos de la Orden de N. Gran P. San Agustín de estas islas Filipinas, desde que se descubrieron y se poblaron por los españoles, con las noticias memorables*, Tipo-Litografía de Chofré y comp., Manila 1893; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio-ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Historia de la Provincia Agustiniense del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, Manila-Valladolid 1965-1993, 22 vols.; ID., *Al servicio del evangelio. Provincia Agustiniense del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, Valladolid 1996; GÁSPAR DE SAN AGUSTÍN, *Conquistas de las Islas Philipinas*, Madrid 1698.

²³ RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio, “Filipinas: La organización de la Iglesia”, en BORGES MORÁN, Pedro (coord.), *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas (Siglos XV-XIX)*, II, BAC, Madrid 1992, 710; GUTIÉRREZ, Lucio, *Historia de la Iglesia en Filipinas*, Editorial MAPFRE, Madrid 1992, 47-51; SIERRA DE LA CALLE, Blas (coord.), *Agustinos en*

Los frailes agustinos eran “*amantes de Dios*”. Y por la gloria de Dios, ellos fueron los principales constructores de iglesias en Filipinas. Entre los varios centenares construidas por ellos, hoy sobreviven todavía unas 160. Cuatro de ellas han sido declaradas *Patrimonio de la Humanidad* por la UNESCO: San Agustín en Manila, Paoay y Santa María en Ilocos, y Miagao en Panay. Y con las iglesias ellos construyeron también conventos y escuelas, puentes y carreteras y promovieron la agricultura y el desarrollo en diferentes campos.

San Agustín consideraba a Dios como “*Belleza siempre antigua y siempre nueva*” (Conf. 10,27) y fuente de toda clase de arte. Los frailes agustinos fueron “*amantes del arte y la belleza*” y por ello promovieron la creación de extraordinarias obras de escultura en madera y marfil para los altares de sus iglesias y conventos; pinturas religiosas y grabados con historias del Antiguo y Nuevo Testamento y la vida de la Virgen María y de los santos más populares, utilizadas como un catecismo visual para los nuevos cristianos; vestimentas litúrgicas y estandartes procesionales bordados en seda, plata y oro; vasos litúrgicos de oro y plata, marfil, nácar y piedras preciosas, para resaltar el esplendor de la liturgia católica y la gloria de Dios.

Los frailes agustinos fueron “*amantes de la sabiduría*”. Por amor del pueblo y a su servicio ellos crearon dos imprentas, la primera en 1614 y la segunda en 1886, donde se imprimieron miles de libros. Los frailes Gaspar de San Agustín, Martínez de Zúñiga, Francisco López, Alonso de Métrida y muchos otros escribieron libros de historia y etnología, gramáticas y diccionarios, libros devocionales y novenas, en las diferentes lenguas filipinas: tagalo y pampango, cebuano e ilocano, hiligaino y bisaya...

Los frailes agustinos fueron “*amantes del canto y la música*” y enseñaron este arte a sus fieles. Varios de ellos –fr. Marcelo de San Agustín, fr. Lorenzo Castelló, fr. Guillermo Silva, fr. Aróstegui...–, no solamente tocaban el órgano y cantaban durante las horas de rezo, sino que algunos, también fueron compositores de música religiosa y crearon cantorales iluminados con hermosos pájaros, flores y otras imágenes.

Los frailes agustinos fueron “*amantes de la ciencia*”. Siguiendo a san Agustín pensaban que no puede existir conflicto entre ciencia y razón,

porque ambas provienen de la misma fuente divina. En Filipinas fr. Ignacio Mercado en el s. XVII, y fr. Antonio Llanos y fr. Manuel Blanco en el s. XIX, realizaron los estudios más importantes nunca hechos en el país sobre la flora de Filipinas. Ellos estaban interesados no solamente en la salvación de las almas, sino también en la salud del cuerpo, y por ello estudiaron el uso medicinal de las diferentes plantas, y lo utilizaron para uso personal y para el provecho de sus cristianos.

Los frailes agustinos fueron “*amantes de la cultura y la educación*”. Las escuelas fundadas por ellos en Cebú en 1565 y en Manila en 1571, fueron las primeras escuelas públicas en Filipinas. En ellas se ofrecía: escritura, lectura, matemáticas, religión, música, arte... Entre las muchas instituciones educativas por ellos fundadas, se encuentra la Escuela de Artes y Oficios de Malabón, en 1890, la Universidad San Agustín de Iloilo, en 1904 y el Colegio San Agustín, Dasmariñas, Makati, en 1969.

Estos frailes agustinos –junto con los misioneros dominicos y jesuitas, franciscanos y carmelitas, recoletos y Hnos. de S. Juan de Dios–, hicieron posible que Filipinas sea hoy el único país de mayoría católica de todo el Oriente. Precisamente por eso, los cristianos filipinos están llamados a ocupar un papel muy importante en este Tercer Milenio: ellos deberán ser el fermento del cristianismo en el Extremo Oriente.

Fieles a su carisma y a su historia, los agustinos siguen hoy presentes en Filipinas, en la evangelización y la educación, en la cultura y la promoción social, y miran al futuro ilusionados con los nuevos retos que les esperan en Asia, anunciando el “*Mensaje del Amor*” que no tiene fronteras²⁴.

²⁴ Un desarrollo más amplio de toda esta temática puede verse en SIERRA DE LA CALLE, “La evangelización de Filipinas durante el gobierno de Legazpi (1565-1572)”, 343-385; “El Santo Niño de Cebú y la Evangelización de Filipinas”, en SIERRA DE LA CALLE, Blas (coord.), *Agustinos en Filipinas (1565-2015). 450 años de misión. 450 años de amor*, Editorial Estudio Agustiniiano, Valladolid 2015.

III.- IMÁGENES Y DEVOCIONES DE MARIA LLEVADAS A FILIPINAS POR LOS AGUSTINOS

Las imágenes religiosas –tanto en escultura, como en pintura–, han sido tradicionalmente un medio para la evangelización, así como un centro de culto y veneración. Por orden de dignidad hay que colocar, en primer lugar, las imágenes de Cristo, siguiendo las de su madre, la Virgen María, y después las distintas advocaciones de los santos.

Por lo que se refiere a las imágenes de María, fr. Agustín María de Castro, en su *Historia del Convento Agustiniiano de San Pablo (San Agustín) de Manila*, escrito en 1770, comenta que la Virgen María ha distinguido a los agustinos

con especiales favores y gracias y con milagrosas imágenes vuestras, como la de Guía, la de Guadalupe, la de Casaisai, la del Buen Suceso, la de la Caridad en Ilocos, la de Regla en Bisayas y otras varias. También la Provincia ha procurado mostrarse agradecida, fundando seis iglesias con el título de la Virgen de Gracia, y otras doce con título de la Purísima Concepción, y otras catorce con título de varios misterios de nuestra gran Reina y Señora, también ha fundado más de cien cofradías de la santa Correa a honra y gloria vuestra, no solo en este reino de Filipinas, sino también en la China y Japón”²⁵.

Por su parte fr. Manuel Blanco en su *Mapa General de las almas que administran los PP. Agustinos Calzados en estas Islas Filipinas*, publicado en 1845, nos indica la veintena de conventos e iglesias que fundaron los agustinos tomando como titular a la Virgen María: ocho bajo la advocación de *La Inmaculada Concepción de Ntra. Sra.* (Pasig, Bauang, Malolos, Pidigan, Batac, Otong, Calinog y Capis); dos bajo la advocación de *La Asunción de Ntra. Sra.* (Bulacán y San Fernando); uno bajo la advocación de *Ntra. Sra. de Guadalupe*, en Guadalupe; uno bajo la advocación de *Ntra. Sra. de los Remedios*, en Malate; uno bajo la advocación de *Santa María*, en Sta. María; uno bajo la advocación de *Ntra. Sra. de la Paz*, en La Paz; uno bajo la advocación de *Ntra. Sra. de Regla*, en Opong; uno bajo

²⁵ CASTRO AMUEDO, Agustín, María de, *El Convento Agustiniiano de San Pablo de Manila*, ed. M. Merino, Madrid 1951, 22-23.

la advocación de *Ntra. Sra. del Pilar*, en Sibunga; uno bajo la advocación del *Patrocinio de Ntra. Sra.*, en Boljoon; uno bajo la advocación de *La Purificación de Ntra. Sra.*, en Jaro; uno bajo la advocación de *Ntra. Sra. de las Nieves*, en Dumarao²⁶.

1.- Las pinturas y esculturas

A lo largo de cuatro siglos son muchas las imágenes llevadas por los misioneros agustinos a Filipinas y las advocaciones promovidas por ellos, como veremos a continuación²⁷.

Ya entre 1569 y 1571 llevaban “*lienzos*”, es decir, pinturas de lienzo para los retablos de los altares. Aunque no se nos dice la temática de las pinturas, se puede dar por muy probable que se tratase de algunos de los titulares de las iglesias que por entonces tenían ya los agustinos en Filipinas: la Inmaculada Concepción, San Agustín, Santa Mónica, San Pablo, Santiago Apóstol, San Juan Bautista y San Martín Obispo²⁸.

2.- La Virgen de Guadalupe

Fr. Gaspar de San Agustín afirma que en el año 1601 los agustinos edificaron una iglesia y convento “*a devoción de la milagrosa imagen que se venera en España con el título de Guadalupe, aviéndose traído de aquel reino una imagen de talla muy parecida y sacada por la que se venera en Extremadura*”²⁹. Esta misma constatación encontramos en fr. Agustín María de Castro³⁰ (**Ilustración 5**).

²⁶ BLANCO RAMOS, Manuel, *Mapa General de las almas que administran los PP. Agustinos Calzados en estas Islas Filipinas*, Imprenta de D. Miguel Sánchez, Manila 1845.

²⁷ SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Los Agustinos y el arte hispano-filipino* (=Cuadernos del Museo Oriental n. 9), Museo Oriental, Valladolid 2009, 13-21.

²⁸ CASTRO SEOANE, José-SANLÉS MARTÍNEZ, Ricardo, “Aviamiento y catálogo de misioneros a Indias y Filipinas en el siglo XVI, según los libros de la Casa de Contratación. Expediciones Agustonianas”, en *Missionalia Hispanica* (1978-1979) 19-20, 28; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio-ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Diccionario biográfico agustiniano. Provincia de Filipinas (1565-1588)*, I, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1992, 156, 177.

²⁹ GASPAS DE SAN AGUSTÍN, *Conquistas de las Islas Philipinas*, 498-499.

³⁰ CASTRO, *Osario Venerable*, 405.

La imagen se convirtió desde entonces en centro de gran devoción y peregrinación, realizando numerosos milagros entre sus devotos, convirtiéndose en “*la más frecuente de las islas*”.

A la llegada de los galeones de la ruta Acapulco-Manila muchos devotos españoles y mexicanos iban al santuario de la *Virgen de Guadalupe* a darle gracias por haber llegado con bien a Filipinas. El incremento de esta costumbre obligó a las autoridades a construir, al pie de la colina, al lado del río Pasig, un desembarcadero y una escalera para que los peregrinos pudiesen subir hasta la iglesia. Al mismo tiempo se construyó también una casa al pie de la escalinata para acoger a los peregrinos³¹.

Se dice que el gobernador Sebastián Hurtado de Corcuera apaciguó la insurrección china de 1630 gracias a la intercesión de *Ntra. Sra. de Guadalupe*. Más tarde, tanto Corcuera como los chinos hicieron de este santuario su lugar de culto.

Un documento fechado en 1761 describe las solemnes celebraciones que tuvieron lugar aquel año en honor de *Ntra. Sra. de Guadalupe*: misa pontifical, procesión con una imagen de la patrona hermosamente decorada; las “*mojigangas*” o danzas de enmascarados a lo largo de las calles, convivencia festiva entre mestizos, “*sangleyes*” y nativos, las corridas de toros nocturnas “*aunque los toros carecían, en cierto modo, de la furia de los toros de pura sangre española*”, y la música que llenó la atmósfera durante tres noches seguidas³².

Esta Virgen no sólo era venerada por el pueblo, sino que la tenían devoción también muchos de los religiosos agustinos allí residentes. Uno de ellos era fr. Agustín María de Castro quien, al concluir su obra *Osario Venerable*, da gracias a la “*Madre de Dios venerada con el título de Guadalupe, a cuya poderosa intercesión y amparo debo y confieso la salud que [me] faltó al mejor tiempo, por tres veces que estuve sacramentado en la cama, y otros mil favores que jamás podré referirme, menos agradecer, como vil esclavo que soy suyo*”³³.

Posteriormente, la imagen de talla de la Virgen de Guadalupe de Extremadura sería sustituida por una imagen de la Guadalupeana de México.

³¹ GASPAR DE SAN AGUSTÍN, *Conquistas de las Islas Philipinas*, 498-499.

³² GALENDE, Pedro G., *Angels in Stone. Architecture of Augustinian Churches in the Philipines*, Museo San Agustín, Manila 1987, 35.

³³ CASTRO, *Osario Venerable*, 317-318.

Esta imagen de la Virgen estaba pintada en una “*tilma*” o lienzo de algodón usado como capa. Estaba protegida por cristal y llevaba los bordes de plata, La imagen mexicana sobrevivió a los distintos terremotos de 1645, 1658, 1754 y 1863. Durante la ocupación inglesa, aunque la iglesia fue saqueada, la imagen de la Virgen se salvó siendo transferida a Pasig, donde permaneció hasta 1771. Desaparecería más tarde, en 1898, durante la revolución filipina³⁴ (**Ilustración 6**).

3.- Ntra. Sra. de los Remedios

En 1624 fr. Juan de Guevara llevó desde Andalucía (España) a Filipinas la imagen de *Ntra. Sra. de los Remedios*, que se venera en la iglesia de Malate. Cuenta fr. Gaspar de San Agustín que, de noche, rezando en el coro este buen religioso, le oían los indios estar en familiares coloquios con la santa imagen. Por medio de ella el Señor hizo infinitos milagros, especialmente entre los indios que siempre han tenido mucha fe en ella³⁵.

La imagen original, según fr. Gaspar de San Agustín, era “*de hechura muy agraciada y de tamaño de media vara, algo morena pero muy hermosa*”³⁶. Más tarde, en tiempos de fr. Agustín María de Castro parece que se había hecho otra imagen, que era “*más bien blanca, con las manos y la cara de blanco marfil*”³⁷. Esta imagen sobrevivió a la ocupación británica de 1762, así como al terremoto de 1863.

La devoción a la *Virgen de los Remedios* hizo de Malate un santuario muy famoso. Solía ser visitada, de modo especial, por las madres después de haber dado a luz. Estas iban a presentar a sus hijos a la Virgen³⁸.

De especial interés es la vestimenta de la Virgen, con los grandes hombros, que puede haber sido el origen –o uno de los orígenes–, de las mangas de mariposa, típicas de los ternos de la mujer filipina³⁹.

³⁴ MANABAT, Carlos G., *Venerated Virgins of Intramuros*, Manila 1982, 26.

³⁵ GASPARD DE SAN AGUSTÍN, *Conquistas de las Islas Philipinas*, 490.

³⁶ CASTRO, *Osario Venerable*, 480.

³⁷ *Ibid.*

³⁸ *La Virgen María venerada en sus imágenes filipinas*, 18.

³⁹ JOAQUIN, *Mary in the Philippines*, 30-31.

4.- Ntra. Sra. de Regla

El título de *Ntra. Sra. de Regla* está relacionado con san Agustín y su conversión. En sus *Confesiones* el santo nos cuenta la historia del sueño que tuvo su madre en el año 373, en el que se le apareció un ángel de pie sobre una regla de madera, en el que la aseguraba que donde ella estaba allí estaría también su hijo⁴⁰. En esta visión, en definitiva, se le anunciaba a santa Mónica que, antes o después, su hijo se convertiría a la fe católica. Este sueño se haría realidad años después, el 386, con la portentosa conversión de Agustín, que pasará a estar dentro de la misma “*regla de fe*” que su madre⁴¹.

Esta historia dio origen al título de *La Virgen de Regla* haciendo referencia a la “*regla de la fe*”. Los monasterios de la *Regla* de san Agustín extendieron esta advocación primero por África y más tarde por Europa. Llegaron también a España y en Cádiz se fundaría el Monasterio de *Nuestra Señora de Regla*, desde donde pasarían a Filipinas muchos agustinos españoles⁴².

Uno de ellos fue, precisamente, fr. Francisco Aballe. En el año 1735, –al irse como misionero voluntario a Filipinas–, se llevó consigo una pintura de la *Virgen de Regla*, que instalaría en la iglesia de Opon (Mactan).

Un documento del archivo parroquial de la localidad informa que

*movió María Santísima el corazón de aquellos principales para tenerla devoción, luego que vieron el retrato que les mostró el padre; hízola un cuadro, en donde puso el retrato y la colocó en el altar, al mismo tiempo uno de los principales, llamado Cruz Lauron, que hacía tiempo estaba enfermo, mandó encender dos candelas y, en seguida, cesó su malestar y se puso bueno. He aquí el principio de la devoción a la Virgen de Regla, no solo de los vecinos de Opong sino también por la multitud de misericordias realizadas por esta Gran Señora*⁴³.

Según la misma fuente, los principales del lugar costearon la realización de una nueva imagen. La escogieron como patrona del pueblo y la adornaron con preciosos vestidos.

⁴⁰ SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, 3,11,19.

⁴¹ *Ibid.*, 8,12,18-19.

⁴² RODRÍGUEZ, *Historia*, XII, 362.

⁴³ *La Virgen María venerada en sus imágenes filipinas*, 137.

Esta imagen se haría muy popular entre los fieles y, de modo especial, entre las mujeres. A ella acudían para pedir que les ayudase a curar las enfermedades de sus hijos y las suyas propias, particularmente aquellas relacionadas con las irregularidades en el ciclo menstrual, la llamada “*regla*”⁴⁴.

Tras la Segunda Guerra Mundial y la demolición de la antigua iglesia, la antigua imagen fue sustituida por una nueva esculpida en madera⁴⁵.

5.- Ntra. Sra. de Gracia

El título de *Ntra. Sra. de Gracia* tiene sus orígenes en el saludo que el ángel Gabriel hace a María en Nazaret: “*¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo*” (Lc 1,28). María es madre del autor de la gracia y dispensadora de gracia. Es un título nobilísimo y famoso con que toda la Orden Agustiniense venera por su Patrona y especialísima Abogada a la Stma. Virgen y Madre de Dios. Ya en el capítulo general de Orvieto (1284) se reza la oración “*Bendita tú*” en honor de la *Virgen de Gracia*. Más tarde, en 1401, existían cofradías con este título en España y Portugal y, a partir del siglo XVI, la devoción adquirió gran difusión en toda la Orden, y se comenzaron a edificar conventos bajo este título en Italia y América Latina⁴⁶.

Los agustinos fundaron en Filipinas numerosos conventos e iglesias bajo la advocación de *Ntra. Sra. de Gracia*. Se da por supuesto que en cada uno de estos lugares los agustinos proporcionaron una imagen de esta Virgen, que en un principio eran llevadas de España o México y que, posteriormente, se realizarían ya en el archipiélago filipino⁴⁷.

Fr. Agustín María de Castro, en la introducción a su obra “El Convento Agustiniense de San Pablo de Manila” escribe una larga alabanza a *Ntra. Sra. de Gracia* y una oración en la que, entre otras cosas, dice:

Dadnos gracia y más gracia, Reina graciosísima, para poder ser agradecidos y agraciados en vuestros ojos. Añadid gracia y más gracia a vues-

⁴⁴ RODRÍGUEZ, *Historia*, XII, 362; *La Virgen María venerada en sus imágenes filipinas*, 137.

⁴⁵ GALENDE, *Angels in Stone*, 455-456.

⁴⁶ FEDERACIÓN DE AGUSTINOS DE ESPAÑA (FAE), *Santos y Beatos de la Familia Agustiniense. Subsidio litúrgico para el misal agustiniano*, Madrid 2008, 51.

⁴⁷ CASTRO, *Osario Venerable*, 178 y 404.

*tros pobres ermitaños Agustinos para ser verdaderos Gracianos, como así les llaman en muchas partes. Proseguid, oh mar inmenso de gracias, en enriquecernos con vuestra gracia, para que seamos verdaderamente hijos de gracia y nunca degeneremos de tan grandísima honra, sino que como tales os sirvamos siempre y siempre os amemos, siendo vuestro mayor culto y alabanza el continuo objeto de nuestros cuidados, no sólo en esta vida miserable, sino por toda la eternidad*⁴⁸ **(Ilustración 7).**

6.- Ntra. Sra. de la Consolación

El origen del título de *Ntra. Sra. de la Consolación* está directamente relacionado con las vidas de santa Mónica y san Agustín que, comúnmente, son representados juntos, en grabados y en pinturas, a uno y otro lado de la imagen de la Virgen María con el Niño Jesús en sus brazos.

Según la tradición, santa Mónica tuvo una visión de María y el Niño Jesús que le ofrecían consuelo y le entregaban una correa como señal de su presencia.

El título de *Ntra. Sra. de la Consolación* ha sido la devoción principal a María dentro de la Orden de San Agustín desde el siglo XVII. Los misioneros agustinos, primeros evangelizadores de Filipinas, promovieron esta devoción en el Archipiélago magallánico en todas las iglesias que ellos fundaron **(Ilustración 8).**

Los agustinos, que llegaron a Filipinas en 1565 fundaron hacia 1588 la *Cofradía de Ntra. Sra. de la Consolación*, primero en Cebú y posteriormente en el convento e iglesia de San Agustín de Manila, lo que hace suponer la existencia, ya por entonces, de imágenes de esta advocación de la Virgen llevadas desde España o México. La erección canónica de la Cofradía data de 1677, año en el que fue agregada a la de Boloña y refundada y confirmada definitivamente en 1712.

En 1740 la Cofradía de Ntra. Sra. de la Consolación se unió a la Cofradía del Sto. Niño de Cebú y a la Cofradía del Sto. Cristo de Burgos. Era muy popular en Manila y en 1884, tenía 2.500 afiliados⁴⁹.

⁴⁸ ID., *El convento agustiniano de San Pablo de Manila*, 22.

⁴⁹ RODRÍGUEZ, *Historia*, IX, 128; ID., “Iglesia de San Agustín de Manila”, en *Archivo Agustiniano* 72 (1988) 31-34.

7.- Ntra. Sra. del Buen Suceso

La imagen de *Ntra. Sra. del Buen Suceso de Parañaque*, provincia de Rizal, fue encontrada por el agustino fr. Juan de Guevara el año 1625 en la vivienda de un indígena del barrio de Dongalo, llamado Catig. Su propietario se encontraba muy enfermo y, antes de fallecer, vendió al misionero la imagen de la Virgen por 24 pesos. Fr. Juan de Guevara la colocó en el altar mayor de la iglesia de Parañaque el 10 de agosto de 1625.

La intercesión a esta imagen ha dado como fruto varios milagros, de los que da fe la obra *Conquista de las Islas Philipinas* de fr. Gaspar de San Agustín⁵⁰.

8.- Ntra. Sra. de Caysásay

Estrechamente vinculada a los agustinos está la imagen de *Ntra. Sra. de Caysásay*, de la que nos habla la segunda parte del libro de las *Conquistas* de fr. Gaspar de San Agustín, editado por fr. Casimiro Díaz. En el libro primero, capítulo 12 se describe la invención de esta imagen, así como diversos milagros. Cuenta que la imagen de *Ntra. Sra. de Caysásay* fue hallada en el mar por D. Juan de Maningear, quien echando la red para pescar, la sacó en ella⁵¹.

Esta misma opinión defiende el jesuita Pedro Murillo Velarde en su *Historia de Filipinas*, libro I, capítulo IV. Afirma también que “*es uno de los santuarios más célebres y frecuentados de estas islas, donde acuden españoles, indios y sangleyes, a pedir favores a la Santísima Virgen, que es muy liberal con sus devotos. Es visita de Taal, que está a cargo de los Religiosos de S. Agustín*”⁵².

Esta información es ampliada por el sacerdote Antonio Serra, familiar del arzobispo de Manila, quien añade:

Tanto la historia como la tradición nos aseguran que en el año 1611 el capitán de Taal, llamado Juan de Maningead, hombre muy piadoso, fue

⁵⁰ *La Virgen María venerada en sus imágenes filipinas*, 55-58.

⁵¹ GASPAR DE SAN AGUSTÍN, *Conquistas de las Islas Filipinas, Parte segunda*, ed. Casimiro Díaz, Imprenta de Luís N. de Gaviria, Valladolid 1890, 120.

⁵² *La Virgen María venerada en sus imágenes filipinas*, 35.

a pescar en el río Pansipit, y cuando sacó la red del agua se encontró con la imagen de la Virgen cogida en la red. La imagen fue muy pronto tenida por milagrosa, y se le levantó en su honor una hermosa iglesia, llegando la Imagen a ser muy rica. Los chinos creen que la imagen fue traída de China. La imagen representa a la Inmaculada Concepción, modelada con la de Murillo, y tiene 10 pulgadas de alto. Está de pie sobre un casco de embarcación (más bien parece una corteza de un cuarto de melón) y el casco está flotando sobre olas. Todo junto tiene 15 pulgadas y reposa sobre un pequeño pedestal de plata; carece de media luna y serpiente.

Yo creo que algunos navegantes, de los que acompañaron a Juan de Salcedo en 1570, río arriba de Pansipit hasta la laguna de Bombon, perderían dicha imagen en el río o en la laguna. Era costumbre de los españoles llevar imágenes⁵³.

9.- Ntra. Sra. de la Asunción

En el año 1888 fr. Enrique Delgado, agustino, llevó a Manila una hermosa escultura de *Ntra. Sra. de la Asunción*, que es representada de pie sobre la esfera del globo de la tierra. Lleva la inscripción “*G. Becerra 1555*”, una alusión al famoso escultor español renacentista Gaspar Becerra. No obstante, el estilo de la escultura, su vestimenta flotante, el alargado de la figura, las mejillas rosadas hacen pensar que se trata de una obra de estilo barroco perteneciente, al menos, a un siglo posterior. Actualmente se expone en el Museo San Agustín de Manila en la Sala Recibidor, dedicada a “*Los mensajeros del Amor*”, es decir a los miles de misioneros agustinos que predicaron en Filipinas el mensaje evangélico⁵⁴.

10.- Dos copias de Murillo

En el Museo San Agustín se encuentran también dos preciosas copias de dos óleos de Bartolomé Esteban Murillo, actualmente en el Museo del Prado de Madrid. Se trata de la pintura de *La Inmaculada Concepción*,

⁵³ *Ibid.*, 40

⁵⁴ GALENDE, Pedro G.-TROTA, José Regalado, *San Agustín. Art & History 1571-2000*, San Agustín Museum, Manila 2000, 100; SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Museo San Agustín. 450 Years of Art. 450 Years of Love*, Museo San Agustín, Manila 2018, 37; ID., *Museo San Agustín. Select Works*, Museo San Agustín, Manila 2018, 174.

de 1678 y de *San Agustín entre Cristo y la Virgen*, de 1664. En las dos tiene amplio protagonismo la imagen de María. Ambas obras están fechadas en 1876 y fueron pintadas por fr. Santiago Cuñado Saldaña (1840-1904) pintor, escultor y arquitecto agustino⁵⁵.

Bartolomé Esteban Murillo, el popular pintor sevillano, inmortalizó la temática de *La Inmaculada* creando varias versiones de extraordinaria belleza. Esta copia realizada por fr. Cuñado es la más famosa de ellas. María, vestida de blanco, con un manto azul, está de pie sobre una nube con la media luna, en medio de un gran resplandor, rodeada de ángeles.

En el óleo de *San Agustín entre Cristo y la Virgen*, el santo se encuentra de rodillas meditando entre Cristo y la Virgen. No sabe hacia quién de los dos dirigir su atención. Duda entre la sangre de Cristo y la leche de su madre. La obra está inspirada en una composición de Van Dyck.

11.- Ntra. Sra. del Pilar

En el Museo San Agustín de Manila se conserva una imagen de *Ntra. Sra. del Pilar* realizada en metal plateado. La Virgen es representada de pie sobre la columna, en la que se encuentra una inscripción donde se informa que esta Virgen fue donada en 1877 por la ciudad de Zaragoza, al gobernador general de Filipinas, Domingo Moriones. Posteriormente, el gobernador general se la regalaría al Convento San Agustín de Manila⁵⁶.

12.- Los grabados y estampas

Los misioneros agustinos llevaron también a Filipinas grabados y estampas de Cristo, la Virgen y los santos, tanto para su devoción personal, como para repartir entre los recién convertidos. Estos grabados y estampas –dado su reducido tamaño que permite puedan ser transportadas con facilidad–, eran adecuados para el rezo y devoción personales.

⁵⁵ GALENDE-TROTA, *San Agustín. Art & History*, 100-101; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 335; *Museo San Agustín. Select Works*, 174.

⁵⁶ GALENDE-TROTA, *San Agustín. Art & History*, 101.

En la misión de 1571 los agustinos llevaron “*dos resmas de estampas*”. Pero a estas habría que añadir otras muchas no registradas y llevadas personalmente por los misioneros.

No tenemos certeza de “*quién*” estaba representado en estas estampas. De todos modos, tenemos un documento que identifica a algunos de los personajes. Se trata del informe de fr. Martín de Rada, misionero en Filipinas, que viajó a China en 1575. Mientras estaba en Hocchin (provincia de Fujian) el virrey o mandarín de la ciudad le pidió “*que le enviásemos el libro con que solíamos rezar que lo quería ver, y como le enviásemos el Breviario tomó de él cinco o seis estampas de unas questavan [sic] por registros, entre las cuales tomó un crucifijo y una columna y ecce homo y una corona de nuestra señora y una imagen de sancta Brígida y no sé si alguna otra más*”.

Es probable que, además de estampas con estos temas de la pasión de Cristo y de la Virgen, llevaran también las de los santos propios de la Orden Agustiniiana: san Agustín, santa Mónica, la Virgen de Consolación, santo Tomás de Villanueva, san Juan de Sahagún, san Nicolás de Tolentino, etc.⁵⁷

A lo largo de los siglos XVII- XIX la llegada de obras de arte a Filipinas a través del *Galeón de Acapulco* fue disminuyendo en la medida que el arte local iba progresando. Los artistas locales no solamente fueron capaces de producir suficientes obras para abastecer la demanda de iglesias, conventos y devociones particulares en el archipiélago filipino, sino que su producción era tan abundante que se exportaron también imágenes –especialmente de marfil–, con destino a Hispanoamérica y España.

A la luz de la historia de más de 450 años de presencia de los agustinos en Filipinas, podemos afirmar que estos misioneros no sólo llevaron obras de arte a Filipinas, sino que fueron creadores y promotores de arte en sus diversas formas. Al mismo tiempo, ellos también lucharon por la conservación de este arte para las generaciones futuras, y algunos de ellos se dedicaron a estudiarlo y difundirlo.

Hoy día ninguna historia del arte en Filipinas, en cualquiera de los campos –arquitectura, escultura, pintura, grabado, bordados, orfebrería–, podrá prescindir de la aportación que la Orden de San Agustín realizó al patrimonio histórico artístico filipino.

⁵⁷ RODRÍGUEZ, *Historia*, XIV, 284.

IV.- IMÁGENES FILIPINAS DE LA VIRGEN MARIA EN SAN AGUSTÍN DE MANILA

La iglesia y convento de San Agustín de Manila es la construcción más antigua existente actualmente en Filipinas. Es también el único edificio que fue capaz de sobrevivir a las diversas guerras de los últimos cuatro siglos, así como a los tifones y a los repetidos terremotos de los años 1645, 1754, 1852, 1863, 1880, 1911, 1937 y el último de 1990.

Se construyó entre 1587 y 1607. Fue su arquitecto Juan Macías, y los trabajos eran supervisados por el agustino Alonso de Perea. El edificio toma como modelo los suntuosos templos erigidos por los agustinos en México. Toda la piedra se extrajo de las canteras de Binangonan y Guadalupe, y era transportada en balsas por el río Pasig hasta Intramuros.

La fachada es de líneas austeras. La parte baja lleva columnas jónicas y la superior columnas de estilo corintio. Originalmente se construyeron dos torres. Una de ellas se resquebrajó con los terremotos de 1863 y 1880, por lo que el Ayuntamiento ordenó su demolición. La iglesia es de planta de cruz latina con 62,5 mts. de largo por 27 mts. de ancho. Las paredes tienen un grosor de metro y medio en la base, que se va reduciendo hasta llegar a 70 cms. en la parte superior. Este tipo de construcción es, precisamente, lo que le permite soportar mejor los terremotos⁵⁸.

El convento San Agustín de Manila y su iglesia han sufrido grandes pérdidas en su patrimonio histórico artístico a lo largo de los siglos. La primera sería durante la invasión inglesa de 1762. Fue tal el saqueo realizado por las tropas que, según nos cuenta el historiador fr. Agustín María de Castro, testigo de los acontecimientos, cuando los agustinos recuperaron el convento en enero de 1764, “*no hallamos un banco o tabla en que asentarnos ni un clavo en que colgar el sombrero*”⁵⁹.

Grandes daños y pérdidas sufriría también a consecuencia de la guerra hispano-filipina de 1898, pues durante un tiempo el convento fue ocupado por las tropas españolas. Pero, sin duda, los daños más graves a la estructura

⁵⁸ CASTRO, *El convento agustiniano de Manila*; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio, *The Augustinian Monastery of Intramuros*, Makati 1976; GALENDE, Pedro G., *San Agustín. Noble Stone Shrine*, G. A. Formoso Publishing, Metro Manila 1989; GALENDE-TROTA, *San Agustín. Art & History*; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*.

⁵⁹ CASTRO, *El convento agustiniano de Manila*, 53.

del edificio y a su patrimonio tuvieron lugar durante la Segunda Guerra Mundial. Se calcula el valor en 2.500.157 pesos de la época. El segundo monasterio y el Jardín del P. Blanco fueron destruidos. La iglesia y el convento perdieron sus tejados y parte de los muros se derrumbaron, como puede verse en las fotografías aéreas tomadas en marzo de 1945. Tanto la capilla de Legazpi como la torre del campanario sufrieron impactos directos que abrieron grandes boquetes en sus paredes. Más de 20.000 libros de la biblioteca fueron quemados. Quedó en pie solamente una parte de la estructura de la iglesia y el antiguo convento. Un inventario realizado en 1951 sintetiza las pérdidas de este modo: 271 pinturas, valiosos muebles y retablos, imágenes y crucifijos de marfil, cajonerías, mesas de mármol, relojes de pared, pianos, colección de antiguos mapas y vajilla de la cocina y comedor para 100 personas⁶⁰.

Con grandes esfuerzos los agustinos han intentado reconstruir y restaurar todo lo posible el inmueble y las obras de arte. Al mismo tiempo tanto la iglesia de San Agustín como el convento han recibido importantes donaciones, lo que ha incrementado notablemente su patrimonio artístico. Entre todas ellas hay que destacar la realizada por D. Luis María Araneta y su familia⁶¹. Fernando Zóbel de Ayala considera esta colección de esculturas y pinturas religiosas como la más importante de Filipinas⁶².

Actualmente existen numerosas imágenes de la Virgen María realizadas en escultura, tanto en madera como en marfil, así como en pintura y grabado. A continuación, destacaremos algunas de las más significativas.

1.- Esculturas de la Virgen María

A.- *María Niña*

El pueblo filipino ama la vida de familia. De ahí que la devoción a la Sagrada Familia de Jesús, María y José, así como a la familia de María,

⁶⁰ *Ibid.*, 6; GALENDE, *San Agustín. Noble Stone Shrine*, 99; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 78.

⁶¹ ARANETA, Patricia María y otros, *The Carmen Zaragoza Araneta Gallery at the San Agustín Museum, Intramuros, Manila. The Pagrel Collection of Luis M^a. Araneta*, Manila 1986; PAGREL CORPORATION INCORPORATED, *Deed of donation and acceptance to San Agustín Museum*, Manila 2013.

⁶² ZÓBEL AYALA, Fernando, *Philippine religious Imagery*, Ateneo, Manila 1963, 35.

Ana y Joaquín haya sido muy popular en Filipinas. De hecho, existió una gran demanda de esculpir este motivo tanto con destino a las iglesias como para la devoción familiar.

En el Museo San Agustín existen dos importantes tallas en relieve de la Virgen María Niña, acompañada de sus padres. Ambas obras son del siglo XVIII y forman parte de la donación de Don Luis María Araneta y su familia. En la primera vemos a la Virgen Niña, vestida de largo, con largos cabellos rizados, acompañada de San Joaquín y Santa Ana, quienes le dan la mano.

Más importante es el retablo en el que se representa a la *Familia de la Virgen María y a la Sma. Trinidad*. Es una talla del siglo XVIII, realizada en madera de molave, procedente de Pakil, Laguna. El relieve está enmarcado debajo de un friso y entre dos columnas. En la parte inferior se encuentra la Virgen María Niña, que da la mano a sus padres San Joaquín y Santa Ana. Encima de ellos, entre nubes y ángeles, se encuentra el Niño Jesús con una cruz en la mano, la paloma del Espíritu Santo y el Padre Eterno con la bola del mundo en la mano⁶³ **(Ilustración 9)**.

B.- *María, Madre de Jesús*

Otro grupo de relieves en madera donde aparece María es en las escenas de la infancia de Jesús. En primer lugar, su nacimiento y después la adoración primero de los pastores y, posteriormente, de los magos.

Similar a la Familia de María –con san Joaquín y santa Ana que hemos visto anteriormente–, es el relieve de *La Sagrada Familia*, tallado en molave en el s. XVIII. Vemos al Niño Jesús en el centro llevado de la mano por la Virgen y san José, que están a los lados⁶⁴.

A la *Natividad de Jesús* está dedicado un extraordinario relieve, realizado en madera de molave en el s. XVIII, procedente de Pakil, Laguna, donado al Museo San Agustín por D. Luis María Araneta y su familia. Al

⁶³ SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 180-181; *Museo San Agustín. Select Works*, 95; CASAL, Gabriel y otros, *The People and Art of the Philippines*, Museum of Cultural History, University of California, Los Ángeles 1981, 102-103; BELMONTE-GATBONTON, *Aba Ginoong Maria*, 14 y 60.

⁶⁴ SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 180; BELMONTE-GATBONTON, *Aba Ginoong Maria*, 62.

igual que el citado anteriormente, el relieve está enmarcado debajo de un friso y entre dos columnas. La Virgen María está atendiendo al Niño Jesús que yace en la cuna. Alrededor de la cuna están san José y tres ángeles y detrás pueden verse el buey y la mula. Por encima, desde el cielo, están descendiendo otros tres ángeles⁶⁵ (**Ilustración 10**).

Volvemos a encontrar a María, con san José detrás de ella, que están mostrando a los pastores al Niño Jesús acostado en la cuna, en la obra *La adoración de los pastores*. Es un relieve del s. XVII, tallado en madera de molave y policromado, procedente de Candaba, en Pampanga, donado al Museo San Agustín por D. Luis María Araneta⁶⁶.

Una obra similar a la anterior es *La adoración de los Reyes Magos*. Se trata también de un relieve del s. XVII, tallado en madera de molave y policromado, procedente de Candaba, en Pampanga, donado al Museo San Agustín por D. Luis María Araneta. Aquí la Virgen María –vestida con una túnica rosa y un manto azul–, está de pie, con san José a su espalda. Sostiene de pie a su hijo, el Niño Jesús, que tiene delante de él a los tres Reyes Magos –dos de ellos arrodillados–, que le están ofreciendo sus dones⁶⁷.

C.- *María junto a la cruz*

El Museo San Agustín expone un conjunto de grandes dimensiones de Cristo crucificado que tiene a sus pies las imágenes de la Virgen y el discípulo amado, san Juan, realizadas en el s. XVIII. Se trata de tres tallas policromadas procedentes de Lubao, Pampanga, y donadas también por D. Luis María Araneta y su familia.

La imagen de María –tallada en madera de batikuling, policromada– nos muestra a la Virgen mirando angustiosamente hacia su hijo Jesús crucificado. Tiene las manos juntas, con los dedos entrecruzados sobre su pecho, como implorando la intervención divina. Va vestida con un velo blanco –que cubre su cabeza y cuello–, una túnica dorada ceñida con un

⁶⁵ SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 181; *Museo San Agustín. Select Works*, 98; BELMONTE-GATBONTON, *Aba Ginoong Maria*, 38.

⁶⁶ SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 182; *Museo San Agustín. Select Works*, 99.

⁶⁷ SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 183.

cinturón, y encima un manto –con la parte exterior dorada y la interior azul– que descende desde la cabeza hasta los pies, y está recogido en parte con el brazo izquierdo⁶⁸.

D.- *Ntra. Sra. de la Paz y del Buen Viaje o Ntra. Sra. de Antipolo*

En uno de los primeros galeones llegó a Manila una imagen de la Virgen, igual a la de la salud de Pátzcuaro, a la de San Juan de Zapotlán y Talpa, en México. Se trata de *Ntra. Sra. de Antipolo*. Fue llevada desde Acapulco a Manila en 1626 por el gobernador Juan Niño de Tavora. A su muerte, en 1632, fue entregada a los jesuitas, para que la colocaran en la iglesia de Antipolo, que por entonces estaba fabricando el P. Juan de Salazar.

Tiene la imagen una vara y cuarto de alto, y su aspecto es muy majestuoso, hermoso, modesto y agraciado, conservando hasta ahora las cicatrices que le abrieron las lanzas durante la sublevación de los “*sangleyes*” en 1639.

Elegida como patrona de los viajes del *Galeón de Acapulco*, fue trasladada al puerto de Cavite de donde partían los galeones. Con este motivo acompañará a varias naos en sus viajes: en 1641, 1643 y 1645 hizo viaje de ida y vuelta en la nao *San Luis*. En 1647 viajó en el navío *Encarnación*. En 1650, después del naufragio del *Encarnación*, regresó en el galeón *San Diego*. En 1651 fue de nuevo hasta Acapulco en el galeón *San Francisco Javier*, regresando en 1653. Otra vez más viajó en 1659, regresando en 1662 en el galeón *San José*. Su último viaje a México fue en 1746, regresando en 1748.

Cada vez que la Virgen regresaba de su viaje era recibida en el puerto de Cavite por el gobernador general y el arzobispo de Manila y conducida en solemne procesión hasta la catedral.

En septiembre de 1653, el gobernador general Sabiniano Manrique de Lara, junto con el arzobispo de Manila, don Miguel Poblete, la dieron el título de *Nuestra Señora de la Paz y del Buen Viaje*, en el transcurso de una misa solemne. En esta advocación van dos aspectos de la vida filipina de gran importancia: paz y buen viaje. La paz en sus relaciones con los

⁶⁸ *Ibid.*, 186.

mos, con los holandeses, con los ingleses; el buen viaje, factor imprescindible, si la ciudad iba a seguir floreciendo en el tráfico del galeón⁶⁹.

Según la información ofrecida por el P. Murillo Velarde en su libro *Historia de Philipinas de la Compañía de Jesús*, en 1663 existía en la iglesia de la Virgen de Antipolo un retablo con seis tallas en relieve representando los principales acontecimientos y milagros realizados por *Ntra. Sra. de la Paz*. En 1684 estos relieves fueron colocados en las paredes laterales del santuario de Antipolo. En 1945, durante la Segunda Guerra Mundial, el templo quedó totalmente destruido y las obras de arte se dispersaron. Dos de las tallas en relieve se exponen actualmente en el Museo San Agustín de Intramuros, Manila.

Uno de los relieves, el número 2, es uno de los cuatro originales realizados para la iglesia de Antipolo en 1662. Representa el episodio en el que la Virgen de Antipolo, después de haber sido atacada con lanzas, es arrojada al fuego por los chinos. Milagrosamente sobrevivió al fuego y fue rescatada por los españoles en el bosque de Ginapao. Este hecho ocurrió durante la revuelta de los chinos entre noviembre 1639 y marzo de 1640. Posteriormente, la imagen fue llevada primero a Manila y más tarde a Cavite, siendo elegida la Patrona de los Viajes del *Galeón de Manila-Acapulco*. El árbol que se ve en la parte baja representa el “*tipulo*” (*Artocarpus incisa*) donde, según la tradición popular se encontraba la estatua de la Virgen, cada vez que, misteriosamente, desaparecía del santuario⁷⁰ (**Ilustración 11**).

Otro de los relieves que se conserva en el Museo San Agustín es el correspondiente al número seis de la serie. Fue tallado en 1684 y representa una procesión, que tuvo lugar el año de 1662, en la que la Virgen de Antipolo es llevada por los españoles en procesión desde Cavite hasta la catedral de Manila. El P. Murillo Velarde, hablando del viaje de la Virgen desde Manila hasta Acapulco y desde Acapulco hasta Manila en el galeón *San José* en el año 1662, escribe:

⁶⁹ *La Virgen María venerada en sus imágenes filipinas*, 59-63; JOAQUIN, *Mary in the Philippines*, 18-19; SIERRA DE LA CALLE, *Vientos de Acapulco*, 70; más amplia información en SEMINARIO CENTRAL SAN FRANCISCO JAVIER DE MANILA, *Álbum de la Virgen de Antipolo*, Manila 1904.

⁷⁰ *Ibid.*, 12, 35-36; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 330-331; *Museo San Agustín. Select Works*, 172; BELMONTE-GATBONTON, *Aba Ginoong Maria*, 155.

Luego que llegó a Manila, con la felicidad deseada, la llevaron en hombros los Españoles a competencia, a la iglesia Catedral para celebrarla una misa solemne y sermón [...] ofreciéronla muchos dones y lleváronla en procesión a su templo de Antipolo con la solemnidad que se puede pensar”⁷¹ (Ilustración 12).

2.- Marfiles de la Virgen María

Originalmente la iglesia y el convento de San Agustín tenían una extraordinaria colección de marfiles, pero, como ya se ha dicho, las tropas inglesas, que invadieron Manila en 1762, robaron, entre otras muchas cosas, 50 imágenes de marfil. La colección que actualmente se expone en el Museo San Agustín, reunida por los agustinos en los últimos dos siglos, es un pálido reflejo de lo que fue, aunque todavía conserva algunas piezas muy significativas. Algunas están totalmente talladas en marfil; otras tienen el cuerpo de madera y la cabeza y manos de marfil.

A.- *La Inmaculada*

Esta imagen de la Inmaculada está totalmente tallada en marfil. Originalmente se encontraba en la parte superior del facistol del coro de la iglesia San Agustín, una obra, esta última, que fue encargada por fr. Félix Trillo, provincial de la Orden entre 1731-1734⁷². Es una de las pocas imágenes que los agustinos pudieron llevarse al ser expulsados del convento en 1762 y así se salvó de la rapiña inglesa.

Es una escultura realizada a finales del s. XVII por artistas chinos, como puede deducirse por el rasgado de los ojos, las arrugas de cuello y las nubes de la base, características del arte de los “*sangleys*” (Ilustración 13).

La Virgen aparece en actitud de oración con el largo cabello separado del ovalado rostro, cayendo en largos bucles sobre el pecho y la espalda. La cabeza tiene una amplia frente, ojos de cristal y nariz y boca menudas.

⁷¹ SEMINARIO CENTRAL SAN FRANCISCO JAVIER DE MANILA, *Álbum de la Virgen de Antipolo*, 45; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 years of Art*, 332-333; *Museo San Agustín. Select Works*, 173; BELMONTE-GATBONTON, *Aba Ginoong Maria*, 154.

⁷² CASTRO, *El convento agustiniano de Manila*, 42.

Lleva un manto cruzado por delante de la túnica, sujeta por cinturón con broche. Presenta restos de policromía por toda la superficie de la indumentaria y el cabello en marrón oscuro⁷³.

B.- *Ntra. Sra. de la Consolación*

En la iglesia de San Agustín, Intramuros de Manila, existe un altar dedicado a Ntra. Sra. de la Consolación, en el que se venera a María con el Niño Jesús en sus brazos. Se trata de una imagen de vestir, realizada en 1777, con las manos y el rostro de marfil. Un cofrade donó a la imagen en 1885 vestimentas bordadas en oro por un valor de 3.000 pesos. En 1893 Doña Margarita Zóbel de Ayala regaló a esta Virgen una corona de oro, plata y piedras preciosas, que le es colocada en ocasiones especiales⁷⁴.

Desde el s. XVI se celebraba cada año en su honor una solemne novena a la que acudían las principales autoridades de Manila, y el día de la fiesta, el 3 de septiembre, la imagen era colocada en unas andas de plata y sacada en procesión.

En el Museo San Agustín, anexo a la iglesia, se expone otra copia del s. XVIII, también con las manos y cabeza de marfil, así como dos representaciones en grabado y una pintura al óleo⁷⁵ (**Ilustración 14**).

La imagen de Ntra. Sra. de la Consolación de la iglesia de San Agustín de Intramuros fue objeto de muchos estudios por parte de Fernando Zóbel. Por un lado, estaba la estrecha vinculación de la familia Zóbel, con la agustinos de Manila. En una de las capillas de la iglesia reposan los restos de algunos miembros eminentes de la familia Zóbel de Ayala.

Por otra parte, como ya se indicó anteriormente, en 1893 doña Margarita Zóbel de Ayala regaló a esta Virgen una corona de oro, plata y piedras preciosas, que le es colocada en ocasiones especiales. La imagen representa a la Virgen María con el Niño Jesús en brazos. Ambas figuras

⁷³ ESTELLA MARCOS, Margarita, *La escultura barroca de marfil en España. Las escuelas europeas y las coloniales*, I, Madrid 1984, 216; GALENDE-TROTA, *San Agustín. Art & History*, 63-64; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 146; *Museo San Agustín. Select Works*, 76.

⁷⁴ GALENDE-TROTA, *San Agustín. Art & History*, 88.

⁷⁵ *Ibid.*; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art. 450 Years of Love*, 95, 142, 156, 308-309, 334, 478; *Museo San Agustín. Select Works*, 74, 82.

tienen la cabeza y manos de marfil y lucen coronas de oro. La magnífica aureola de la Virgen lleva incrustados 1.257 cristales de roca. Su collar tiene 426 cristales de roca y zafiros de dos quilates cada uno. La parte superior de la túnica de plata de la Virgen, en forma de corpiño, está adornada con zafiros blancos, y la parte inferior con motivos florales y de follaje repujados.

Fernando Zóbel visitó la iglesia de San Agustín en diversas ocasiones y pudo contemplar a la Virgen en el altar donde se la venera, al lado del presbiterio. Además, asistió a la solemne procesión en la que la imagen de Ntra. Sra. de la Consolación recorre las calles de Intramuros sobre las andas de plata, que originalmente eran llevadas a hombros por una docena de hombres. Cuarenta lámparas de cristal iluminaban el conjunto que, con sus llamas titilantes y sus gemas refulgentes, con toda seguridad ofrecía un espectáculo deslumbrante en su avance por las calles de Intramuros, Manila.

Zóbel realizaría múltiples diseños de Ntra. Sra. de la Consolación, con tinta negra a la aguada sobre papel, como los de su *Cuaderno de Apuntes* n. 10, realizado en 1952. Algunos de ellos podían verse en la exposición que le dedicó el Museo del Prado en 2022-2023. Al comenzar el recorrido por las distintas salas de la muestra, podía verse también en un lugar destacado la versión final de 1953, titulada “*Carroza*”, en la que se muestra a Ntra. Sra. de la Consolación colocada sobre las andas, rodeada de flores y faroles, dispuesta a salir de procesión. Se trata de una pintura polimérica sobre tabla, con marco dorado diseñado por el artista. En el año 1959 Zóbel donó esta obra al *Ateneo Art Gallery* de Manila, donde actualmente se encuentra. Llama la atención el contraste entre la carroza con la imagen de la Virgen, que se ha ido estilizando y simplificando, y el marco barroco recargado. En esta obra se encuentra ya el embrión de sus pinturas futuras, en las que, a partir de imágenes clásicas tradicionales, pasó cada vez más hacia el abstractismo⁷⁶.

C.- *Ntra. Sra. de los Dolores*

Otra imagen de vestir de la Virgen María de grandes dimensiones es la de *Ntra. Sra. de los Dolores* del s. XVIII. Tiene talladas en marfil la ca-

⁷⁶ PEREDA, Felipe-FONTÁN DEL JUNCO, Manuel (eds.), *Zóbel. El futuro del pasado*, Museo Nacional del Prado, Madrid 2022, 33 y 95.

beza y las manos. El rostro refleja su dolor por la muerte de su Hijo Jesús. Las manos, colocadas delante de su pecho, tienen entrelazados los dedos. La cabeza está adornada por una aureola de rayos dorados. El resto de cuerpo es un bastidor, que va cubierto por una túnica morada con bordados en oro en relieve y encima una capa también morada y con bordados de oro en relieve⁷⁷.

Tenemos fotografías del s. XIX, en las que se ve a esta imagen sobre una carroza, para participar en las procesiones de la Semana Santa.

D.- Cabeza de la Virgen

Para explicar didácticamente a los visitantes cómo se hace una “imagen de vestir”, en el Museo San Agustín se ha instalado, por un lado, un maniquí de la Virgen con una gran cabeza de marfil, y al lado el traje con el cual la Virgen puede ser vestida. Tanto la talla como el bordado son obras del s. XVIII.

La cabeza es de grandes dimensiones, con las facciones del rostro –ojos, nariz, boca y orejas– bien formados. A ella se añadiría una peluca, normalmente de pelo natural. La parte superior del maniquí tiene los brazos articulados, a cuyos extremos habría que añadir unas manos de marfil. Todo el conjunto iría cubierto con un vestido de seda bordado en plata y oro, como el que se expone al lado⁷⁸ (**Ilustración 15**).

E.- Vírgenes de madera y marfil

El Museo San Agustín expone un conjunto de catorce pequeñas imágenes de *La Inmaculada* de los ss. XVIII y XIX, con el cuerpo de madera y la cabeza y las manos de marfil. La mayoría de ellas forman parte de la donación de D. Luis María Araneta y su familia.

Mención especial merece una gran talla de madera de la Virgen María y el Niño Jesús, esculpida en madera, con las cabezas y manos de marfil, que solía ser venerada en uno de los altares de la iglesia. Es una obra del s. XVIII. Tanto el rostro de la Virgen como el del Niño Jesús están realizados con gran perfección. Los ojos son de cristal, con rasgos orien-

⁷⁷ SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 145; *Museo San Agustín. Select Works*, 75.

⁷⁸ SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 154-155.

tales; la nariz, tanto de la Virgen como del Niño, está bien formada; los labios están pintados de rojo y en el cuello se aprecian las típicas arrugas que indican el influjo budista. Ambas imágenes llevan sobre sus cabezas una corona de plata dorada⁷⁹ **(Ilustración 16).**

Una de las imágenes más hermosas de María realizadas en Filipinas es la *Joven Virgen María* del s. XVIII, tallada en madera de molave. Procede de Pakil, Laguna y forma parte de la donación de D. Luis María Araneta al Museo San Agustín. La Virgen es representada caminando encima de un pedestal con cabezas de ángeles. Está vestida con una túnica anaranjada, ceñida a la cintura, que parece estar movida por el viento. Encima de su manto lleva una capa azul oscuro de la que sobresalen sus brazos. Lamentablemente, las manos, que se supone eran de marfil, las ha perdido. Su rostro de marfil es de una extraordinaria belleza. Pensativa y serena mira fijamente hacia adelante. Podría ser una Virgen encinta, después de la Anunciación, que corre al encuentro de su prima Santa Isabel, que espera el nacimiento de Juan el Bautista. Luce una abundante cabellera ondulada que le desciende por los hombros y la espalda⁸⁰ **(Ilustración 17).**

3.- Pinturas de la Virgen María

El Museo San Agustín de Manila atesora entre sus fondos un conjunto importante de pinturas que tienen como tema la Virgen María.

A.- Ntra. Sra. del Rosario

La obra de *Ntra. Sra. del Rosario* es una pintura al óleo sobre madera, de autor anónimo, realizada hacia 1600. Fue donada al museo por Don Luis María Araneta y su familia. La Virgen sostiene al Niño Jesús con su brazo izquierdo. Madre e Hijo ofrecen con su mano derecha un rosario.

⁷⁹ *Ibid.*, 151; *Museo San Agustín. Select Works*, 80.

⁸⁰ GALENDE-TROTA, *San Agustín. Art & History*, 65; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 152-153; *Museo San Agustín. Select Works*, 71. En el estudio de Fernando Zóbel de Ayala esta imagen viene denominada como *Virgen de la Misericordia o Virgen de la Merced*: ZÓBEL AYALA, *Philippine religious Imagery*, 125; BELMONTE-GATBONTON, *Aba Ginoong Maria*, 15. En esta última obra se da a la imagen el título de *The Child Mary (La Niña María)*.

Tradicionalmente, siguiendo la opinión del investigador Santiago A. Pilar se ha considerado que esta obra habría salido de las manos de un artista chino emigrado a Bohol. Se relaciona a la Virgen María con la *Kuan-yin* china, el *bodisatva* budista de la compasión⁸¹.

Recientemente, Yoshie Kojima, profesor de la Universidad Sofía de Tokio, es de la opinión que se trata de una pintura japonesa, que debería ser atribuida a un discípulo de Giovanni Cola, un pintor jesuita que llegó a Japón en 1583⁸² (**Ilustración 18**).

B.- *Jesús bajado de la cruz y puesto en los brazos de su Madre*

Se considera que está pintura fue llevada desde España a Filipinas en 1685 por fr. Francisco de Ugarte, agustino. Originalmente formaba parte del retablo de la capilla situada en el lado izquierdo del presbiterio de la iglesia San Agustín, transformada más tarde en sacristía. Actualmente se expone en la Sala San Pablo o Sala Capitular del Museo San Agustín.

Se trata de una pintura al óleo de un autor español anónimo del siglo XVII. En ella podemos contemplar al Cristo muerto bajado de la cruz que es atendido por su adolorada madre, la Virgen María, acompañada por María Magdalena. La parte inferior del lienzo fue dañada en 1945 por una bala perdida. Fue restaurado en 1970 por el P. Nicéforo Rojo, agustino, y nuevamente en 1992 por Josefina C. Alejo⁸³. (**Ilustración 19**)

C.- *La Virgen María en el cantoral de fr. Marcelo de San Agustín*

Una de las más antiguas representaciones de María es la que encontramos en uno de los cantorales de la iglesia de San Agustín, que tienen

⁸¹ PILAR, Santiago A., “Kuan-yin Nuestra Señora del Rosario”, en TIONGSON, Nicolás G. (ed.), *CCP Enciclopedia of Philippine Art. Philippine Visual Arts*, IV, Cultural Center of the Philippines, Manila 1994, 254-255. Una pintura similar se expuso en el PACIFIC ASIA MUSEUM de California en 1984, bajo el título de *Salus Infirmorum* (Salud de los Enfermos) considerándola como obra de un artista anónimo de Bohol: PACIFIC ASIA MUSEUM, *One Hundred Years of Philippine Painting*, Pasadena (California) 1984, lámina 1.

⁸² SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 years of Art*, 278-279; *Museo San Agustín. Select Works*, 142-143.

⁸³ GALENDE-TROTA, *San Agustín. Art & History*, 67; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 years of Art*, 280-281; *Museo San Agustín. Select Works*, 144.

como autor al agustino filipino fr. Marcelo de San Agustín. Es una obra del último cuarto del s. XVII.

Según los datos del acta de profesión, fr. Marcelo de San Agustín era hijo legítimo de Francisco Banal y Clara Morahin, vecinos de Laguio “*doctrina de Maalat*” (Malate, Manila). Profesó en el convento San Agustín de Manila el 5 de septiembre de 1652, siendo superior fr. Francisco de Victoria y maestro de novicios fr. Gaspar Serrano. Al final del documento se añade que “*Diósele la capilla el año 1671*”. Murió en Manila el 9 de septiembre de 1697⁸⁴.

Este agustino, religioso no sacerdote, destacó en muchos campos. Sobre él dice el fr. Gaspar de San Agustín que “*podía ser corona de los indios tagalos, por su rara virtud, lo bien que ha servido al convento de Manila en varios oficios; para todos los cuales le había dado Dios habilidad. Porque él es organista el más diestro que se conoce entre los indios, que son muy hábiles en instrumentos; compositor y maestro de cantores y sacristán menor, y ha hecho y escrito muchos libros para servicio del coro, y, sobre todo, es gran siervo de Dios*”⁸⁵.

El acta de profesión, escrita en español en letra cursiva, está enmarcado dentro de un rectángulo de líneas de varios colores: azul, naranja, amarillo y marrón. Alrededor del rectángulo hay una orla de hojas de acanto rojas, azules y verdes. En la parte superior –dentro de un sol radiante con rayos amarillos–, se encuentra el anagrama IHS con los tres clavos de la cruz⁸⁶.

Dado que tenemos el testimonio autorizado de fr. Gaspar de S. Agustín, que afirma de él que “*ha hecho y escrito muchos libros para servicio del coro*”, nos parece lógico admitir que la pintura de esta acta, que lleva su firma en la parte inferior, ha salido de la mano del propio fr. Marcelo de San Agustín, de quien tenemos otros testimonios pictóricos en los cantorales del coro del convento San Agustín de Manila⁸⁷.

⁸⁴ CANO ROJO, Gaspar, *Catálogo de los religiosos de N. P. S. Agustín, de la Provincia del Stmo. Nombre de Jesús de Filipinas*, Imprenta de Ramírez y Giraudier, Manila 1864, 119; MERINO PÉREZ, Manuel, *Agustinos evangelizadores de Filipinas 1565-1965*, Ediciones Archivo Agustiniiano, Madrid 1965, 383.

⁸⁵ Citado por JORDE PÉREZ, Elviro, *Catálogo bio-bibliográfico de los religiosos agustinos de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de las Islas Filipinas*, Manila 1901, 200.

⁸⁶ SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Pinturas Filipinas 1641-1828. Libros de profesiones de S. Agustín de Manila* (=Cuadernos del Museo Oriental n. 18), Museo Oriental, Valladolid 2019, 58-59.

⁸⁷ ID., *Museo San Agustín. 450 years of Art*, 432-433, 436-437.

En el cantoral dedicado a la fiesta de san José, la antifona de las vísperas se inicia con una miniatura de la Sagrada Familia, en la que en el centro está representado el Niño Jesús delante de una columna, encima de la cual se encuentra una paloma blanca, símbolo del Espíritu Santo. El Niño Jesús sostiene la bola del mundo en su mano izquierda, mientras que con la otra bendice. A su izquierda, de pie sobre una nube, mirando hacia el Niño, se encuentra san José, que sostiene la rama florida. Al otro lado, también de pie sobre una nube, la Virgen María con la cabeza inclinada en dirección a Jesús. Está vestida con una túnica roja, encima de la cual lleva un manto azul⁸⁸ **(Ilustración 20)**.

D.- *La Virgen de las Flores*

Esta imagen de María con el Niño Jesús en brazos, muy bien podría denominarse *La Virgen de las Flores*. Esta obra de gran belleza, pintada al óleo sobre lienzo en el s. XVIII, lleva la firma de Zuleta, un artista que, hasta el momento, no hemos sido capaces de identificar. En ella se representa a una joven María que abraza tiernamente al Niño Jesús, juntando sus rostros. El Niño Jesús está semidesnudo, con apenas un pequeño velo sobre la cintura. Con su mano derecha acaricia la cara de María. La madre viste una túnica roja y encima un manto azul decorado con estrellas. De las cabezas de ambos surgen ráfagas luminosas y, todo alrededor, una corona de estrellas doradas. Todo el conjunto está rodeado de flores rojas y amarillas **(Ilustración 21)**.

La estructura central de la obra en su origen era perpendicular. En el s. XIX se añadieron otras pinturas de ángeles entre nubes a los lados, transformándola en una obra horizontal⁸⁹.

E.- *Ntra. Sra. del Niño Perdido*

La imagen de *Ntra. Sra. del Niño Perdido* se encontraba originalmente en un asilo de niños abandonados o huérfanos de la ciudad de Valencia. Esto explica el origen del nombre o título de la Virgen.

Posteriormente, la imagen sería trasladada al convento Santa Mónica de los agustinos recoletos de Valencia y, más tarde, en 1627, al convento de Caudiel, provincia de Castellón.

⁸⁸ *Ibid.*, 437; *Museo San Agustín. Select Works*, 210.

⁸⁹ *Ibid.*, 145; *Museo San Agustín. 450 years of Art*, 282-283.

La devoción a esta advocación de María fue llevada a Filipinas por los agustinos recoletos españoles.

En el Museo San Agustín de Manila se conserva una hermosa pintura de *Ntra. Sra. del Niño Perdido*, de autor anónimo. La obra está inspirada en un grabado de esta advocación de la Virgen publicado en 1765, en el libro de fr. Diego de Santa Teresa titulado *Historia de la imagen de Ntra. Sra. del Niño Perdido*⁹⁰. Bajo unas cortinas rojas sobre fondo azul vemos a La Virgen con el Niño Jesús en sus brazos. Está vestida con una túnica roja y un manto azul y con la cabeza cubierta con una corona dorada y una aureola. Está de pie sobre una nube, en la que se observan tres cabezas de ángeles alados. A sus pies, arrodillados, a un lado se encuentra san Agustín y al otro santo Domingo. Por debajo, en una cartela didáctica sostenida por dos ángeles, hay un texto que explica el origen de la imagen e informa que “*rezando una Salve y un Ave María se ganan 44 días de Indulgencia*” (**Ilustración 22**).

F.- *María en el glorioso tránsito del Sr. San José*

El fallecimiento del patriarca san José fue un tema favorito de la pintura filipina desde mediados del s. XVII hasta finales del XIX. Ese tipo de pinturas podían encontrarse en las capillas privadas de las casas de las grandes familias o en esquinas devocionales en casas de gentes sencillas. La razón de esta popularidad se debía a que san José era invocado para tener una buena muerte. Según la tradición, en su lecho de muerte, fue asistido por Jesús y la Virgen María⁹¹.

En esta hermosa pintura del Museo San Agustín podemos observar la gran solicitud de Jesús y María hacia san José, que está postrado en el lecho. Jesús, con su mano izquierda, da la mano a su padre moribundo, mientras que con la mano derecha le está mostrando la gloria celeste llena de resplandor, con la paloma del Espíritu Santo rodeada de ángeles. A los pies de la cama se encuentra la Virgen María vestida con una túnica roja y un manto azul con estrellas. Ella mira a José y Jesús con ternura y preo-

⁹⁰ *Ibid.*, 286-287; *Museo San Agustín. Select Works*, 147.

⁹¹ PILAR, Santiago, A., “El tránsito del Patriarca San José”, en TIONGSON, Nicanor G. (ed.), *CCP Encyclopedia of Philippine Art. Philippine Visual Arts*, IV, Cultural Center of the Philippines, Manila 1994, 294; BELMONTE-GATBONTON, *Aba Ginoong Maria*, 63-66.

cupación. Sostiene entre sus manos un platillo con una taza de alguna infusión caliente que va a ofrecer a san José ⁹² (**Ilustración 23**).

G.- *María en el enterramiento de Jesús*

Una pintura en madera de molave, procedente de Bohol, realizada en el s. XIX, nos muestra el enterramiento de Jesús. Forma parte de la donación de don Luis María Araneta y familia al Museo San Agustín. Dentro de una gruta, en el suelo se ha abierto un sepulcro. En su interior van a colocar el cuerpo semidesnudo de Jesús, puesto sobre una sábana blanca. Dos personas lo están bajando. Por detrás, contemplando adolorada la escena, vemos a la Virgen María con sus manos juntas en actitud orante. Tiene a un lado al joven san Juan, y al otro a la Magdalena, que se está enjugando las lágrimas con un pañuelo ⁹³ (**Ilustración 24**).

H.- *Ntra. Sra. de la Consolación*

En San Agustín de Manila existen por lo menos tres óleos dedicados a *Ntra. Sra. de la Consolación*. Una de las pinturas se encuentra colgada en la iglesia, enfrente del altar dedicado a esta misma imagen. Otra versión se expone en el Museo San Agustín. Ambas son del s. XIX. La Virgen va vestida con una túnica blanca, ceñida con la correa negra, un mantón azul y un pañuelo sobre la cabeza y alrededor del cuello. Con su mano derecha ofrece a los devotos una correa. Con su mano izquierda sostiene al Niño Jesús, quien, a su vez, está ofreciendo otra correa ⁹⁴.

Otra de las pinturas nos muestra a *Ntra. Sra. de la Consolación* como abogada de las almas del purgatorio. Se trata de una obra del s. XIX, realizada por Nicasio Vergara. En la parte superior del lienzo, sobre una nube, vemos a la Virgen, con el Niño Jesús en sus brazos, que está ofreciendo la correa a las almas del purgatorio que están bajo ella. La correa agustiniana, al igual que el rosario o el escapulario, es considerada símbolo de la promesa de María de salvar de la perdición a todos aquellos que buscan su protección. En la parte baja del lienzo, entre llamas, se ven las cabezas

⁹² SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 288-289; *Museo San Agustín. Select Works*, 148-149.

⁹³ CASAL, *The People and Art of the Philippines*, 105; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 326; *Museo San Agustín. Select Works*, 169.

⁹⁴ SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 334.

de aquellos que están purificándose, entre ellos un cardenal, un obispo, una monja y un rey, además de otros fieles⁹⁵ **(Ilustración 25)**.

I.- *Ntra. Sra. de Valvanera*

La Virgen de Valvanera es la patrona de la región española de La Rioja. La imagen actual, que se venera en el Monasterio de Valvanera, fue tallada a finales del s. XI o comienzos del XII. La leyenda cuenta que la Virgen fue traída en el siglo II desde el Medio Oriente a España por dos discípulos de san Pablo. Más tarde, en el s. IX, ella se apareció a un ladrón arrepentido, llamado Nuño Oñez, en el hueco de un roble, que era un nido de abejas. Tras la aparición, de la base del tronco del roble comenzó a manar una fuente de agua.

En el Museo San Agustín se encuentra una pintura de la *Virgen de Valvanera*, que fue realizada sobre una plancha metálica en 1902 por Francisco Domingo, nieto del famoso Damián Domingo. María está sentada en un sillón denominado “*kurul*”, similar al que usaban las autoridades romanas, que llevaban una cabeza de animales a ambos lados. En la versión que se encuentra pintada aquí, la cabeza es la de un pájaro **(Ilustración 26)**.

La devoción a la Virgen de Valvanera fue llevada a Filipinas por misioneros españoles de La Rioja⁹⁶.

J.- *Las Vírgenes de René Robles*

Ireneo San Agustín Robles –René Robles– es un artista filipino contemporáneo de larga trayectoria. Nacido en 1950 en la ciudad de Lucena, provincia de Quezon, desde muy joven comenzó a destacar y recibir varios premios por su obra. En 1974 recibió una beca para estudiar en la Academia de Bellas Artes de Roma. De 1974 a 1979 realizó varios murales para los dominicos y otras instituciones estatales, entre ellas el *National Historical Institute*. Se transfirió a New Jersey, USA, a finales de 1979, donde

⁹⁵ BELMONTE-GATBONTON, *Aba Ginoong Maria*, 141.

⁹⁶ SANTIAGO, Luciano, P. R., *The Life, Art and Times of Damian Domingo*, Vibal Publication, Quezon City 2010, 98; GALENDE-TROTA, *San Agustín. Art & History*, 140 y 144; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 336; *Museo San Agustín. Select Works*, 175.

siguió con su actividad artística realizando exposiciones, escribiendo algunos libros y recibiendo diversos premios. Regresó a Filipinas en 1993 y continuó pintando y exponiendo. En 1994 lo hará en el *Jorge B. Vargas Museum*. En el 2014 el Museo San Agustín de Manila –durante su proceso de renovación–, le encargó algunos lienzos. Tres de ellos tienen como temática la Virgen María⁹⁷.

El primero está dedicado a *Ntra. Sra. de Guadalupe* y ha tomado como base de inspiración la pintura que sobre este mismo tema se encuentra en el Museo Oriental de Valladolid, España. No obstante, las cuatro escenas de los ángulos sobre la historia de las apariciones de la Virgen al indio Juan Diego han sido sustituidas por ángeles.

En el segundo se representa otra de las advocaciones de la Virgen propias de la Orden de San Agustín. El óleo de *Ntra. Sra. de Gracia* es una reproducción y ampliación de la acuarela de fr. Agustín María de Castro, que se encuentra en su obra *Historia del Convento de San Agustín*, escrita en 1770 y conservada en el Archivo de la Provincia Agustiniense de Filipinas, en Valladolid.

La tercera pintura de René Robles es *Ntra. Sra. del Buen Consejo*. La devoción a esta advocación de María tiene su origen en la iglesia de los agustinos de Genazzano, Italia. En 1467 la imagen de María y el Niño Jesús fue encontrada en uno de los muros de la iglesia. Según una antigua leyenda, dicha imagen procedía de Scútari, Albania. El fresco abandonó espontáneamente el templo donde se encontraba cuando Albania fue invadida por los turcos. Habría sido transportada por dos ángeles hasta Genazzano, convirtiéndose en un gran centro de peregrinación. Esta devoción fue llevada a Filipinas por los misioneros agustinos. El lienzo de René Robles está basado en una pintura de este mismo tema que se encuentra en la capilla del Colegio San Agustín de Zaragoza, España⁹⁸ (**Ilustración 27**).

⁹⁷ DULDULAO, Manuel, D., *Twentieth Century Filipino Artists*, II, Legacy Publishers, Quezon City² 1995, 78-79.

⁹⁸ FAE, *Santos y Beatos de la Familia Agustiniense*, 45; SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 years of Art*, 337-339.

V.- IMÁGENES FILIPINAS DE LA VIRGEN MARIA EN LOS AGUSTINOS DE VALLADOLID

En el Real Colegio de Agustinos de Valladolid, donde tienen su sede la Biblioteca del Estudio Teológico Agustiniiano, el Archivo de la Provincia de Filipinas y el Museo Oriental, se encuentran numerosas imágenes de la Virgen María, de origen filipino, realizadas en escultura de madera, en marfil, en pintura y en grabados. Vamos a reseñar algunas de ellas.

1.- Esculturas de la Virgen María

La escultura, como por otra parte el resto del arte, tuvo sus principales manifestaciones en Filipinas en torno al arte religioso cristiano. Estas imágenes religiosas esculpidas se las conoce como “*santos filipinos*”.

Siguiendo a Fernando Zóbel de Ayala, este tipo de esculturas se clasifican en tres estilos distintos: el popular, el clásico y el “*adornado*”.

El estilo popular es fruto de artistas aficionados, no profesionales; personas privadas que necesitaban una imagen para su casa, y la hicieron ellos mismos. Estas imágenes combinan la ingenuidad “*naif*” popular con influencias chinas y españolas⁹⁹.

El estilo clásico está relacionado con la arquitectura barroca y deriva de ella. El artista imita modelos españoles y latinoamericanos del arte renacentista y barroco. A ello añaden influencias chinas y otras propiamente filipinas¹⁰⁰.

El estilo “*adornado*” deriva del clásico, al que se ha añadido un mayor influjo barroco y un realismo romántico. Las imágenes de este estilo parecen más lujosas muñecas que imágenes religiosas. La mayor parte de ellas fueron realizadas a partir de 1800¹⁰¹.

En los fondos del Museo Oriental existe un conjunto de 48 esculturas de madera policromada, pertenecientes a este grupo de “*santos filipinos*”, de las que una veintena corresponden a imágenes de la Virgen María. Va-

⁹⁹ ZÓBEL AYALA, *Philippine religious Imagery* 26-27.

¹⁰⁰ *Ibid.*, 28-31.

¹⁰¹ *Ibid.*, 32-33.

rias de ellas fueron realizadas en la primera mitad del s. XVIII y otras en el XIX. Destacamos algunas.

A.- *Virgen con Niño*

Esta imagen de la Virgen con el Niño Jesús en brazos, representa a María como Madre de Dios. Es una obra de la primera mitad del s. XVIII, procedente de la isla de Bohol, en Filipinas.

El dogma de la maternidad divina de María fue definido por el Concilio de Éfeso, en el año 431. De esta verdad derivan, como de una fuente, todas las demás gracias y privilegios aplicados a María.

La devoción a María como Madre de Dios fue difundida en Filipinas desde el s. XVI por los misioneros de las distintas Órdenes religiosas.

Esta talla en madera policromada parece surgir del tronco del árbol, como una obra inacabada. Apenas se insinúan los rasgos anatómicos del rostro de la Virgen –con grandes ojos almendrados–, y el Niño Jesús. Evoca, por un lado, la sencillez de los rasgos de las vírgenes románicas y, por otro, las magistrales esculturas de *Los Esclavos* y *La Piedad* del gran Miguel Ángel, que se exponen en el Museo de la Academia de Florencia¹⁰² **(Ilustración 28)**.

B.- *Inmaculadas del s. XIX*

La representación de la Inmaculada Concepción fue bastante popular en Filipinas. Entre los varios ejemplares tallados en madera, que se encuentran en el Museo Oriental, queremos destacar uno procedente de Luzón y el otro de Panay, ambos del s. XIX.

El ejemplar de Luzón, realizado hacia 1830, nos muestra a la Virgen María de pie sobre una peana, encima de la cual sobresale una media luna. La imagen está vestida con una túnica blanca sobre la cual lleva un manto, que es azul oscuro en la parte exterior y rojo en la parte interior. Lleva

¹⁰² SIERRA DE LA CALLE, *Vientos de Acapulco*, 100; ID., *Museo Oriental, China, Japón, Filipinas. Obras selectas*, Caja España-Museo Oriental, Valladolid 2004, 458; ID., *Filipinas. Obras selectas*, Caja España-Museo Oriental, Valladolid 2004, 88; RUIZ GUTIÉRREZ, Ana, *El tráfico artístico entre España y Filipinas (1565-1815)*, Tesis Doctoral, Universidad Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Historia del Arte, Granada 2003, 600-601.

las palmas de las manos juntas a la altura del pecho en actitud orante. De su cabeza descende una amplia cabellera por la espalda¹⁰³.

La otra escultura en madera de la Inmaculada es de pequeñas dimensiones, procedente de Iloilo, en la isla de Panay. Se trata, evidentemente, de una imagen que era venerada en el culto doméstico. Es una talla esculpida en madera de molave policromada en el s. XIX. La Virgen está de pie sobre un pedestal, que tiene en la parte frontal la cabeza de un ángel con alas, en relieve. Por los lados sobresalen los cuernos de la luna. María mira de frente, con las manos juntas sobre la parte delantera. Viste una túnica verde, encima de la cual lleva un manto rojo y verde¹⁰⁴.

C.- Virgen

Esta escultura, en madera de molave policromada del s. XIX procede de la isla de Luzón. Es una talla de una gran sencillez, de estructura triangular, que culmina con la corona que lleva la Virgen encima de su cabeza. Como las anteriores, se trata de una imagen para el culto doméstico. María va vestida con una túnica blanca decorada con flores. Desde los hombros hasta los pies lleva encima una túnica azul. Tiene el pelo largo, que le cae por la parte posterior. Originalmente, tenía unas manos delante del pecho, que actualmente se han perdido¹⁰⁵.

D.- Piedad

Este conjunto escultórico tiene una estructura en X. El cuerpo de María forma una X con el cuerpo de su Hijo Jesús. La talla en madera nos muestra a la Virgen María con el cuerpo muerto de su Hijo Jesús –una vez bajado de la cruz–, que reposa en su regazo. Se trata de una obra del s. XIX, inspirada en modelos europeos¹⁰⁶.

¹⁰³ SIERRA DE LA CALLE, *Vientos de Acapulco*, 102; *China, Japón, Filipinas*, 463; *Filipinas. Obras selectas*, 93.

¹⁰⁴ ID., *Catay. El sueño de Colón. Las culturas China y Filipinas en el Museo Oriental de Valladolid*, Junta de Castilla y León-Museo Oriental, Valladolid 1991, 65.

¹⁰⁵ ID., *Museo Oriental. Arte chino y filipino*, Real Colegio PP. Agustinos, Valladolid 1990, 14; *China, Japón, Filipinas*, 459; *Filipinas. Obras selectas*, 89.

¹⁰⁶ Esta obra del Museo Oriental tiene muchas similitudes con una talla en marfil indo-portuguesa en la colección de Roberta and Richard Huber: STRATTON-PRUITT, Suzanne L. (ed.), *Journeys to New Worlds. Spanish and Portuguese Colonial Art in the Roberta and Richard Huber Collection*, Philadelphia Museum of Art. Philadelphia 2013, 113.

Ella está sentada sobre un promontorio de rocas. Tiene la cabeza cubierta con un velo, que le cuelga por la espalda. Va vestida con una túnica oscura, que le cubre desde el cuello hasta los pies. Levanta su rostro hacia lo alto, en una actitud mezcla de lamento, súplica y resignación. Apoya su brazo izquierdo sobre la roca, mientras que con el brazo derecho sostiene todo el peso de Cristo, colocado sobre sus piernas.

El cuerpo desnudo de Jesús apoya sus piernas en el suelo. Tiene la cabeza echada hacia atrás, mirando hacia el cielo. Una de sus manos, la izquierda, está encima de su cuerpo, mientras que la mano derecha está colgando hacia abajo. Tanto en las manos como en los pies pueden apreciarse los orificios de los clavos de la crucifixión. En su torso esquelético resaltan las costillas.

Originalmente la talla estaba policromada, sobre una base de yeso. Actualmente toda la policromía prácticamente ha desaparecido, conservándose solamente en algunas hendiduras y dobleces del vestido (**Ilustración 29**).

2.- Marfiles de la Virgen María

Una de las mercancías que habitualmente transportaba el *Galeón de Manila* o *Galeón de Acapulco* en su viaje desde Filipinas hasta México eran las tallas de marfil, bien procedentes de China, o bien esculpidas en el Archipiélago. Es muy frecuente encontrar citadas obras de marfil como parte del equipaje de los misioneros que regresaban a Nueva España.

La denominación de marfiles hispano-filipinos caracteriza el tipo de escultura cuya cuna ha de buscarse en España –en cuanto a los modelos iconográficos–, pero cuya realización revela, por sus múltiples indicios, manos de artistas orientales.

La colección de marfiles hispano-filipinos del Museo Oriental está formada en la actualidad por 52 obras. No solamente es el conjunto de obras de este tipo más importante que existe en España, sino que –según la gran experta Margarita Estella Marcos–, es “*la colección europea más importante de marfiles hispanofilipinos*” actualmente existente¹⁰⁷.

¹⁰⁷ ESTELLA MARCOS, Margarita, “Marfiles. La memoria devocional y sus fronteras”, en *Obras maestras novohispanas*, Cydsa, Monterrey 2013, 139.

Las tallas de la Virgen María hispano-filipinas realizadas en marfil existentes actualmente en el Museo Oriental son una decena: María, Madre de Dios, del s. XVII, Virgen de la Consolación del s. XVII, 3 Inmaculadas del s. XVIII, dos imágenes de María en los conjuntos de la Sagrada Familia, dos imágenes de María en los conjuntos del Calvario y una cabeza y unas manos de una Virgen de vestir del s. XVIII.

A.- *María, Madre de Dios, del s. XVII*

Esta imagen de la Virgen, con el Niño Jesús en brazos, representa a María como la Madre de Dios. El Niño Jesús sostiene en una mano la bola del mundo y con la otra bendice. La devoción a María, como Madre de Dios fue difundida en Filipinas desde el s. XVI por los misioneros de las distintas Órdenes religiosas.

Esta magnífica talla de marfil está inspirada en la imagen que el escultor español Juan M. Montañés (1568-1649) realizó en madera para la iglesia de Santiponce, en Sevilla. Margarita M. Estella comenta que su composición es similar a la Virgen con Niño de la Parroquia de San Francisco Javier de Nuevo Baztán, Madrid, aunque de calidad más fina¹⁰⁸ (**Ilustración 30**).

Su túnica presenta escote redondo con orla de óvalos y rombos. En el cuello se observan varias arrugas, que se consideran reminiscencias del arte budista, al igual que el almendrado de los ojos algo achinados, lo que indica que el artífice de esa obra, muy probablemente, fue un escultor chino residente en Manila.

El dorso de la figura no está trabajado y el entalle se simula por una doble curva, que recoge en la inferior las incisiones lineares que indican los pliegues de la falda. Presenta policromados los cabellos, pupilas y boca¹⁰⁹.

Esta imagen reúne la emoción tierna del tema, la contagiosa alegría y serenidad que transmiten los rostros y la belleza intrínseca de una obra de arte. Es una de las primeras imágenes de marfil traídas de Filipinas a

¹⁰⁸ ID., *La escultura barroca de marfil en España*, 209-210.

¹⁰⁹ CASADO PARAMIO, José Manuel, *Marfiles hispano-filipinos. Museo Oriental de Valladolid, Catálogo*, II, Valladolid 1997, 205-211; SIERRA DE LA CALLE, *Arte chino y filipino*, 153; *China, Japón, Filipinas*, 516; *Filipinas. Obras selectas*, 146.

Valladolid. Desde un altar de la capilla ha acogido miles de oraciones e inquietudes. Ella habrá transmitido a Jesús las plegarias de los futuros misioneros. Ellos, partiendo para tierras lejanas, dejaban casa y madre. Sabían, sin embargo, que no les faltaría nunca el amor y el regazo de María Madre de Dios y Madre nuestra¹¹⁰.

B.- *Virgen de la Consolación, del s. XVII*

Esta imagen de la Virgen de la Consolación y Correa, originalmente llevaba al Niño Jesús en su brazo izquierdo, según la documentación fotográfica del s. XIX. Posteriormente, en fecha desconocida, la imagen del Niño se perdió. En la foto antigua puede verse también perfectamente cómo la correa, que ciñe su cintura y que cuelga por delante, está pintada en color negro, lo que da testimonio claramente de la advocación que se trata. La Virgen está vestida con una sencilla túnica lisa, que le llega hasta los pies. En su cabeza lleva un velo, que cubre en parte sus cabellos¹¹¹ (**Ilustración 31**).

El título de Ntra. Sra. de la Consolación se ha difundido en la Orden Agustiniense desde el s. XV. Los misioneros agustinos llevaron esta devoción a Filipinas en el s. XVI, como ya se dijo.

Esta imagen de Ntra. Sra. de la Consolación sin manos sugiere tantas cosas. Es la impotencia de quien quiere abrazar y no tiene ni manos para hacerlo, ni Hijo que estrechar contra su pecho. Es la angustia de quien ha perdido lo mejor que tenía, que daba sentido a su vida, Jesús. Es la búsqueda incesante de quien no se resigna a tan gran pérdida. Pero también se puede ver de otro lado. La Virgen conserva su expresivo rostro dulce, lleno de felicidad. Nos habla de quien ha realizado un proceso de interiorización. Habla de quien lleva a Jesús muy dentro de sí, y nada ni nadie se lo pueden quitar¹¹².

C.- *Inmaculada Concepción, del s. XVIII*

Esta Virgen Inmaculada de la primera mitad del s. XVIII aparece en actitud de oración, con el largo cabello separado del óvalo del rostro, ca-

¹¹⁰ ID., "La Virgen María en el Museo Oriental de Valladolid", en *Diáspora. Anuario Misionero* 9 (1987-1988) 61-62.

¹¹¹ Amplia descripción en CASADO PARAMIO, *Marfiles hispano-filipinos*, 212-216.

¹¹² SIERRA DE la Calle, "La Virgen María en el Museo Oriental", 62.

yendo en largos bucles sobre el pecho y la espalda, que deja ver los lóbulos de las orejas con agujeros para pendientes. Ha perdido uno de sus ojos de cristal. Lleva túnica con orla al cuello en pico, adornada de óvalos y rombos señalados en relieve y policromados. El manto sobre los hombros cruza por delante, marcando la pierna. Sus pies, con calzado de gruesa suela, aparecen bajo dos arquitos que forma el borde de la túnica (**Ilustración 32**).

El marfil es de muy buena calidad, blanco, brillante y de mucho peso. Los pliegues laterales son piezas añadidas. El manto y el borde de la túnica se adornan con una orla de motivos vegetales pequeños y flores esparcidas con vástagos de hojas muy finas como agujas. Los tonos son los típicos del dorado cobrizo. Al dorso lleva el entalle horizontal de factura más natural que en los ejemplares del s. XVII.

Esta Virgen tiene claros influjos budistas que se reflejan, por un lado, en los largos lóbulos de las orejas y, por otro, en los ojos almendrados, así como en las arrugas del cuello¹¹³.

D.- *Inmaculada Concepción, del s. XVIII*

Esta Virgen Inmaculada de la primera mitad del s. XVIII, con la cabeza descubierta, está vestida con túnica y manto. Tiene una curvatura pronunciada y abundante decoración. Lleva el pelo dividido por una raya al centro de la cabeza que cae en amplios bucles, dos por delante y los otros ocho sobre los hombros y la espalda. El rostro es ovalado, con la frente despejada, ojos abiertos tallados en el propio marfil y las pupilas pintadas. Tiene la nariz recta con aletas carnosas y amplio labio superior pintados en rojo. Lleva las manos juntas delante del pecho en posición orante (**Ilustración 33**).

Viste una túnica con cuello de pico vuelto que cubre el cuerpo hasta el suelo, dejando ver la punta de dos gruesos zapatos. Está anudada a la cintura con un cinturón de lazada simple. Un manto sobre los hombros cubre la espalda y es recogido por delante en el brazo izquierdo, dejando al descubierto la parte superior del cuerpo.

¹¹³ ESTELLA MARCOS, *La escultura barroca de marfil en España*, 217; CASADO PARAMIO, *Marfiles hispano-filipinos*, 219-224; GATBONTON, Esperanza Bunang, *Philippine religious Carving in Ivory*, Intramuros Administration, Manila 1983, 48-49.

La decoración del manto y la túnica está formada por flores cuadrifolias grandes en dorado, con hojas y vástagos, dentro del repertorio común decorativo hispano-filipino¹¹⁴.

E.- *Inmaculada Concepción, del s. XVIII*

La fe católica enseña que la Virgen María fue concebida sin pecado original, en el vientre de su madre santa Ana, por una gracia especial de Dios Padre, en consideración de los méritos de su hijo Jesucristo. Esta verdad fue declarada dogma de fe por la Iglesia Católica en 1854.

La devoción a la Virgen bajo este título fue muy común en España a partir del s.XV y fue llevada a Filipinas por los misioneros españoles. Los grabados y estampas de varios artistas españoles –entre ellos B. Esteban Murillo (1617-1682)–, con esta temática sirvieron de inspiración a los artistas filipinos.

Esta talla de la Inmaculada sigue de cerca los modelos de Murillo. La Virgen aparece destocada con largo cabello en bucles sobre el pecho y la espalda. Sobre su túnica lleva un manto de vuelos arrebolados rematado en greca dorada piqueteada. Sus pies descalzos descansan sobre la esfera del mundo en marfil con la media luna en relieve pegada a un lado, junto al que asoma la cabeza de la serpiente enroscada alrededor de todo el diámetro de la esfera. En la espalda tiene un abultado pliegue que se remete a la altura del talle¹¹⁵ (**Ilustración 34**).

Esta imagen nos muestra la eterna lucha de la vida entre las fuerzas antagónicas del bien y del mal. Es la exaltación del ideal femenino hasta las cotas más sublimes de perfección y grandeza. Es el milagro del poder redentor de Dios, más fuerte que el pecado. Es el misterio del amor hecho perfección y belleza. Aquí el arte precede al dogma. Y también una estética se convierte en acicate de una ética¹¹⁶.

¹¹⁴ ESTELLA MARCOS, *La escultura barroca de marfil en España*, 217; CASADO PARAMIO, *Marfiles hispano-filipinos*, 225-229; SIERRA DE LA CALLE, *Museo Oriental. Arte chino y filipino*, 158; *Vientos de Acapulco*, 123; *Catay. El sueño de Colón*, 66.

¹¹⁵ ESTELLA MARCOS, *La escultura barroca de marfil en España*, 227; CASADO PARAMIO, *Marfiles hispano-filipinos*, 230-238; SIERRA DE LA CALLE, *Museo Oriental*, 517; *Filipinas. Obras selectas*, 147.

¹¹⁶ Id., “La Virgen María en el Museo Oriental”, 61.

F.- *María en los conjuntos de la Sagrada Familia*

En el Museo Oriental encontramos también a la Virgen María en dos conjuntos de la Sagrada Familia. El primero es una obra del s. XVII de la llamada *Sagrada Familia de viaje*, en el que se nos muestra a María y José caminando con el Niño Jesús en medio al que llevan cogido de la mano. Aquí la Virgen se encuentra algo curvada hacia el Niño, siguiendo la forma del marfil. Va vestida con túnica y un manto que le cubre la cabeza, dejando al descubierto unos mechones de pelo que, retirándose detrás de las orejas, caen hacia los hombros. Tiene un rostro sencillo y sereno, la nariz recta y la boca pequeña. El cuello está tallado con arrugas al estilo budista. Lleva el brazo derecho sobre el pecho y el izquierdo caído para dar la mano al Niño Jesús¹¹⁷ (**Ilustración 35**).

La Virgen María forma parte también de otro conjunto de la *Sagrada Familia* con el Niño Jesús en la cuna. Las dos imágenes de la Virgen y san José tienen la cabeza, las manos y los pies de marfil. El resto del cuerpo es un maniquí de madera, que va vestido con un traje bordado en seda, plata y oro. Es un conjunto del s. XVIII. La Virgen luce una amplia melena de pelo natural que le cuelga por la espalda. Lleva sobre la cabeza un sombrero de ala ancha, realizado en hilo de plata. Tiene un rostro delicado y atractivo con amplias cejas oscuras y los labios pintados de rojo. Está adornada con pendientes y gargantilla. Su vestido es una obra maestra de bordado en seda, plata, oro y lentejuelas, que forman motivos florales diversos¹¹⁸.

G.- *María en los conjuntos del Calvario*

Existen en el Museo Oriental otros dos conjuntos de *Calvarios* en los que María forma parte, junto con san Juan y María Magdalena, alrededor de Cristo crucificado. Ambos son del s. XVIII, aunque uno es más grande y en el otro las imágenes tienen un tamaño más reducido. La Virgen está de pie con la cabeza levantada mirando a Cristo en la cruz. Está vestida

¹¹⁷ CASADO PARAMIO, *Marfiles hispano-filipinos*, 241-243; SIERRA DE LA CALLE, *Museo Oriental*, 522; *Filipinas. Obras selectas*, 152.

¹¹⁸ CASADO PARAMIO, *Marfiles hispano-filipinos*, 265-268; SIERRA DE LA CALLE, *Museo Oriental. Arte chino y filipino*, 159; *Museo Oriental*, 523; *Filipinas. Obras selectas*, 155.

con una túnica, un manto que desciende de la cabeza y un pañuelo que rodea el cuello. Es típica la decoración de las orlas del manto con los dientes de sierra. Lleva las manos unidas con los dedos entrelazados a la altura del pecho. Iconográficamente está inspirada en el modelo andaluz de Roque Balduque, de la iglesia de San Benito de Sevilla. La actitud de las manos juntas se encuentra también en las pinturas de las Dolorosas de Tiziano que pueden admirarse en el Museo del Prado, así como en piezas de influencia luso-india¹¹⁹ (**Ilustración 36**).

Podemos evocar el drama: “¡Mujer, ahí tienes a tu Hijo! ¡Hijo, ahí tienes a tu Madre! (Jn 19,26) ¡Qué gran don el de su madre! ¡Qué gran responsabilidad la nuestra de hijos! Aquí constatamos cómo solo el amor es capaz de hacer frente al dolor. Junto a la cruz de Jesús solo resiste el amor. A sus pies tres amantes: María, amor de Madre; Juan, amor de amigo; Magdalena, amor de mujer enamorada y agradecida. Amores fuertes y valientes. Amor sin fin. Amor hasta la muerte. Amores más allá de la muerte. Tres amores y otros tantos tormentos¹²⁰.

H.- Cabeza y manos de Virgen de vestir

Existe también en el Museo Oriental una cabeza y un par de manos que pertenecieron a una imagen de vestir de la Virgen María. Se trata de una obra del s. XVIII. Originalmente la cabeza, que iba cubierta con una peluca, junto con las manos, estaba insertada en un bastidor o un maniquí de madera. El conjunto estaba cubierto con un vestido bordado en seda y oro, como era habitual en este tipo de imágenes¹²¹.

Durante los ss. XVIII y XIX los artistas chinos “*sangleyes*”, que eran los auténticos maestros del arte eboraria, realizaban manos y cabezas sueltas, que después iban montadas sobre maniqués de madera formando los “santos vestidos”.

Este tipo de obras tiene algo de sobrecogedor. Ayer fue Virgen vestida, adornada con coronas, joyas y adornos dorados. Era joven y hermosa,

¹¹⁹ CASADO PARAMIO, *Marfiles hispano-filipinos*, 309, 322-323, 325-330; SIERRA DE LA CALLE, *Museo Oriental. Arte chino y filipino*, 157; *Museo Oriental*, 515; *Filipinas. Obras selectas*, 145.

¹²⁰ Id., “La Virgen María en el Museo Oriental”, 62-63.

¹²¹ CASADO PARAMIO, *Marfiles hispano-filipinos*, 293-297.

con abundante cabellera. Era Virgen honrada y venerada en un altar. Hoy es una cabeza pelada, vieja y rota. Sin brazos, sin piernas, sin cuerpo. Sólo unos ojos para ver, unos oídos para escuchar y unos labios para besar. Mujer rota, María es el paradigma de todas las mujeres rotas de hoy. Rotas por el amor. Rotas por el desamor. Rotas por la opresión, la cosificación y el consumo. Rotas por el hombre. Rotas por la vida¹²².

3.- Pinturas de la Virgen María

En el Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid encontramos varias representaciones pictóricas de la Virgen María de origen filipino, que se encuentran distribuidas tanto en la Biblioteca del Estudio Teológico Agustiniiano como en el Archivo de la Provincia de Filipinas y en el Museo Oriental.

A.- Pinturas de la Virgen María en los Libros de Profesiones de San Agustín de Manila (1641-1828)

En el Archivo de la Provincia de Agustinos Filipinos, que se encuentra en este Real Colegio de Agustinos de Valladolid, se conservan dos libros de profesiones del convento San Agustín de Manila: uno que va desde 1641 hasta 1728, y el otro desde 1729 hasta 1931.

La Virgen María es modelo de seguimiento de Cristo y, por tanto, no es de extrañar que ella aparezca como motivo decorativo en las actas de profesión de los religiosos agustinos del convento San Agustín de Manila. La encontramos representada de forma directa o de forma indirecta. La primera es cuando aparece su imagen; la segunda cuando se presenta por medio del monograma AMR, “*Ave María Reina*”.

La imagen de María más antigua, y también la de mayor calidad, es la que se encuentra en el acta de profesión de fr. Gabriel de Mújica, que profesó en el convento San Agustín de Manila el 22 de noviembre de 1641. Aquí encontramos la imagen de María Virgen Niña, vestida de blanco, que es presentada en el templo por sus padres san Joaquín y santa Ana, que la llevan en medio de ellos cogida de la mano. Esta presentación y consagración de María en el templo está en paralelismo con la consagra-

¹²² SIERRA DE LA CALLE, “La Virgen María en el Museo Oriental”, 63.

ción que realiza cada religioso por medio de los votos de obediencia, castidad y pobreza.

Volvemos a encontrar otra hermosa representación de cuerpo entero de la Virgen Inmaculada, de pie sobre la media luna, en el acta de profesión de fr. Juan de Oteiza, del 10 de julio de 1655. Esta advocación de la Inmaculada hace alusión a la vocación a la santidad a la que está llamado todo religioso.

El monograma AMR, “*Ave María Reina*”, con las iniciales entrelazadas, aparece, generalmente, cubierto con una corona para reafirmar el sentido de la regalidad de María. Lo encontramos por lo menos en cinco actas de profesión: la de fr. José de Villanueva, con la peculiaridad de que lleva colgando la imagen de la media luna, alusión a la Inmaculada; la de fr. José Camello, del 12 de abril de 1661; la de fr. Alonso de Escós, del 25 de noviembre de 1663; la de fr. Francisco Conde, del 29 de junio de 1699; y la de fr. Mateo García, del 9 de agosto de 1712¹²³.

a.- Presentación de la Virgen María en el templo

Esta pintura de 1641 se encuentra en el *Libro 1º de Profesiones* en el encabezamiento del acta de fr. Gabriel de Mújica.

Fr. Gabriel de Mújica (o Mójica, según otros) era hijo de Gabriel de Mújica Buitrón y Margarita de la Rosa, vecinos de Manila. Profesó en el convento San Agustín de Manila el 22 de noviembre de 1641, siendo prior fr. Alonso de Carabajal y maestro de novicios fr. Bartolomé de Castro. Una vez ordenado sacerdote, administró en la región de Ilocos –al norte de Luzón–, los pueblos de Bacarra (1656) y Agoó (1657). Falleció entre los nativos de Agoó el 7 de enero de 1659¹²⁴.

Esta acta de profesión es toda una obra de arte, a pesar de que se han perdido algunas partes por la corrosión de la tinta, y el estado de conservación no es bueno. Las imágenes representadas nos revelan la mano de un gran artista que domina tanto el diseño, como la combinación de los colores. El texto de la profesión religiosa está realizado imitando a la perfección los caracteres de imprenta. Está colocado al centro del diseño, ri-

¹²³ ID., *Pinturas Filipinas 1641-1828*.

¹²⁴ CANO, *Catálogo de los religiosos*, 118; JORDE, *Catálogo bio-bibliográfico*, 198; MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 10.

camente enmarcado con adornos geométricos de vivos colores rojo, verde, oro y rosa.

En la parte superior se puede contemplar una hermosa pintura de la Virgen María niña entre sus padres san Joaquín y santa Ana. Estos últimos la llevan cogida de la mano y parece que están en actitud de subir las escaleras, quizás una alusión a la subida al templo. La Virgen –con larga cabellera rubia–, va vestida con una túnica blanca y una capa gris con los bordes dorados. Por su parte, san Joaquín viste una túnica verde y un manto amarillo y santa Ana una túnica gris, un manto rojo y un velo amarillo. El rostro de María lleva una aureola radiante, mientras que el de sus padres tiene alrededor una corona. A lo lados de las imágenes el artista pintó dos jarrones de flores, uno de los cuales, el de nuestra derecha, se ha perdido (**Ilustración 37**).

En la parte inferior está representado el símbolo agustiniano del corazón rojo, sobre un libro –con la cubierta de piel marrón y el canto rojo–, que lleva encima el gorro negro del que cuelgan, a ambos lados, una cinta con borlas verdes. A los lados del corazón pueden apreciarse doce estrellas doradas, quizás alusión a los doce apóstoles. Originalmente, a uno y otro lado del emblema agustiniano se encontraban motivos florales que, sobre todo al lado derecho, se han perdido parcialmente debido al carácter corrosivo de las tintas utilizadas¹²⁵.

b.- La Inmaculada

La representación de *La Inmaculada*, de 1655, se encuentra en el *Libro 1º de Profesiones* en el acta de fr. Juan de Oteiza¹²⁶ (**Ilustración 38**).

Este agustino era hijo legítimo de Lázaro de Oteiza y Magdalena de Quintana, vecinos de Camarines. Sus padres eran españoles y bienhechores del convento de San Agustín de Manila. Profesó en dicho convento de Manila el 10 de julio de 1655, siendo prior fr. Dionisio Suárez y testigo de la profesión fr. Gerónimo de la Serna. Ordenado sacerdote, ejerció el ministerio pastoral en Apalit (1662 y 1665), Lubao (1663 y 1686), Calumpit (1668), Hagonoy (1669), Macabebe (1671), Aráyat (1674), México (1680), Candaba (1689), Gapan (1692) y Betis (1710). Fue definidor de Provincia

¹²⁵ SIERRA DE LA CALLE, *Pinturas Filipinas 1641-1828*, 44-45

¹²⁶ *Ibid.*, 61-62.

(1692) y presidente de capítulo (1695). Murió el 16 de noviembre de 1712¹²⁷.

El acta de profesión de fr. Juan de Oteiza está muy elaborada y tiene una rica decoración. Creemos que se debe a la mano de fr. Marcelo de San Agustín. El texto del acta de profesión está escrito en latín y se encuentra rodeado a los lados por grandes hojas de acanto de varios colores: rosa, anaranjado, verde, azul...

En la parte superior están representadas tres figuras femeninas. La de la izquierda es santa María Magdalena, que muy probablemente el profeso deseó poner en honor de su madre, que se llamaba Magdalena. La santa lleva un vestido rosa y una túnica amarilla, y está sosteniendo entre sus manos un vaso de perfume. Al centro se encuentra la Virgen María Inmaculada, de pie sobre la media luna, con un vestido rosa y un manto azul. Lleva las manos juntas en actitud orante. A la derecha está pintada santa Catalina de Alejandría. Viste un traje azul y verde y un manto rojo. Lleva sobre la cabeza una corona. En sus manos sostiene una espada y la palma del martirio y, a su espalda, se insinúa uno de los instrumentos del martirio: la rueda dentada.

En la parte inferior se encuentran tres santos varones. A la izquierda san Agustín, con hábito negro, capa roja y mitra sobre la cabeza. En la mano derecha sostiene el báculo episcopal, mientras que en la izquierda lleva un libro sobre el que se eleva una iglesia. Al centro está representado san Juan Bautista, con un traje de piel y una capa rosada. En la mano izquierda sostiene una cruz y con la derecha está señalando un cordero que tiene a sus pies haciendo alusión a Cristo como "*Cordero de Dios que quita el pecado del mundo*". En la esquina inferior derecha está san Jerónimo en actitud penitente. Semidesnudo, cubierto en parte con un manto rojo, lleva en la mano derecha una piedra con la que se ha golpeado el pecho, que se aprecia sangrante. A su lado, observándole se encuentra un león¹²⁸.

Pensamos que la decoración pictórica del acta de fr. Juan de Oteiza pudo ser realizada por fr. Marcelo de San Agustín.

¹²⁷ CANO, *Catálogo de los religiosos*, 120; JORDE, *Catálogo bio-bibliográfico*, 202; MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 477.

¹²⁸ Una breve biografía de estos santos puede verse en MONTES, José María, *Los santos en la historia. Tradición, leyenda y devoción*, Alianza Editorial, Madrid 2008.

B.- *Pinturas de la Virgen María en la obra Pasión Tagala de 1813*

El manuscrito iluminado de la *Pasión en verso Tagalo* de 1813, procedente de Bigaa, Filipinas, y donado a la Biblioteca de los Agustinos de Valladolid por el misionero agustino fr. Francisco Martín Girón en 1898, es una obra excepcional de pintura religiosa, única en el panorama filipino. De las 62 pinturas en color del manuscrito, 23 de ellas tienen como tema la Virgen María. Quizás sea el conjunto de pinturas sobre la Virgen María más numeroso e importante que existe en el arte filipino¹²⁹.

Pasamos a continuación a estudiar en detalle cada una de las 23 pinturas de la *Pasión en verso tagalo* del año 1813 en las que aparece la Virgen María.

a.- *Ang panganganae ni Sta. Ana cay G. Santa Maria*

(*Santa Ana da a luz a la Señora Santa María*)

El nacimiento de la Virgen María no se encuentra narrado en los textos del Nuevo Testamento. Las afirmaciones sobre sus padres, Joaquín y Ana y sobre su nacimiento que hoy mantiene la tradición cristiana, han sido tomados de los Evangelios Apócrifos: el *Protoevangelio de Santiago*, escrito en el s. II; el *Evangelio de la Natividad de María*, el *Pseudo-Mateo*, y el *Evangelio Armenio de la Infancia*¹³⁰ (**Ilustración 39**).

En la *Pasión en verso tagalo* se lee: “*Aunque estéril y anciana / la gran santa Ana / concibió y dio a luz una niña / una bienaventurada niña / de santidad sin igual*”¹³¹.

En esta pintura vemos a santa Ana, vestida con una túnica azulada, que está acostada sobre el lecho apoyando su cabeza en una almohada roja. A su lado, por la parte de atrás, está san Joaquín, a quien vemos de perfil, con túnica azul y manto rojo, que contempla a su esposa fijamente. Sostiene en la mano derecha un cayado. Por encima se observa un gran dosel rojo que cuelga de la parte superior y de los lados. En primer plano

¹²⁹ SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Pasión Tagala. Pinturas filipinas de 1813* (=Cuadernos el Museo Oriental n. 20), Museo Oriental, Valladolid 2020.

¹³⁰ PIÑERO, Antonio (ed.), *Todos los evangelios*, EDAF, Madrid 2009.

¹³¹ JAVELLANA, René B., *Casaysayan Nang Pasiong Mahal ni Jesucristong Panginoon Natin na Sucat Ipag-alab Nang Puso Nang Sinomang Babasa*, Ateneo de Manila University Press, Quezon City, Metro Manila 1988, 160.

una joven nodriza sostiene entre sus brazos a la pequeña María, a la que ha puesto una faja roja sobre el vestido.

La inspiración de esta obra se encuentra en un óleo del pintor Annibale Carracci (1560-1609) sobre *El Nacimiento de la Virgen*, que sería trasladada a grabado por Robert van Audenaerde (1663-1743). Algunos de los elementos de este grabado sirvieron de inspiración a la pintura sobre este tema de *Pasión Tagala*¹³².

b.- *La presentación de Ntra. Señora en el templo*

Este hecho está basado en un episodio de los Evangelios Apócrifos y en la *Vida de María* de Epifanio el Monje. El origen de la piadosa tradición surge del llamado *Protoevangelio de Santiago*, según el cual la Virgen María fue llevada a la edad de tres años por sus padres San Joaquín y Santa Ana al templo de Jerusalén¹³³.

Comentando este episodio la *Pasión en verso tagalo* dice: “*La pareja ofreció / y sacrificó a Dios / a su amada hija / la alegría sin fin / de sus mentes y corazones / . Cuando fue llevada al templo / por su padre y por su madre / la afortunada Virgen María / apenas tenía / tres años de edad*”¹³⁴.

Este episodio es un tema artístico relativamente frecuente en el arte cristiano. Lo normal es que María sea representada como una niña, que camina por su propio pie. La novedad de esta pintura de la *Pasión en verso tagalo* es que la Virgen es tan pequeña, que va todavía en brazos de su madre (**Ilustración 40**).

En esta obra vemos en el lado izquierdo a un sacerdote bajo un dosel verde. Va vestido con paramentos litúrgicos rojos y azules, y un sombrero rojo. Está de pie, encima de unos escalones. Debajo, a su derecha, se encuentran Joaquín con su cayado y Ana, que llevan la niña María al templo. Joaquín va vestido con una túnica azul y un manto rojo, mientras que Ana lleva una túnica amarilla y un manto blanco. El artista ha colocado sobre las cabezas de ambos una corona amarilla para indicar su santidad¹³⁵.

¹³² SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 81; COONEY, Patrick J., *L'opera completa di Annibale Carracci*, Rizzoli Ed., Milano 1976.

¹³³ PIÑERO, *Todos los evangelios*, 203.

¹³⁴ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasiong Mahal*, 161.

¹³⁵ SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 81-82.

c.- *Los desposorios de Nuestra Señora*

Este episodio de la vida de María no aparece en los Evangelios Canónicos. Lo encontramos narrado en los Evangelios Apócrifos y en la *Leyenda Dorada* de Santiago de la Vorágine. Esta última obra, cuenta que, al llegar María a la edad de 14 años, mientras habitaba en el Templo de Jerusalén, los sacerdotes convocaron un certamen. A él debían acudir todos los varones de la casa de David en disposición de contraer matrimonio. Entre ellos estaba José, por entonces ya bastante anciano. A todos ellos se les ordenó traer una vara o bastón y colocarlo ante el altar. El bastón que floreciera indicaría que la persona a la que pertenecía sería la elegida para casarse con María. El Espíritu Santo descendió en forma de paloma sobre la vara de José y fue esta la que floreció, por lo que la elección recayó sobre san José¹³⁶ **(Ilustración 41)**.

Las quintillas de la *Pasión en verso tagalo* comentan: “*El sabio Dios dijo. / María cástate / pues esa es mi voluntad / y tu castidad / no será nunca manchada. / Tu compañero / es también casto y bueno / su castidad no tiene igual / por eso, joven / sigue mi petición y deseo*”¹³⁷.

En esta pintura, bajo un dosel rojo, vemos al sacerdote con el ritual en la mano, celebrando los desposorios de san José y la Virgen María. El sacerdote va vestido con unos paramentos blancos y rojos, y un sombrero rojo. La Virgen lleva una túnica roja y un manto azul, y cubre su cabeza con un velo blanco. San José viste una túnica verde y lleva encima un manto amarillo. Sostiene en su mano izquierda la vara que milagrosamente ha florecido. A la izquierda, un monaguillo, vestido en azul y rojo, sostiene en la mano derecha una vela encendida, y en la izquierda un calderillo con un hisopo.

La inspiración de esta obra se remonta por un lado a una pintura de Rafael Sanzio de 1503-1505, así como a los grabados sobre la *Vida de la Virgen* (1504) realizados por A. Dürero, y otro de A. Collaert de 1613. También en esta pintura encontramos algunos paralelismos con una pintura mexicana sobre este mismo tema¹³⁸.

¹³⁶ SANTIAGO DE LA VORÁGINE, *La leyenda dorada*, Alianza Editorial, Madrid 2001, 569.

¹³⁷ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasiong Mahal*, 161.

¹³⁸ SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 82-83.

d.- *Ang pag bati ni S. Gabriel cay G. S. Maria.*

(El saludo de San Gabriel a la Señora Santa María)

Esta pintura nos muestra el episodio evangélico de la Anunciación del ángel Gabriel a María (Lc 1,26-38): “*Envió Dios el ángel Gabriel [...] a una virgen, desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María*”.

Por el ángulo izquierdo, el ángel Gabriel está bajando del cielo sobre una nube. Es un joven con alas y una túnica verde. Sostiene un lirio en la mano derecha. Se está acercando a María. Esta se encuentra de pie, al lado de una mesa, encima de la cual se encuentra un libro abierto sobre un atril. Viste una túnica blanca azulada y un manto azul. Se la representa como una joven con pelo largo, que le cae sobre las espaldas, en una actitud de recogimiento, con los brazos cruzados sobre su pecho y en actitud de escucha. Alrededor de su cabeza lleva una aureola amarilla. El ángel le anuncia que “*concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrá por nombre Jesús*” (Lc 1,31). Ella acepta: “*He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra*” (Lc 1,38). En la pintura, el Espíritu Santo estaría representado por el rayo de luz amarillo que está descendiendo sobre ella¹³⁹ **(Ilustración 42)**.

La pintura filipina tiene como posibles fuentes de inspiración a los grabados sobre el tema de Martin Shongauer y los Hnos. Wierix, pero, sobre todo, la composición se asemeja muchísimo a la obra de Paolo de Matteis de 1712.

La obra *Pasión en verso tagalo* así nos narra el episodio. “*María estaba arrodillada / rezando fervorosamente / cuando descendió / y entró en el oratorio / el ángel, embajador de Dios*”. Tras el anuncio del ángel del Señor, María respondió: “*Aquí estoy, Santo Ángel / Soy la verdadera esclava / del Dios nuestro Señor / que se cumpla en mí / todo lo que has dicho*”¹⁴⁰.

¹³⁹ *Ibid.*, 83-84.

¹⁴⁰ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasiong Mahal*, 162.

e.- *Ang pag dalao ni G. S. Maria sa caniyang pinsang cay Sta. Isabel.*

La visita de Santa María a su prima santa Isabel)

Esta pintura representa el episodio de la Visitación (Lc 1,39-45): “*María se puso en camino y se fue con prontitud a la región montañosa a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel*”.

Se nos muestra el momento en el que María se encuentra con su prima Isabel. La escena se desarrolla en un gran salón con baldosas anaranjadas, que tiene una columna marmórea en el lado izquierdo y un gran dosel rojo en el fondo. María, a la derecha de la pintura, viste una túnica roja y un manto azul, mientras que su prima Isabel, a la izquierda, lleva una túnica blanca y un manto amarillo. Ambas se abrazan. Se las ve conversando, intercambiándose el saludo¹⁴¹ **(Ilustración 43)**.

A la base de esta pintura se encuentran, por un lado, un grabado de Durero de 1504, y también otro de Maerten de Vos de 1582.

Así lo comenta la *Pasión en verso tagalo*: “*Cuando Isabel / vio a María / una alegría sin límites / tuvo en su alma / la abrazó inmediatamente / Grande fue también la alegría / del niño en el vientre / de la modesta Isabel. / Entonces el precursor Juan / fue santificado*”¹⁴².

f.- *Ang panganganac ni Sta. María sa A. P. J. Christo*

(El parto de Santa María de Nuestro Señor Jesucristo)

Tenemos representado en esta pintura el nacimiento de Jesús y la visita de los pastores (Lc 2,1-20): “*Los pastores se decían unos a otros: ¡Vamos a Belén a ver lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado! Fueron a toda prisa y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre*”.

El centro de la escena está ocupado por María, que está sentada, colocando al Niño Jesús en la cuna. Ella está vestida con una túnica roja, un manto azul y lleva la cabeza cubierta con un paño blanco. A su lado, de pie, se encuentra san José, vestido con un manto amarillo, y con los brazos abiertos está indicando al Niño Jesús. En esta escena María y José muestran a Jesús Niño a los pastores. El primero de ellos, a la derecha, es una

¹⁴¹ SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 84.

¹⁴² JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasióng Mahal*, 163.

mujer que está arrodillada en actitud orante. Los otros dos, de la izquierda, un hombre y una mujer, están extasiados, contemplando al niño: él con las manos abiertas y ella con las manos juntas. Desde lo alto, por la parte izquierda, desciende un haz de luz y un ángel desnudo con una cinta en la mano derecha. Detrás de san José, al otro lado, en la penumbra, puede apreciarse la cabeza de un animal –que asemeja a una jirafa–, que está intentando comer las hojas de un árbol verde que se eleva por encima¹⁴³ **(Ilustración 44).**

Creemos que las fuentes de inspiración de esta escena son varias: un grabado de los Hnos. Wierix, otro del misal ilustrado por J. A. Salvador Carmona (1764-1772) y un tercero de José Giraldo de 1775, ilustrando el *Catecismo Histórico* de Claude Fleury.

El episodio es comentado así en la *Pasión en verso tagalo*: “*En lo profundo de la noche / de aquel día afortunado / Jesús Nuestro Señor / nació sin retraso / del seno virginal de María [...] Los pastores / fueron a Belén / vieron y contemplaron / el amado Mesías / reposando en un pesebre*”¹⁴⁴.

g.-Ang pag tutuli sa ating Panginoong Jesu Christo

(La circuncisión de Nuestro Señor Jesucristo)

El evangelista Lucas nos narra que “*cuando se cumplieron los ocho días para circuncindarle, se le puso el nombre de Jesús, el que le dio el ángel antes de ser concebido en el seno*” (Lc 2,31).

La pintura nos muestra el episodio de una forma superrealista. El Niño Jesús, desnudo, está recostado sobre el altar. Le sostiene entre sus brazos su madre, María –vestida con túnica roja y manto azul–, que está arrodillada. Frente a ellos el sacerdote –un anciano con larga barba, con vestimenta blanca y roja–, está efectuando la circuncisión. Del cuerpo del Niño Jesús desciende un gran chorro de sangre, que es recogido en una palangana que hay puesta en el suelo. El volumen de la sangre es totalmente desproporcionado para el hecho. Da la sensación que el pobre niño se está desangrando. Por detrás, con cara de pena, hay dos acólitos –con vestimentas blancas y rojas–, que sostienen una vela encendida. El ángulo

¹⁴³ SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 85.

¹⁴⁴ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasiong Mahal*, 164.

izquierdo de la pintura lo ocupan unas elegantes cortinas rojas¹⁴⁵ (**Ilustración 45**).

Esta pintura tiene sus fuentes de inspiración en un grabado de 1589 de Adriaen Collaert, basado en un diseño de Jan van Straet, así como en otro de J. A. Salvador Carmona de 1772-1774.

En la obra *Pasión en verso tagalo* al rito de la circuncisión se le llama bautismo. Así lo cuenta: “*Después de que pasaran / los ocho días prescritos / desde el nacimiento del Mesías / el niño fue bautizado / y se le llamó Jesús. / Este fue el primer derramamiento / de la preciosa sangre / del Mesías Salvador. / Esa fue también la liberación / de sus amados*”¹⁴⁶.

h.- Ang pag dalao ng tat-long Mari sa Niño Jesus doon sa Belen

(La visita de los reyes al Niño Jesús allí en Belén)

Esta pintura nos muestra la adoración de los magos (Mt 2,11): Los magos “*entraron en la casa, vieron al niño con María su madre y, postrándose le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra*” (Mt 2,11).

La obra *Pasión en verso tagalo* así nos lo cuenta: “*Porque era el Rey más grande / de todo el universo / estos Reyes Magos / se arrodillaron ante él / lo adoraron y besaron sus pies. / Después ellos le ofrecieron / oro, incienso y mirra. / Sus cetros y coronas / pusieron a los pies / de Jesús el Señor y Padre*”¹⁴⁷.

El diseño refleja este momento, en el que los magos están ofreciendo sus regalos al Niño Jesús, que se encuentra en brazos de su madre. María está de pie, frente a ellos, vestida con una túnica roja y un manto azul, que cubre también su cabeza. Los tres reyes están en el lado izquierdo. El primero, arrodillado, ha depositado su corona en el suelo y está ofreciendo al Niño Jesús un copón dorado. Está vestido con un traje azul y un manto blanco y rojo. Detrás de él se percibe el segundo de los reyes magos, con una capa gris y amarilla. Y, al fondo, de pie, el tercero de los reyes magos, representado con rostro negro y una corona de oro sobre su cabeza. Viste un traje amarillo y rojo. En la parte superior central de la pintura, una

¹⁴⁵ SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 86.

¹⁴⁶ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasiong Mahal*, 164.

¹⁴⁷ *Ibid.*, 165.

gran estrella envía sus rayos de luz amarilla sobre el Niño Jesús, cuya cabeza tiene también una aureola amarilla radiante¹⁴⁸ (**Ilustración 46**).

Esta pintura de la *Pasión tagala* está basada en una obra de Nicolás Dorigny, así como en uno de los grabados que aparecen en el *Breviario Romano* de 1756, de autor anónimo.

i.- *La Purificación de Nuestra Señora*

El evangelista Lucas nos cuenta la presentación de Jesús en el templo (Lc 2,22-38). Comienza diciendo que “*cuando se cumplieron los días en que debían purificarse, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está escrito en la Ley del Señor*”.

El lado derecho de la pintura nos muestra a María y José de pie, contemplando al Niño Jesús, que han colocado en manos del sacerdote. La primera está vestida con túnica roja y manto azul, y el segundo con túnica verde y manto amarillo. Sobre sus cabezas, san José lleva una corona amarilla y la Virgen una aureola grande del mismo color. Con ocasión de la presentación de Jesús en el templo, María ha puesto al Niño Jesús en manos de Simeón: “*Simeón, movido por el Espíritu Santo vino al templo y, cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la ley prescribía sobre él, le tomó en sus brazos y bendijo a Dios*” (Lc 2,27-28) (**Ilustración 47**).

Simeón está vestido con una túnica roja granate y un roquete blanco azulado. Se le representa con barba, y lleva un sombrero con dos puntas en la cabeza. Está de pie sobre un estrado y tiene por encima, en la esquina, una cortina azul con flecos amarillos¹⁴⁹.

La *Pasión en verso tagalo* lo describe así: “*Cuando María Redentora / entró en el templo / Simeón el anciano venerable / tomó al verdadero Mesías / en sus brazos. / Una alegría sin límites / sintió Simeón. / Elevó sus ojos / a Dios Padre que es Santo / y dijo:....*”¹⁵⁰. (Sigue el canto del *Nunc dimittis*).

j.- *Nang itanam ni G. S. Maria ang Niño Jesus sa Egipto*

(*La fuga de la Señora Santa María y del Niño Jesús a Egipto*)

¹⁴⁸ SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 86-87.

¹⁴⁹ *Ibid.*, 87-88.

¹⁵⁰ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasiong Mahal*, 166.

Esta pintura representa la Huida a Egipto (Mt 2,13-15): “Él [José] se levantó, tomó de noche al niño y a su madre y se retiró a Egipto, y estuvo allí hasta la muerte de Herodes”.

En la *Pasión en verso tagalo* las quintillas lo cuentan así: “*Se le dijo [a José] que fuera a vivir / al reino de Egipto / porque el rey malvado / quería matar / al infante recién nacido. / Cuando él oyó esto / José el gran santo / buscó un asno / y mandó a la Virgen y al Niño / montar sobre él*”¹⁵¹.

La pintura nos muestra a la Virgen María montada sobre el asno. Viaja con el Niño Jesús hacia el exilio de Egipto. María, sentada sobre la cabalgadura, con una vestimenta azul, parece estar concentrada en sus pensamientos. El Niño Jesús, que va en sus brazos, se le quiere escapar, pues ha visto algo que le ha llamado la atención. Por delante, caminando con los pies descalzos, les acompaña san José –con túnica verde y manto amarillo–, que lleva a la cabalgadura atada con un ramal. Por encima de él se ve una especie de palmera con hojas verdes, de la que cuelga un racimo de frutos rojos. El Niño Jesús y María llevan una aureola amarilla alrededor de su cabeza, mientras que san José tiene una pequeña corona amarilla encima de su cabeza¹⁵² (**Ilustración 48**).

Son varios los grabados en los que pudo inspirarse el artista de *Pasión Tagala* para representar este tema. Entre ellos están Maerten de Vos (c. 1600), Adriaen Collaert (1590-1600), Karen van Mallery (c. 1600) y Jean Baptiste Barbe (1578-1649).

k.- Ang pagcaquita ni G. S. Maria sa Niño Jesús sa Simbahang ng Jerusalem

(El encuentro de la Señora Santa María con el Niño Jesús en el templo de Jerusalén)

La escena nos muestra a Jesús entre los doctores y el reencuentro con sus padres (Lc 2,41-50): “*Al cabo de tres días lo encontraron en el templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas*”.

El Niño Jesús es representado en lo alto de una escalera, sobre un estrado. Está sentado en un sillón, bajo un gran dosel de cortinas rojas con

¹⁵¹ *Ibid.*

¹⁵² SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 88-89.

cordones amarillos. A su izquierda se encuentran tres doctores de la ley con vestimentas de distintos colores y turbantes sobre la cabeza. Uno de ellos tiene entre sus manos un libro abierto. Jesús –con la mano levantada en actitud de enseñar–, responde a uno de ellos. Por la parte derecha de Jesús se introducen las figuras de José y María, que intentan atraer la atención de Jesús, que se muestra absorto en la discusión. María lo está mirando fijamente, mientras que José parece que le está hablando, al mismo tiempo que gesticula con las manos¹⁵³ **(Ilustración 49)**.

La pintura de la *Pasión Tagala* reclama los grabados que se encuentran en la Biblia de Nadal de 1593, así como en otra obra de Hieronimus Wierix realizada hacia 1619.

l.- Ang pag camatay ng Patriarchang si S. Josef

(El fallecimiento del Patriarca san José)

Los Evangelios canónicos nada nos dicen del final del Patriarca san José. La obra apócrifa *Historia de José el carpintero* –compuesta a finales del s. VI o principios del VII–, afirma que habría muerto con 111 años.

El fallecimiento del Patriarca san José fue un tema favorito de la pintura filipina desde mediados del s. XVII hasta finales del XIX. Como ya vimos al hablar de una pintura con este motivo en el Museo San Agustín de Manila, este tipo de pinturas se podía encontrar en las capillas privadas de algunas familias. La razón para esta popularidad se debe a que san José era invocado como patrono de la buena muerte. Según la tradición, él habría sido asistido en este momento por su hijo Jesús y la Virgen María¹⁵⁴ **(Ilustración 50)**.

En la obra *Pasión en verso tagalo* se comenta que José no podía soportar ver morir a su hijo, por eso le pidió a Dios que lo llevase antes que a él. Dios le concedió esta gracia de morir confortado con la presencia de María y Jesús. Así lo narra el texto: “*Dada la seriedad / de su enfermedad / su fiebre no cesó / y este fue el final / de este hombre generoso. / Nadie nunca como él / superó a todos los santos / en las manos / de su esposa e hijo / su alma abandonó su cuerpo. / Los ángeles salieron al encuentro / de*

¹⁵³ *Ibid.*, 89-90.

¹⁵⁴ PILAR, “El tránsito del Patriarca San José”, 294.

este alma esplendorosa / del generoso José / sus méritos eran sin fin / su alegría no tenía comparación”¹⁵⁵.

En la pintura española es conocida la de Francisco de Goya *La muerte de san José*, de 1787, que se conserva en la iglesia del Monasterio de San Joaquín y Santa Ana de Valladolid. Este mismo tema puede contemplarse en una preciosa pintura de principios del s. XIX, expuesta en el Museo San Agustín de Manila, como acabamos de decir¹⁵⁶.

Aquí, en esta pintura de la *Pasión en verso tagalo* se nos muestra a san José tendido en el lecho con rostro sereno. Su cabeza reposa sobre una doble almohada. A sus pies, por el lado izquierdo de la cama, está arrodillada María –vestida con túnica blanca y manto azul–, que le tiene asida una mano. Al otro lado del lecho, Jesús –vestido con una túnica roja y un manto azul–, inclinando el rostro se está dirigiendo a san José y con la mano derecha está indicando el cielo. En la parte superior vemos a dos ángeles. Uno está descendiendo para tomar su espíritu y el otro está subiendo con una palma verde y una corona de flores, con las que va a ser premiado en la gloria celeste¹⁵⁷.

m.- Ang pag paalam ang A. P. Jesu Christo sa mahal na Yna niya

(La despedida de Nuestro Señor Jesucristo de su querida madre)

Según esta tradición filipina, antes de iniciar el itinerario de su pasión, Jesús se habría encontrado con María, su madre, de quien recibe la bendición. El día de Miércoles Santo, según la *Pasión en verso tagalo*, Jesús se encontró con su madre para despedirse antes de morir: “*Mi partida / no puede ser retrasada / pues ha sido ya ordenada / y es mi final elección / redimir a los hombres del pecado. / [...] Pero querida Madre / en quien me complazco / aunque yo muera / después de tres días / viviré de nuevo. / [...] Cuando María oyó / estas palabras / su corazón latió de prisa / cayó desmayada / y casi muere*”¹⁵⁸.

Esta es la escena representada aquí. María está de pie con una túnica roja y un manto azul, que cubre también su cabeza. Delante de ella, arro-

¹⁵⁵ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasióng Mahal*, 169.

¹⁵⁶ SIERRA DE LA CALLE, *Museo San Agustín. 450 Years of Art*, 288-289; *Museo San Agustín. Select Works*, 148-149.

¹⁵⁷ ID., *Pasión Tagala*, 90-91.

¹⁵⁸ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasióng Mahal*, 185.

dillado, está Jesús vestido también con una túnica roja y un manto azul. Tiene la cabeza inclinada y los brazos cruzados delante de su pecho. La madre está bendiciendo al hijo. Ambas figuras tienen una aureola amarilla alrededor de sus cabezas¹⁵⁹ **(Ilustración 51).**

Una posible fuente de inspiración de esta pintura es un grabado sobre este mismo tema de A. Durerro (1508-1509).

n.- Ang pag ca sa lobong ng G. Sta. Maria sa caniyang mahal na Anac sa icapat na Estacion

(El encuentro de la Señora Santa María con su querido Hijo en la cuarta estación)

Camino del Calvario, el cortejo va precedido por un pregonero con una trompa. Por detrás va Jesús cargando con el pesado madero de la cruz. Se le acerca su madre, vestida con una túnica roja y un manto azul. Ambos se miran uno a otro, inmersos en el dolor y entre lágrimas. Al lado, les observa fijamente un soldado con espada y escudo en sus manos¹⁶⁰ **(Ilustración 52).**

Entre los muchos versos que la *Pasión en verso tagalo* pone en boca de María tenemos estos: “Tomaré sobre mí la cruz / haré que me ejecuten a mí / mi Señor, para que tú vivas. / ¿Qué valor tiene la vida / si ya no te veré más?”. Jesús responde a su madre: “Basta ya Virgen Madre / enjuga tus lágrimas / mi verdadero Padre / te protegerá a ti. / No puedo concederte, Madre / lo que me pides / ponerte en mi lugar / para que yo viva / y tú seas ejecutada”¹⁶¹.

ñ.- Ang pag casalobong ni Berónica sa mahal na Virgen

(El encuentro de la Verónica con la querida Virgen)

Tanto el personaje de la Verónica como la historia de este encuentro entre ella y la Virgen María no se encuentran en los Evangelios. Forma parte de las muchas leyendas apócrifas. La Verónica viste una túnica granate y un manto amarillo, mientras que la Virgen lleva una túnica roja y un manto azul. Aquí la Verónica es representada mostrando a la Virgen

¹⁵⁹ SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 94-95.

¹⁶⁰ *Ibid.*, 107.

¹⁶¹ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasiong Mahal*, 208.

María el paño del rostro de Jesús que lleva en sus manos. Milagrosamente, en él ya no hay un rostro de Jesús, sino tres. María lo contempla sorprendida¹⁶² (**Ilustración 53**).

Esta obra de la Verónica mostrando el paño con los tres rostros de Cristo a la Virgen se inspira en una pintura de Felipe Gil de Mena, del s. XVII, que se encuentra en el Museo Diocesano de Valladolid.

En la *Pasión en verso tagalo* el milagro viene así narrado: “*El amplio velo / fue doblado con cuidado / por un lado, por detrás y de frente / cuando fue abierto / aparecieron tres rostros. / Ha sido algo increíble / más allá de la comprensión de la mente / fue un milagro hecho por el cielo / con el velo usado por la compasiva Verónica / para enjugar el rostro*”¹⁶³.

o.- Ang pag babanoon ño mahal na samapuz H^a

(La Virgen María y san Juan contemplan a Jesús Crucificado)

En esta escena de la crucifixión de Jesús vemos, a un lado a María, la madre de Jesús, y detrás, asomando la cabeza, a Juan, el discípulo amado. En el otro lado observamos a dos de los verdugos, todavía con los martillos en la mano, mirándose uno a otro, e indicando con una mano al Crucificado. En el fondo, el cielo se está oscureciendo, las nubes están tapando el sol y, a uno y otro lado, aparecen varios rayos. Desde la cruz Jesús se está dirigiendo a Juan y María, que se encuentran de pie ante él¹⁶⁴ (**Ilustración 54**).

“*Jesús, viendo a su madre y, junto a ella, al discípulo a quien amaba, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa*” (Jn 19,25-27).

Esta pintura de la *Pasión Tagala* tiene muchas semejanzas con los grabados sobre este tema de Martín Shongauer y A. Durero, pero, sobre todo, con otro de Hyeronimus Wierix.

Las quintillas de la *Pasión en verso tagalo* lo describen de este modo: “*Entonces Jesús dijo / Mulier, Ecce Filius tuus / mujer pura de corazón / si*

¹⁶² SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 109.

¹⁶³ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasióng Mahal*, 210.

¹⁶⁴ SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 112-113.

*tú tienes cuidado de este hijo / es como si me amaras a mí. / Volvió la cabeza / y habló a Juan el Evangelista / Ecce Mater tua / es realmente tu madre / no te vuelvas vil con ella. / Tú la protegerás / no la abandones / muéstrale amor día y noche / esta es tu única heredad / ahora que me despido*¹⁶⁵.

p.- Ang pag sibat ni Longinos sa taquiliran ng A. P. J. C.

(Longinos atraviesa con su lanza el costado de Nuestro Señor Jesucristo)

“Al llegar a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y, al instante, salió sangre y agua” (Jn 19,33-34).

La pintura nos muestra este episodio de la lanzada. Al centro está Jesús crucificado, ya muerto. A los pies, a su izquierda, se encuentra su madre María. Por detrás de su cabeza se ve la silueta de la cabeza del apóstol Juan. Por el otro lado se acerca Longinos montado a caballo. Lleva una larga lanza entre sus manos, que introduce en el costado de Jesús crucificado. La sangre está brotando a borbotones y baja abundante por su cuerpo¹⁶⁶ **(Ilustración 55)**.

La inspiración de esta pintura hay que buscarla en un grabado de Hieronimus Wierix (1553-1619).

Las quintillas de la *Pasión en verso tagalo* explican el sentido de esta lanzada: *“Lo más extraño ahora / y algo para interrogarnos / es por qué el vigoroso Longinos / atravesó el costado de Cristo / si estaba ya muerto. / Pero esto era lo ordenado / y la voluntad de Dios / que por el costado de Jesús / deberían fluir / los siete sacramentos”*¹⁶⁷.

q.- Ang pag tatangal sa A. P. J. C. sa cruz ng manga Banal

(Descendimiento de la cruz de Nuestro Señor Jesucristo)

“Concedió el cuerpo a José de Arimatea, quien comprando una sábana le descolgó de la cruz” (Lc 15,45-46).

En la pintura vemos a José de Arimatea que, con la ayuda de dos jóvenes, está bajando de la cruz el cuerpo muerto de Jesús. Han puesto dos

¹⁶⁵ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasiong Mahal*, 215.

¹⁶⁶ SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 113-114.

¹⁶⁷ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasiong Mahal*, 217.

escaleras, una a cada lado de la cruz y, tras desclavar el cuerpo de Jesús, lo están bajando, arropado en una sábana. En tierra, reciben el cuerpo un ángel con alas, vestido con un traje rojo y amarillo, y María, la Madre de Jesús, que está orando arrodillada¹⁶⁸ **(Ilustración 56)**.

La inspiración de esta pintura se encuentra en grabados de Maerten de Vos (1590-1600), Hieronimus Wierix (1553-1619) y A. Collaert (1590-1600).

Las quintillas de la *Pasión en verso tagalo* narran cómo José de Arimatea y Nicodemo pidieron a Pilato que les concediera el cuerpo de Jesús: “*Pilato no rechazó la petición / y concedió / a los judíos / estos santos varones / el cuerpo del piadoso Cordero*. En las quintillas siguientes cuentan detalladamente el proceso de descendimiento, paso a paso¹⁶⁹.

r.- Iesus depuesto de la Cruz. Ang pananagis ng mahal na Virgen

(Jesús bajado de la cruz y el llanto de la Virgen Querida)

En esta pintura se nos muestra ya la cruz vacía, una vez que el cuerpo de Jesús ha sido bajado. Solo queda en ella un paño colgado en los travesaños. A los pies de la cruz se encuentra la Virgen María, vestida, como de costumbre, con una túnica roja y un manto azul. Ella sostiene el cuerpo de su hijo Jesús en su regazo. Se observa que apenas puede con el peso, por lo que es ayudada por un joven -probablemente el apóstol Juan-, que está a su izquierda, con vestido amarillo. A su derecha está otra figura masculina –José de Arimatea o Nicodemo–, con una túnica verde y un manto rojo, que contempla la escena con dolor¹⁷⁰ **(Ilustración 57)**.

Esta obra tiene muchas similitudes con una pintura de Rafael de 1503-1505, así como con un grabado de Hendrick Goltzius (1596).

Las quintillas de la *Pasión en verso tagalo* lo describen así: “*Despacio, ellos bajaron / el cuerpo roto / lo tomaron con cuidado / y se lo trasladaron / a la Madre, Virgen pura*”. A continuación se pone en boca de María toda una serie de lamentos y diálogos dirigidos a su hijo Jesús¹⁷¹.

¹⁶⁸ SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 114.

¹⁶⁹ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasiong Mahal*, 217.

¹⁷⁰ SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 114-115.

¹⁷¹ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasiong Mahal*, 217-218.

s.- *Ang pag panaog ng Dios Espiritu Sto sa manga Apostoles*

(*El descenso del Dios Espíritu Santo sobre los apóstoles*)

“*De repente vino del cielo un ruido como una impetuosa ráfaga de viento, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego, que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; se llenaron de Espíritu Santo y se pusieron a hablar en diversas lenguas*” (Hch 2,1-4).

La pintura escenifica, precisamente, este episodio acaecido en la mañana de Pentecostés. Puede verse en la parte de arriba una paloma entre nubes –símbolo del Espíritu Santo–, que envía un haz de luz sobre María, que preside la reunión en el cenáculo. Todos los personajes están sentados en dos filas. María, al centro –vestida con una túnica roja y un manto azul–, está en actitud orante con las manos juntas. En la parte inferior, una lengua de fuego se posa sobre cada uno de los apóstoles. La mayoría de ellos son representados con el pelo largo, de color moreno, y abundante barba. Aunque las llamas de fuego son doce, los apóstoles que están representados son solo seis, con María en el centro¹⁷² (**Ilustración 58**).

Esta pintura tiene como principal fuente de inspiración un grabado sobre este mismo tema de Philippe Galle (1575), siguiendo el diseño de Johan Stradanus.

Las quintillas de la *Pasión en verso tagalo* nos dicen: “*Después de diez días / de la Ascensión a la gloria / de Jesús Nuestro Señor / la Tercera Persona / bajó entonces. Durante la reunión / y estando en oración / todos los apóstoles / una lengua de fuego / se posó sobre cada cabeza*”¹⁷³.

t.- *Ang pag à aquiat ng manga Angeles sa G. Sta Maria*

(*Los ángeles suben al cielo a la Señora Sta. María*)

La Asunción de María a los cielos no está narrada en los textos del Nuevo Testamento, aunque es una verdad que poco a poco se ha ido abriendo camino en la tradición cristiana, comenzando por el Medio Oriente.

En esta pintura vemos a María, en medio de las nubes, subiendo al cielo. Está vestida con una túnica roja y un manto azul y su cabeza está

¹⁷² SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 118-119.

¹⁷³ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasiong Mahal*, 225.

rodeada de una aureola amarilla. Tiene alrededor un coro de ángeles. Seis de ellos están representados como una cabeza con alas, mientras que uno, que está a sus pies, es un niño desnudo, de cuerpo entero, con alas. En la parte inferior de la pintura dos de los apóstoles la contemplan mientras se eleva. Uno de ellos, con los brazos abiertos, está vestido con un traje color crema y un manto amarillo. El otro, con las manos juntas, viste una túnica roja y un manto azul¹⁷⁴ **(Ilustración 59)**.

Esta pintura se basa en una obra de Paolo de Matteis (1662-1728) sobre La Asunción, que se expone en el Museum of Fine Arts de Boston¹⁷⁵.

Según el texto de la *Pasión en verso tagalo* tras la resurrección de Cristo, su madre María oraba insistentemente a su Hijo Jesús para que la llevase con él. Después de un tiempo, un ángel le anunció que pronto iba a reunirse con su hijo. Mandó reunir a todos los apóstoles para despedirse de ellos, y su muerte fue como un sueño. Los discípulos la enterraron y, siguiendo el modelo de Cristo, ella, al tercer día, sería llevada al cielo.

Así lo cuentan las quintillas de la *Pasión en verso tagalo*: “*Cuando pasaron tres días / desde la muerte de la Virgen / su preciosa alma / entró de nuevo en su cuerpo / una vez más. / Volvió de nuevo a la vida / la Virgen Santa María / su cuerpo y su alma / fueron llevados al cielo / por todos los ángeles*¹⁷⁶.”

u.- Ang pag Cocorona ng Santisima Trinidad sa A. P. Sta María

(Nuestra Señora Sta. María es coronada por la Stma. Trinidad)

La pintura nos muestra a María sobre una nube, vestida con una túnica blanca y un manto azul. Tiene sus brazos entrecruzados sobre el pecho y va a ser coronada por la Santísima Trinidad, que está encima. El Padre es representado con una túnica azul y un manto rojo, sosteniendo la bola del mundo y un cetro; el Hijo Jesús, desnudo, con un manto rojo y la cruz; y el Espíritu Santo como una paloma blanca que envía sus rayos de luz sobre María. El Padre y el Hijo sostienen entre sus manos una corona de oro que van a poner sobre la cabeza de María¹⁷⁷ **(Ilustración 60)**.

¹⁷⁴ SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 119-120.

¹⁷⁵ BENEZIT, E., *Dictionary of Artist*, IX, 561-562.

¹⁷⁶ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasióng Mahal*, 227.

¹⁷⁷ SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 120.

Aunque este tema fue tratado por A. Durero en su Historia sobre la Virgen, pensamos que esta pintura de *Pasión Tagala* a la obra que más se asemeja es a una pintura de Lucas Valdés (1661-1725), que se encuentra en la Hermandad de la Santa Caridad de Sevilla.

Sobre este acontecimiento algunos de las quintillas de la *Pasión en verso tagalo* dicen: “*Y la Virgen fue coronada / con doce estrellas / brillantes sin comparación / con brillo resplandeciente / que el ojo puede ver [...] Entonces la Santa Trinidad / habló y proclamó / todos los méritos / dados a María / la Virgen Madre afortunada*”¹⁷⁸.

v.- Juicio Final

Esta es la última pintura que se encuentra en el manuscrito *Pasión en verso tagalo*. Al centro de la misma, un ángel con alas –vestido de amarillo y rojo–, está tocando la trompeta y convocando a todos al Juicio Final.

Como respuesta, en la parte inferior se están abriendo las tumbas y comienzan a salir los muertos. Muchos de ellos son fagocitados por un monstruo en forma de pez, que hay a la derecha y está lanzando llamas de fuego. En el lado izquierdo, otros dos demonios con largos cuernos están empujando a otra persona hacia las fauces infernales.

Más arriba, en el lado izquierdo se intuye a toda una procesión de justos que se dirigen hacia el cielo. Al otro lado, otro grupo de justos, presididos por un papa con tiara –probablemente san Pedro–, están en actitud de adoración a Cristo Juez, que está en el centro.

Cristo Juez está en el centro sobre la esfera del universo, de color azul, en medio de una aureola amarilla resplandeciente. Casi desnudo, lleva un manto rojo sobre sus hombros y sostiene la cruz en la mano. Delante de él, arrodillada, está la Virgen María intercediendo. En uno y otro ángulo de la pintura están el sol rojo, con rayos amarillos, la luna y las estrellas¹⁷⁹ (**Ilustración 61**).

Esta pintura se inspira, por un lado, en un grabado de Durero de 1509 sobre este tema, y también en una xilografía de Adam Berg de Munich de 1610.

¹⁷⁸ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasiong Mahal*, 227.

¹⁷⁹ SIERRA DE LA CALLE, *Pasión Tagala*, 121-122.

El texto de la *Pasión en verso tagalo* dedica numerosas quintillas a describir este juicio. Entre ellas esta, que se refiere a la bendición de los justos: “*Cuando todas las acciones / han sido examinadas / se pasa al juicio / los santos y beatos / recibirán estas palabras: Venite, Benedicte Patris mei, / et precipite regnum caelorum*”.

A los impíos, por su parte se refiere esta otra quintilla de maldición: “*Entonces Jesús, el Rey Supremo / manifestará fuera / el temido castigo / delante de los pueblos. / Estas serán sus palabras: / Ite, maledicte in ignem aeternum*”¹⁸⁰.

El poema se concluye con estas dos quintillas: “*Dale a Dios / tu corazón y tu alma / arrepíentete ahora y ten miedo / para que puedas alcanzar / la ciudad de los hombres y mujeres justos. / Y cuando llegues / a la reunión celestial / allí recibirás / la riqueza y la paz / de Dios, Señor de la creación*”¹⁸¹.

C.- Otras pinturas de la Virgen María

Tenemos en Valladolid, en el Real Colegio de PP. Agustinos, otras tres pinturas de la Virgen María, de procedencia filipina, que conviene reseñar.

a.- *Pintura de Ntra. Sra. de Gracia*

En el manuscrito *Historia del insigne convento de San Pablo* [S. Agustín] *de Manila* de 1770, fr. Agustín María de Castro nos ha dejado una hermosa pintura de Nuestra Señora de Gracia, advocación de la Virgen promovida por la Orden de San Agustín en todo el mundo. La Virgen está colocada sobre un altar, en cuyo frontal se han puesto los anagramas de Jesús (JHS), José (JS) y María (AMRA). La Virgen se encuentra de pie sobre un pedestal con las manos juntas. Lleva un vestido rojo burdeos y, sobre él, un manto azul ricamente bordado. Su cuello está adornado con una gargantilla. Lleva el pelo largo, que le cae sobre la espalda, y su cabeza está cubierta con una corona de oro. Por detrás de la imagen resplandece un sol amarillo radiante y por encima se ven dos ángeles desnudos volando, que sostienen una cinta en la que se puede leer: “*Ave gratia plena Dominus tecum*”. El fondo está formado por un cielo azul que, en la parte

¹⁸⁰ JAVELLANA, *Casaysayan Nang Pasióng Mahal*, 233.

¹⁸¹ *Ibid.*, 234.

superior se ha abierto para hacer aparecer una paloma –símbolo del Espíritu Santo–, de la que descienden cinco haces de luz amarilla dirigidos hacia la Virgen y representantes de la Orden Agustiniiana que están a los pies de la imagen. Las monjas y los frailes agustinos aparecen arrodillados ante el altar de la Virgen con las velas encendidas en las manos –símbolo de la fe viva–, y con el rostro dirigido en contemplación hacia *Ntra. Sra. de Gracia*¹⁸² (**Ilustración 62**).

b.- *Pintura de Ntra. Sra. de Guadalupe*

Fr. Eduardo Navarro nos dejó un manuscrito en el que narra su viaje de Valladolid a Manila en 1864, junto con otros 17 agustinos, a bordo de la fragata *Guadalupe*. El texto va enriquecido con acuarelas suyas originales, que realizó durante el trayecto y en sus primeros tiempos de estancia en Manila. En esta obra se representan algunas ciudades por las que pasó, tipos de algunas plantas, aves y peces varios, así como una imagen de *Ntra. Sra. de Guadalupe*.

No sabemos si para hacer esta pintura fr. Navarro se inspiró en alguna estampa de la Guadalupeana de México que él llevaba consigo, o de una imagen de la *Virgen de Guadalupe* pintada en la fragata, o también en la imagen que por entonces se veneraba en la iglesia de *Ntra. Sra. de Guadalupe* de Manila, una de las primeras fundaciones de los agustinos en Filipinas. En su diario de viaje viene colocada dentro del texto del día 15 de septiembre de 1864, cuando están ya en la Bahía de Manila, poco antes de desembarcar. Esta pintura se la dedica a la Virgen con estas palabras: “*En prueba de amor y acción de gracias a la sin par María bajo el título de Guadalupe la dedico la orla presente con su imagen y los versos alusivos que en ella se contienen. Recibidlos ¡Oh augusta Reina! Con ojos propicios y mirad siempre por vuestro más inútil siervo*”. Sigue un himno de acción de gracias a María¹⁸³ (**Ilustración 63**).

¹⁸² Reproducido ya en CASTRO, *Osario Venerable*, 368-369; SIERRA DE LA CALLE, *Los Agustinos y el arte hispano-filipino*, 37.

¹⁸³ NAVARRO ORDÓÑEZ, Eduardo, *De Valladolid a Manila. Relato inédito de un viaje misional de la Orden de San Agustín en el siglo XIX*, introducción, estudio crítico, notas y transcripciones de Roberto Blanco Andrés, Valladolid 2006, 182; SIERRA DE LA CALLE, *China, Japón, Filipinas*, 23.

Además de la pintura central de la Virgen –con las manos juntas, el cuerpo radiante, de pie sobre una media luna–, la orla parece un encaje. Está elaborada no sólo con un trabajo en pintura con florecillas, sino también con un minucioso calado de artísticos puntos sobre el papel.

c.- *Pintura de Ntra. Sra. del Rosario*

En el Museo Oriental existe una pintura de *Ntra. Sra. del Rosario*, realizada sobre madera, procedente de Bohol. Es una obra de un artista popular del s. XIX, muy plana y sin contraste. La Virgen María, sentada, lleva al Niño Jesús en brazos. Ambos tienen alrededor de sus cabezas una corona radiante. Ella está entregando un rosario a Santo Domingo, que se encuentra a su derecha, mientras el Niño Jesús entrega otro rosario a Santa Catalina de Siena, que está a su izquierda. Todo el conjunto está rodeado de nubes blancas y cabezas de ángeles con alas (**Ilustración 64**).

El rosario tiene su origen en la recitación continuada de 150 avemarías por parte de los monjes llamados “*legos*”, a partir del s. XII, mientras que los monjes de coro celebraban las horas canónicas del Oficio Divino.

Santo Domingo –desde la fundación de la Orden de Predicadores en 1216–, asumió para la espiritualidad de sus frailes la recitación del rosario, añadiendo la meditación en los misterios de la redención, la vida de Cristo y de María.

La forma actual del rosario fue propagada por los dominicos, especialmente a partir de Alain de la Roche, que fundó la primera Cofradía del Rosario entre 1464 y 1468.

En 1593 el papa Gregorio XIII instituyó la fiesta litúrgica de *Ntra. Sra. la Virgen del Rosario*. Esta fiesta suplantó a la de *Ntra. Sra. de la Victoria*, establecida por el papa San Pío V en 1572, para agradecer a la Virgen la victoria en la Batalla de Lepanto. En un principio la fiesta se fijó para el primer domingo de octubre, día de la semana en que la flota cristiana derrotó a los turcos. Más tarde pasó a celebrarse el 7 de octubre¹⁸⁴.

Llegados a Filipinas en 1587, a principios de enero de 1588 los dominicos estrenaron una modesta iglesia de madera dedicada a la *Virgen del*

¹⁸⁴ SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Museo de Arte Oriental. Real Monasterio de Santo Tomás*, Ávila 2006, 230-231.

Rosario. En ella colocaron una imagen de madera, se supone que llevada por ellos desde España.

Al destruirse esta iglesia en 1590 construyeron otro templo. En la fachada exterior colocaron la imagen primitiva de madera, mientras que en el interior pusieron una nueva imagen de la Virgen del Rosario, con cara, manos y Niño Jesús de marfil. Esta escultura les fue regalada por D. Luis Pérez Dasmariñas, gobernador y capitán general interino de las Islas Filipinas. La talla fue realizada en 1593, tiene siete palmos de altura y fue obra de un artista chino bajo la dirección del capitán Hernando de los Ríos.

Es conocida como *La Naval*, debido a que, gracias a su protección, Manila se vio liberada de la invasión de los holandeses. Las frágiles naves españolas obtuvieron en 1646 cinco triunfos frente a la potente escuadra holandesa.

La piedad de los devotos filipinos para con *Ntra. Sra. del Rosario* es tal, que muchas personas se han desprendido de sus joyas y piedras preciosas para ofrecérselas a la Virgen¹⁸⁵.

4.- Grabados de la Virgen María

El *Fondo Filipiniana* de la Biblioteca del Estudio Teológico Agustiano del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid lo componen actualmente unos 18.000 títulos, de los cuales 16.054 han sido catalogados y descritos en los diez volúmenes realizados por fr. Isacio Rodríguez y fr. Jesús Álvarez¹⁸⁶.

Desde 1565 hasta 1898 se encuentran descritos 3.582 títulos. Entre ellos tienen algún tipo de grabado 1.142 obras. Divididos por siglos hemos encontrado 6 obras con grabados pertenecientes al s. XVII, 31 del s. XVIII y 1.106 del s. XIX. Un grupo de duplicados de estas obras –unos 250, principalmente novenas, catecismos y devocionarios–, se encuentran en el Museo Oriental.

¹⁸⁵ *La Virgen María venerada en sus imágenes filipinas*, 14-15; JOAQUIN, *Mary in the Philippines*, 20.

¹⁸⁶ RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio-ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, '*Fondo de Filipiniana*' en la Biblioteca de los Agustinos de Valladolid, Estudio Agustiniiano, Valladolid 2002-2008, 10 vols.

Gran protagonismo dentro de los grabados religiosos filipinos tiene la figura de la Virgen María. En este periodo del s. XVI hasta 1898, se han encontrado en el *Fondo de Filipiniana* 176 obras sobre distintas advocaciones de la Virgen. A los grabados que aparecen en estos libros, habría que añadir los relacionados con los misterios del Rosario o de los Dolores de la Virgen, que se suelen encontrar en numerosos catecismos y devocionarios varios. De las 176 obras, 59 presentan a la Virgen María, en general; 28 a la Virgen del Rosario; 20 a Ntra. Sra. de la Consolación; 12 a la Virgen del Carmen, 10 a la Inmaculada Concepción; 9 a la Virgen de los Dolores; 6 a la Virgen del Pilar; 5 a la Virgen de los Remedios; 4 a la Virgen de Guadalupe; y otros más, a la Virgen de la Paz y del Buen Viaje, Ntra. Sra. de la Soledad, Ntra. Sra. de la Peña de Francia, Ntra. Madre del Buen Consejo, la Virgen de Soterraña de Nieva, La Virgen de la Caridad, etc.¹⁸⁷.

Ante la imposibilidad de hablar de todos, citaremos algunos de los más representativos.

A.- Grabados del s. XVIII

Podemos enumerar algunos grabados importantes de la Virgen María de esta época.

a) *La Virgen de los Desamparados*

Una obra anónima de grabado filipino del s. XVIII, que existe en este Real Colegio de Valladolid –en este caso en su Archivo–, es *La Virgen de los Desamparados*, que encabeza la dedicatoria del *Vocabulario de la lengua Bicol*. Es una obra del franciscano fr. Marcos de Lisboa, publicada en Sampaloc en 1754¹⁸⁸. La Virgen es representada de pie sobre un pedestal, con un rostro angelical. Lleva en su mano derecha una rama de lirio y un bastón y en su brazo izquierdo sostiene al Niño Jesús, que tiene una cruz en la mano. Tanto ella como el Niño llevan la cabeza cubierta con una corona. Por encima de la Virgen revolotea una paloma radiante –símbolo del Espíritu Santo–, entre nubes. La imagen está colocada en una hornacina, en la que se aprecian en la parte superior un dosel con ángeles, y en

¹⁸⁷ SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Grabados filipinos (1592-1898)* (=Cuadernos del Museo Oriental n. 10), Museo Oriental, Valladolid 2011, 11.

¹⁸⁸ MARCOS DE LISBOA, *Vocabulario de la lengua Bicol*, Publicado en el Convento de Nuestra Señora de Loreto, en el pueblo de Sampaloc Año de 1754.

la parte inferior dos ramos de flores y dos candelabros. Todo el conjunto está rodeado por algunos ángeles. En la parte inferior del grabado se lee la siguiente inscripción: “*El Ilmo. Y Rmo. Dr. Dn. Fr. Pedro de La Sma. Trinidad Martínez y Arizala, Arzpo. de Manila concede 40 dias de indulgencia a todas las personas que rezaren una Ave Maria o una Salve delante de esta Stma. Imagen de Ntra. Señora de los Desamparados*” (Ilustración 65).

La imagen de *Ntra. Sra. de los Desamparados* fue tallada en España en 1713 y tocada con la original, que con tanta devoción se conserva en la ciudad de Valencia. Fue llevada a Filipinas por fr. Vicente Inglés (1670-1739). Este franciscano viajó primero de España a Veracruz y, después de atravesar México, se embarcó en el puerto de Acapulco en el galeón *Santo Cristo de Burgos*, llegando a Manila en 1717. La imagen primero fue colocada en la iglesia de Santa Ana de Sapá, y transferida a la iglesia de Santa Ana de Manila una vez que esta fue terminada en 1725. Desde entonces ha permanecido en este templo. La imagen tiene la cara y las manos de madera, y el cuerpo es un maniquí cubierto con una vestimenta bordada en seda y oro¹⁸⁹.

Fr. Félix de Huerta escribió en 1865 que esta imagen “*es frecuentemente visitada por multitud de devotos*”. Sería canónicamente coronada por el cardenal Jaime L. Sin, arzobispo de Manila, el 12 de mayo de 1991¹⁹⁰.

b) *Nuestra Señora de la Portería*

En el Museo Oriental se conserva también un grabado de *Nuestra Señora de la Portería*, que fue realizado por L. Atlas en 1777. Se encuentra en la *Novena a Nuestra Señora de la Portería* reimpresa en Manila en 1788¹⁹¹. La representación de la imagen parece estar inspirada en los modelos de las inmaculadas de Murillo. La Virgen –de pie sobre una luna creciente y tres angelitos–, lleva las manos juntas delante del pecho. Va vestida con una túnica ceñida y un manto con vuelo. A uno y otro lado aparecen, entre nubes, ramos de flores. En la parte superior, a ambos lados

¹⁸⁹ SIERRA DE LA CALLE, *Grabados filipinos (1592-1898)*, 26-27.

¹⁹⁰ COFRADÍA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN, *Santa Ana Church of Manila. Parish of our Lady of the Abandoned*, Manila 2008, 21; *La Virgen María venerada en sus imágenes filipinas*, 79; JOAQUIN, *Mary in the Philippines*, 22-23.

¹⁹¹ SIERRA DE LA CALLE, *Grabados filipinos (1592-1898)*, 22-23; *Vientos de Acapulco*, 108.

de la cabeza resplandeciente, están dos cabezas de ángeles alados. Debajo del grabado se lee la siguiente inscripción: “V^o. R^o. de la Milag. Imag. De N. S. della Portería que se venera en su capilla de la Port^a del Conv. De N. P. S. Fran^o, de Manila. Los Ilmos Rs. Sr. Arzpo. De Mnila y Obispo de Nue^a Caz[eres] han concedido cada uno 40 dias de Indulg^a a los que a esta Dn^a Sra. rezan una Salve”¹⁹².

Fr. Félix de la Huerta en su *Estado de la Provincia de S. Gregorio de Filipinas* nos habla de la historia de Ntra. Sra. de la Portería con estas palabras:

*Hay además una ermita en el barrio denominado Ilayan-Majay-Jay, dedicada a Ntra. Sra. de la Portería, cuya imagen es de pincel de bastante mérito, trabajada en Madrid y conducida a estas islas el año 1759 por una misión de religiosos, los cuales la colocaron, con superior permiso, el año 1760 en un edificio de piedra que servía de tribunal y donde anualmente se celebra su fiesta*¹⁹³.

Esta advocación corresponde a una imagen de Ntra. Sra. de los *Ángeles*, una de las tantas versiones de la Inmaculada rodeada de ángeles. Este tipo de imágenes eran veneradas en los conventos de franciscanos y solían encontrarse en la portería de los mismos, dando la bienvenida a los visitantes. En tiempos pasados, quienes llamaban a las puertas de los conventos franciscanos en Filipinas solían ser, principalmente, viajeros buscando posada, gente enferma o necesitada. En la portería un religioso distribuía medicinas, limosnas o alimentos a los que acudían en busca de alguna ayuda¹⁹⁴.

c) Ntra. Sra. de Soterraña de Nieva

La *Novena de Ntra. Sra. de Soterraña de Nieva*, publicada en Manila en 1781 tiene al comienzo un grabado de esta Virgen. En la base lleva la siguiente inscripción: “El Illmo. Sr. D. Basilio Sancho de Sta. Justa y Rufina,

¹⁹² JOSÉ DEL ESPÍRITU SANTO DE BENAVENTE, *Novena a Ntra. Sra. de la Portería que se venera en el convento de San Antonio de Papua de religiosos franciscos descalzos de la ciudad de Ávila*, Sampaloc 1788; Nueva edición Imprenta de los Amigos del País, Manila 1872.

¹⁹³ *La Virgen María venerada en sus imágenes filipinas*, 114.

¹⁹⁴ BELMONTE-GATBONTON, *Aba Ginoong Maria*, 185.

Dignísimo Arzobispo de Manila y del Concejo de S. M. concede 80 días de indulgencias a los que rezasen un Ave María delante de esta Sta. Imagen de Ntra. Sra. de Nieva, Abogada de Cent. Rayos y todas necesidades. A devoción de D. Antonio Tuason, Manila y 1781. La Virgen lleva al niño en el brazo izquierdo y en la mano derecha una flor y un bastón. La cara está rodeada por un rostrillo. Encima de la cabeza lleva una tiara rodeada de doble corona y la paloma del Espíritu Santo. Viste una túnica bordada y amplio manto. En la base aparecen esculpidas tres cabezas de ángeles y una luna creciente¹⁹⁵.

Ntra. Sra. de la Soterraña –a la que se daba culto en la iglesia parroquial de Binondo, en Manila–, fue una advocación llevada a Filipinas por los dominicos.

Fr. Juan Amador, de la Orden de Predicadores, en una novena dedicada a *Ntra. Sra. de Soterraña* cuenta que una imagen de talla de esta Señora y tocada al original, trajeron a estas islas los religiosos dominicos por patrona de su misión en el año 1750.

La imagen, se colocó en la iglesia parroquial del pueblo de Binondo, extramuros de la ciudad de Manila. No obstante, al ser la imagen de madera fue destruida por el anay, que es una plaga regional. Por este motivo se fabricó otra imagen de las mismas dimensiones, aunque esta vez se talló en marfil. Se remitió a Europa una mano para que se tocara con la original y, posteriormente, se colocó en la misma iglesia¹⁹⁶.

A esta iglesia –cuenta fr. Amador–, juró como su patrona el Regimiento de Milicias de Mestizos, titulado del Real Príncipe, haciendo el juramento en dicha iglesia en manos del Ilmo. Sr. Arzobispo Metropolitano de Filipinas, D. Basilio Sancho de Santa Justa y Rufina, el día 19 de diciembre de 1779¹⁹⁷.

d) *Ntra. Sra. de la Consolación*

Felipe Sevilla hizo, en 1782 un grabado del *Ntra. Sra. de la Consolación* para la obra *Compendio sucinto de los milagros de la Sagrada Co-*

¹⁹⁵ AMADOR, Juan, Orden de Predicadores, *Novena consagrada a la soberana Virgen María en su milagrosa imagen de la Soterraña de Nieva, defensora especialísima contra las tempestades de Truenos, Rayos y Centellas; y Patrona jurada del Regimiento de mestizos, titulado del Real Príncipe en las Islas Filipinas, Reedición*, Imprenta de Ramírez y Giraudier, Manila 1865.

¹⁹⁶ SIERRA DE LA CALLE, *Grabados filipinos (1592-1898)*, 26; *Vientos de Acapulco*, 108.

¹⁹⁷ *La Virgen María venerada en sus imágenes filipinas*, 103-104.

*rrea*¹⁹⁸, que puede contemplarse en el Museo Oriental, y del que existe también una copia en el Museo San Agustín de Manila. El grabado nos muestra a la Virgen apareciéndose en medio de una nube luminosa a San Agustín y Santa Mónica. La Virgen –que está sentada–, lleva sobre la rodilla derecha al Niño Jesús, que está entregando la correa a San Agustín, arrodillado a sus pies. Ella, a su vez, con la mano izquierda da la correa a Santa Mónica que, vestida de monja, está postrada bajo la nube. San Agustín va vestido con hábito negro y capa pluvial. Lleva al pecho una cruz. Por encima de él un ángel sostiene una mitra y por detrás se entrevé otro fraile agustino. Debajo del diseño, en una cartela artística, se puede leer: “*Nra. Sra. de la Consolación q. se venera en el Convento de la Ciudad de Bolonia en donde está la Cofradía de la Cinta*”¹⁹⁹ (Ilustración 66).

B.- Grabados del s. XIX

La mayoría de los grabados de la Virgen impresos en Filipinas en el s. XIX son anónimos, pero conocemos algunos que llevan firma. Entre ellos es el caso de Degard. Con la firma *Degard Sc* aparece un grabado de la Inmaculada Concepción, en una obra de fr. Demetrio Navascués, agustino recoleto, publicada en 1885²⁰⁰. La Virgen es representada rodeada de ángeles y con una media luna y una serpiente a sus pies.

a.- Grabados de Laurent et Deberny

Son abundantes los grabados procedentes de la firma parisina Laurent et Deberny. En el año 1826 el escritor Honoré Balzac –en asociación con Laurent–, fundó una imprenta que era, al mismo tiempo, una fundición de tipos. Estaba situada en el n. 17 de la Rue Visconti en París, (la antigua Rue des Marais St-Q n. 17). La iniciativa fracasó en 1828 por lo que Madame Laure De Berny gran amiga y protectora del escritor Balzac, salió al rescate de la empresa inyectando 45.000 francos y poniendo al

¹⁹⁸ *Compendio svcinto de los milagros de la Sagrada Correa y Breve Sumario de las grandes é innumerables Indulgencias que los Summos Pontífices han concedido á la Archicofradía de la Correa [...] Reimpreso en el pueblo de Sampaloc en la Imprenta de Ntra. Señora de Loreto. Año de 1782.*

¹⁹⁹ SIERRA DE LA CALLE, *Grabados filipinos (1592-1898)*, 23; *Vientos de Acapulco*, 109; *China, Japón, Filipinas*, 500; *Filipinas. Obras selectas*, 130.

²⁰⁰ NAVASCUÉS, Demetrio, OAR, *Usa ca bulan ñga inhalad can Maria [...]*, Manila 1885.

frente de la nueva empresa *Laurent et Deberny* a su hijo Alexander Deberny (1808-1881). Este, abandonando otros intereses personales, se consagró completamente a salvar la empresa, que bajo su dirección floreció. Pasó a denominarse *Tipografía Deberny & Cie* y también *Fundición Deberny et Cie*, porque ambas clases de trabajo se realizaban en sus talleres. Deberny, junto con su hijo adoptivo Charles Tullieu –a quien el instruyó en las técnicas de creación, de grabado y de fundición de tipos–, condujo los negocios como un auténtico maestro. A finales del s. XIX trabajaban en estos talleres 90 obreros²⁰¹.

La fundición *Laurent et Deberny* producía diversos tipos de letras de imprenta que, más tarde, vendía a las tipografías. El propio Honoré Balzac escribió en 1828 un libro sobre las distintas clases de caracteres, viñetas y ornamentos tipográficos de la fundición *Laurent et Deberny*²⁰². Parece ser que no sólo fabricaba modelos de letras de distintos tipos, sino también grabados de temas varios, entre ellos los religiosos, que después vendía a otras imprentas. Este es el caso de Filipinas.

Ante la escasez de artistas grabadores, las diversas imprentas de Manila importaron distintos grabados religiosos para ilustrar los libros, catecismos, devocionarios, novenas... Es así como se explica la presencia en numerosos libros filipinos de grabados que llevan la firma de esta empresa francesa. Entre las imprentas filipinas que imprimieron estos grabados está la Imprenta del Colegio Santo Tomás, el Establecimiento Tipográfico de Plana y C^a, la Imprenta M. M. Sánchez de Binondo, la imprenta de la Sagrada Familia de Nueva Cáceres, la Imprenta de Esteban Balbas, entre otras.

Entre las 250 obras con grabados del Museo Oriental se han encontrado 66 que llevan la firma de *Laurent et Deberny* o solo *Deberny*. El más antiguo de ellos es de 1866, mientras que el más reciente tiene fecha de 1896. Si se analizase el *Fondo de Filipiniana* de la Biblioteca de PP. Agustinos se encontrarían varios centenares y, probablemente, este marco cronológico se ampliaría²⁰³.

²⁰¹ Esta información se ha obtenido de varias páginas de Internet: <http://fr.wikipedia.org/wiki/alexandredeberny>; http://en.wikisource.org/wiki/women_in_the_life_of_balzac/chapter_v/part_I; <http://www.ruevisconti.com/mmeublen°parn°17.html>

²⁰² BALZAC, Honoré, *Specimen des divers caracteres, vignetes et ornament typographiques de la Fonderie Laurent et Deberny*, París 1828.

²⁰³ SIERRA DE LA CALLE, *Grabados filipinos (1592-1898)*, 44-47.

Entre los grabados con representación de la Virgen María tenemos:

- Ntra. Sra. de los Dolores, por Deberny, de 1866. María es representada de pie, bajo la cruz, con los brazos extendidos y con siete espadas clavadas en su pecho²⁰⁴.
- Ntra. Sra. de la Consolación, por Deberny, de 1867²⁰⁵.
- Ntra. Sra. de los Remedios, por Deberny, de 1868²⁰⁶. La Virgen María es representada de pie, con una corona sobre su cabeza. Bajo su manto acoge dos fieles que están arrodillados a sus pies.
- Virgen Inmaculada, por Deberny, de 1868²⁰⁷. Aquí la Virgen María está de pie, con un cuerpo resplandeciente. Está pisando la media luna, sobre una nube. Tiene las manos juntas y la cabeza inclinada y rodeada de una doble corona de rayos y estrellas.
- Asunción de Nuestra Señora, por Laurent et Deberny, de 1869²⁰⁸. María es elevada a los cielos por varios ángeles que la impulsan hacia la luz celeste.
- Ntra. Sra. de la Consolación por Deberny de 1869²⁰⁹. El cuerpo radiante de María está cubierto con una capa y un velo. Sobre su cabeza lleva una corona. Sostiene entre sus brazos al pequeño Niño Jesús con la bola del mundo. A sus pies, en los ángulos inferiores, pueden verse varias rosas.
- Asunción de Ntra. Señora, por Deberny de 1869²¹⁰.
- Sagrado Corazón de María, por Deberny de 1880²¹¹.

²⁰⁴ LOZANO MEJÍA, Raymundo, *Setenario cag Corona sa mga casaquit nii Maria Santisima*, Imprenta del Colegio de Sto. Tomás, Manila 1866.

²⁰⁵ *Ing cofrade ning guinung Virgen de Consolación at Correa nang San Agustin*, Imprenta M. M. Sanchez, Binondo 1867.

²⁰⁶ LOZANO MEJÍA, Raymundo, *Novena de Nuestra Señora de los Remedios*, Imprenta de Sto. Tomás, Manila 1868.

²⁰⁷ ID., *Novena a la Natividad de María Santísima*, Imprenta del Colegio Sto. Tomás, Manila 1868.

²⁰⁸ ID., *Novena de la Asunción de Nuestra Señora*, Imprenta de Sto. Tomás 1869.

²⁰⁹ ID., *Novena sang Mahal nga Virgen María sa Consolación*, Imprenta de Sto. Tomás, Manila 1869.

²¹⁰ ID., *Novena de la Asunción e Ntra. Señora*, Imprenta de Sto. Tomás 1869.

²¹¹ PERFECTO, Mariano, *Apéndice o hingayao sang mga ejercicios espirituales...* Imprenta de Esteban Balbas, Manila 1880.

- Sagrado Corazón de María, por Deberny, de 1884²¹².
- 15 Misterios del Stmo. Rosario, por Deberny, de 1884²¹³.
- Nacimiento de Cristo, por Deberny, de 1888²¹⁴.
- María, Rosa Mística, por Deberny, de 1889²¹⁵. Aquí María, con el Niño Jesús entre sus brazos, es representada encima de un capullo de rosa.
- 14 Estaciones del Vía Crucis, por Deberny, de 1892²¹⁶.
- 15 Misterios del Rosario, por Laurent et Deberny, de 1896²¹⁷.

Estos grabados de Laurent et Deberny fueron reimpresos en varias ediciones, en algunas de las cuales se les borró la firma original. También sirvieron de modelo a otros artistas filipinos para representar y reinterpretar estos mismos motivos, como ya se indicó.

El hecho de importar grabados de Europa no era ninguna novedad. Ya desde el s. XVI los misioneros llevaron a Filipinas libros y misales con grabados, así como grabados sueltos y estampas que sirvieron a los artistas filipinos de modelos²¹⁸.

b.- *Plancha de cobre de la Virgen de la Consolación*

En los fondos del Museo Oriental existe una plancha de cobre para la impresión de grabados de la *Virgen de la Consolación* y los santos agustinos, realizada por el artista R. Boada en 1827. La Virgen lleva sobre ella el triángulo trinitario resplandeciente de luz. Está al frente de los grandes santos de la familia agustiniana. Por debajo de ella se ven san Agustín y santa Mónica, san Gelasio y santa Rita, santo Tomás de Villanueva y san

²¹² ANTONIO MARÍA CLARET, *Dalan a maptec tan ag nasaeo* [...] traducido al pangasinan por fr. Agustín Gallego. Imprenta de Sto. Tomás, Manila 1884.

²¹³ ID., *Dalan a mantel*, Manila 1884.

²¹⁴ *Novena de la Purísima Concepción*, Imprenta de Sto. Tomás, Manila 1888.

²¹⁵ *Sumario de las indulgencias concedidas al Santísimo Rosario*, Imprenta de Sto. Tomás, Manila 1889.

²¹⁶ VELINCHÓN, Julián, *Ad devocionam anna acquinallaccan ingua ta olu nam melaua nga Padre...* Imprenta del Real Colegio de Sto. Tomás, Manila 1892.

²¹⁷ *Ofrecimiento del Santo Rosario*, Manila 1896.

²¹⁸ Por lo que se refiere a los materiales de este tipo llevados por los misioneros agustinos en el s. XVI puede verse SIERRA DE LA CALLE, *Los Agustinos y el arte hispano-filipino*, 8-13.

Juan de Sahagún. Ciertamente, está “*en buena compañía*”. Mira con dulzura a toda la familia agustiniana, a la que entrega la correa. Lo mismo hace el Niño Jesús, semidesnudo, sentado en el regazo materno. Todo ello nos sugiere que la vida es un don maravilloso, aunque tampoco falta su ración de “*valle de lágrimas*”. Y en esos momentos se necesita consuelo. Consolación humana y sobrehumana. María, *Madre de la Consolación*, surge así como una exigencia del corazón humano. Bálsamo suave para las heridas. Las tres heridas que diría nuestro poeta Miguel Hernández: la de la vida, la del amor, la de la muerte²¹⁹.

c.- *La Virgen María en la obra “Camino del Cielo”*

Al agustino fr. José Álvarez se deben varias obras de tema escatológico que van ilustradas con algunos grabados sumamente interesantes desde el punto de vista artístico. Todos ellos son anónimos y salieron de las manos de artistas filipinos cuya identidad desconocemos.

Fr. José Álvarez era de la provincia de Orense. Ingresó en los agustinos de Valladolid en 1821 y, tras los estudios, en 1826 pasó a Filipinas. Allí dejó memoria de su talento, celo y actividad en el pueblo de Jaro (Panay), enseñando a tejer a las mujeres y a cultivar el campo a los varones. Hizo así de este pueblo uno de los más ricos e industrioses de las Islas. Por estas y otras muchas actividades fue condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica. Dejó escritas buen número de obras en hiligaino²²⁰.

Entre ellas se encuentra la obra *Camino del cielo*²²¹, publicada en 1847, en la que aparecen dos originales grabados. El primero de ellos sobre la creación y el segundo sobre el purgatorio, con la Virgen María como intercesora. Aunque la técnica de realización no es buena, sin embargo la temática es bastante creativa y poco frecuente.

El grabado sobre el purgatorio está estructurado en tres partes. La de abajo es el purgatorio, propiamente dicho, en el que –según la visión tradicional cristiana–, se purifican las almas de los pecadores antes de poder ingresar en la gloria celeste. Dentro de él, envueltos en llamas de

²¹⁹ Id., “La Virgen María en el Museo Oriental”, 63.

²²⁰ MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 8; JORDE, *Catálogo bio-bibliográfico*, 417-420.

²²¹ ÁLVAREZ DEVESA, José, *Camino del cielo y consuelo del alma. Con un voto simple a favor de las benditas Animas del Purgatorio*, En idioma Panayano, Imprenta de la Viuda de López, Manila 1847.

fuego y en actitud orante, se representa a 14 personas. Entre ellos se encuentra: un papa, un cardenal, un obispo, un rey, varios frailes tonsurados, algunas monjas con toca y otros fieles.

La parte central –que separa el purgatorio del cielo–, está prácticamente vacía. Esto sirve para poner de relieve la separación entre la condición de purificación y la celeste. Está solo atravesada por una oración, que une la Virgen con el purgatorio donde se lee en lengua panayana: “*omga mahigugmaon nga cristianos ig ampo niño cami*” (“Fieles cristianos ¡Rogad por nosotros!”). Un alma del purgatorio, gracias a esta oración, está elevándose hacia el cielo. Otra de las almas trata de aprovecharse también y agarra a la primera por los pies para poderse elevar con ella.

La parte superior del grabado está dedicada al cielo. En la zona central –en medio de una nube, de forma casi circular–, se nos muestra a la Stma. Trinidad. El Padre y el Hijo están sentados uno frente a otro. El primero lleva sobre sus rodillas la esfera del mundo y encima pone su mano izquierda; el segundo sostiene en su mano izquierda una cruz. Entre ambos, revoloteando, está el Espíritu Santo, representado en forma de paloma. Todo alrededor hay un coro de cabezas angélicas con alas.

Fuera de la nube, los dos ángulos superiores están ocupados por dos ángeles músicos, uno con un arpa y el otro con una trompeta. Debajo de ellos, sobre una nube con ángeles, se muestra a la Virgen María de rodillas, mirando hacia la Trinidad y a San José, también de rodillas, y con una vara florida en su mano izquierda y un sombrero a la espalda²²² (**Ilustración 67**).

d.- *Ntra. Sra. del Pilar*

Entre los grabados anónimos cabe citar también el de la Virgen del Pilar con Santiago apóstol. Esta representación de 1853 se encuentra en la obra *Explicación de la doctrina cristiana*²²³. Este catecismo está dedicado a *Ntra. Sra. del Pilar*. Por ello en la primera página aparece un grabado de la aparición de la Virgen del Pilar sobre la columna al apóstol Santiago. La Virgen, de pie sobre la media luna, se encuentra en medio de una aureola resplandeciente. Está rodeada por siete ángeles. Dos de ellos

²²² SIERRA DE LA CALLE, *Grabados filipinos (1592-1898)*, 48.

²²³ ALONSO DE SANTA ANA, *Explicación de la doctrina cristiana en lengua tagala*, Imprenta de los Amigos del país, a cargo de D. M. Sánchez, Manila 1853.

parecen sostener la columna; los otros cinco en una mano llevan una de las letras que componen el nombre de MARÍA, mientras que en la otra llevan objetos simbólicos alusivos a atributos de la Virgen (estrella, espejo, cáliz...). A sus pies está arrodillado el apóstol Santiago, que ha dejado su sombrero en el suelo y, con los brazos cruzados sobre el pecho, contempla absorto la imagen. El apóstol Santiago está vestido con capa y lleva en la mano izquierda un bordón con la calabaza. Debajo del grabado se encuentra la siguiente inscripción: “*Firme columna de la fe y asombro de milagros. Verdadero retrato de Ntra. Sra. del Pilar, que se venera en el Hospicio de S. Agustín de las Cuevas, de Religiosos descalzos, de Ntro. Padre S. Francisco. Rezando un Ave María delante de Ntra. Sra. siempre que diere el reloj, se ganan cien días de indulgencias*”²²⁴ (**Ilustración 68**).

En la *Novena sabatina a la emperatriz del cielo y tierra María Santísima Señora Nuestra del Pilar de Zaragoza*, escrita por un religioso franciscano y publicada en Manila en 1856, encontramos otra imagen de *Ntra. Sra. del Pilar*, que se venera en la iglesia parroquial del pueblo de Santa Cruz, extramuros de la ciudad de Manila²²⁵.

e.- Otros grabados anónimos

De 1865 es el grabado de *Las almas del purgatorio suplicando la ayuda del Corazón de María*²²⁶. El purgatorio es representado como una gran hoguera, en medio de la cual se encuentran siete almas del purgatorio, que elevan sus manos suplicantes a una imagen del Corazón de María que está por encima de ellos. Entre los que están sufriendo las penas del purgatorio pueden distinguirse un rey con corona, un fraile con su tonsura y una monja con su toca. La imagen de María, de medio cuerpo, tiene sobre su pecho un corazón traspasado por una espada y mira compasiva hacia los suplicantes.

De este mismo año 1865 es un hermoso grabado de inspiración italiana con la Virgen María abrazando al Niño Jesús, que se encuentra en la

²²⁴ SIERRA DE LA CALLE, Blas, “Santiago Apóstol en Extremo Oriente”, en *Iacobus. Revista de estudios jacobeos y medievales* (Sahagún) 19-20 (2005) 361-363.

²²⁵ *Novena sabatina a la emperatriz del cielo y tierra María Santísima Señora Nuestra del Pilar de Zaragoza*, Imprenta del Colegio de Santo Tomás, Manila 1856.

²²⁶ LOZANO MEJÍA, Raymundo, Fr. *Novena cag decenario sa mga casaquit ni Jesucristo cag ni Maria Santisima*, Imp. del Colegio de Santo Tomás, Manila 1865.

obra *Diario de María* o explicación de la Salve en treinta días, obra de fr. Raymundo Lozano²²⁷.

En diversas ocasiones aparece el grabado de *Ntra. Sra. de Guadalupe* de México siguiendo la iconografía tradicional, con un ángel y una media luna a sus pies. Así la encontramos entre otros en una historia y novena de 1870, publicada por un religioso agustino²²⁸.

De diversas formas es representada *Ntra. Sra. de la Consolación y Correa*. En una publicación de 1867, el grabado es, prácticamente, una reproducción de la imagen que se venera en la iglesia de San Agustín Intramuros de Manila²²⁹. Este mismo grabado lo volvemos a encontrar en otra publicación de 1893 de fr. Fernando Sánchez²³⁰. En otra publicación en bisaya de 1883, sobre las indulgencias concedidas a los cofrades de la Correa, se trata de una reinterpretación del famoso grabado de Felipe Sevilla de 1782²³¹. Otra interpretación más rústica de este mismo grabado de Sevilla se encuentra en una novena de 1889 escrita por fr. Alejandro Martínez, así como en una novena a la Virgen de Consolación de fr. Fernando Sánchez²³².

Un grabado inspirado en *Ntra. Sra. del Rosario “La Naval”*, que se venera en la iglesia de Santo Domingo de Manila apareció en 1892 en la *Novena de Ntra. Señora del Rosario*²³³.

De 1893 es el grabado de *Ntra. Sra. de Lourdes*, en el que la Virgen es representada apareciéndose a Bernardette dentro de una gruta, sobre

²²⁷ LOZANO MEJÍA, Raymundo, *Diario de María ñga guinpatigayon cag guinbinisaya*, Imprenta del Colegio de Sto. Tomás, Manila 1865.

²²⁸ *Historia at Novena nng mal na Virgen Ntra. Sra. de Guadalupe*, Imprenta de Ramirez y Giraudier, Manila 1870.

²²⁹ *Ing cofrade ning guinung Virgen de Consolación at Correa nang San Agustín*, Imprenta de M. Sánchez, Binondo 1867.

²³⁰ SÁNCHEZ FLORES, Fernando, *Ang cofrades nga sacop a mal nga Virgen sa calipay ug sa Correa ni San Agustín*, Pequeña imprenta del Asilo de Huérfanos, Tambobong³ 1893.

²³¹ MARTÍNEZ LÓPEZ, Alejandro, *Casaysayan sang Mga Indulgencia cag sang mga gracia sang Sagrada Correa sa Nuestra Señora sa Consolación*, Imprenta del Colegio de Santo Tomás, Manila 1883; SÁNCHEZ FLORES, Fernando, *Novena sa mal nga Virgen sa consolación*, s.f., s.l. [probablemente Pequeña Imprenta del Asilo de Huérfanos, Tambobong, 1893].

²³² MARTÍNEZ LÓPEZ, Alejandro, *Novena sa N^a, S^a, sa Consolación*, Pequeña Imprenta del Asilo de Huérfanos, Guadalupe 1889.

²³³ BONIFACIO, Vicente F., *Novena de Ntra. Señora del Rosario*, Imprenta del Colegio de Santo Tomás, Manila 1892.

la que se ha colocado una gran imagen de María y al lado puede verse la basílica²³⁴ (**Ilustración 69**).

Grabados de la advocación agustiniana de la *Madre del Buen Consejo* encontramos en varias publicaciones, entre ellas una de 1894. La representación de María sigue los modelos italianos de la Virgen que se venera en Genazzano, Italia²³⁵.

De ese mismo año 1894 es el grabado de *Nuestra Señora de la Paz y Buen Viaje* que se venera en el santuario de Antipolo²³⁶. Un grabado anterior de *Ntra. Sra. de Antipolo* fue publicado en la revista *El Oriente* el 21 de mayo de 1876²³⁷.

En el grabado de *La Milagrosa*, de 1895, la Virgen María está representada dentro de un medallón oval de pie sobre la esfera de la tierra, pisando la serpiente. Lleva a su alrededor la inscripción: “*Oh María sin pecado concebida, Rogad por nosotros que recurrimos a Vos*”²³⁸.

Un grabado de *Nuestra Señora de los Remedios* de 1896, aparece en una novena en lengua bicol. Se trata de una obra bastante rústica de la Virgen entre dos ángeles²³⁹.

Un hermoso grabado de 1897 de *María Santísima de los Dolores* encontramos en una novena dedicada a ella. La representación, de inspiración claramente europea, nos presenta un retrato de medio cuerpo de la Virgen que, con los ojos en lágrimas, nos muestra su corazón sangrante atravesado por siete espadas²⁴⁰ (**Ilustración 70**).

²³⁴ *Novena a Ntra. Señora de Lourdes. Relación de milagros y oraciones*, Establecimiento tipográfico del Colegio de Sto. Tomás, Manila 1893.

²³⁵ *Escapulario ning Madre del Buen Consejo pigcalub ne ning*, Pequeña Tipo-Lit. del Asilo de Huérfanos, Tambobong, 1894.

²³⁶ *Novena sa Nuestra Señora de la Paz nga catingalahan nga Virgen Maria*, Peq. Tipo-Litografía del Asilo de Huérfanos, Tambobong 1894.

²³⁷ “Ntra. Sra. de Antipolo”, en *El Oriente* (21 de mayo de 1876).

²³⁸ *Novena a la Inmaculada Virgen María bajo la advocación de La Milagrosa*, Imprenta litografía Partier, Manila 1895.

²³⁹ *Novena sa Virgen Nuestra Señora de Remedios, remediong totoo sa gabos na gai-puhan*, Imprenta La Sagrada Familia, Nueva Cáceres 1896.

²⁴⁰ *Novena a María Santísima de los Dolores*, Imprenta del Colegio de Sto. Tomás, Manila 1897.

VI.- CONCLUSIONES

Tras esta investigación podríamos sacar algunas conclusiones, teniendo siempre en cuenta que no se ha intentado un estudio completo del tema, sino poner en relieve las obras más importantes conservadas en el Museo San Agustín de Manila y en el Museo Oriental, Archivo y Biblioteca del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid.

1.- En el proceso de evangelización de Filipinas, la figura de María estuvo desde un principio unida inseparablemente a la imagen de su hijo Jesús.

2.- Los misioneros de la Orden de San Agustín fueron promotores de arte y belleza en Filipinas. Ellos llevaron a este Archipiélago importantes esculturas y pinturas de la Virgen María que, a lo largo de los siglos, inspiraron a los artistas chinos y filipinos la creación de nuevas imágenes.

3.- Los misioneros agustinos de Filipinas –a través de las rutas del *Galeón de Manila*, del cabo de Buena Esperanza y del Canal de Suez–, enviaron a Hispanoamérica y a España numerosas imágenes de María –especialmente talladas en marfil–, con destino a los conventos de la Orden Agustiniiana y a las parroquias de sus pueblos de origen.

4.- Las advocaciones promovidas por la Orden de San Agustín –en especial las de *Ntra. Sra. de la Consolación*, *Ntra. Sra. de Gracia* y *Ntra. Sra. de Guadalupe*–, han tenido amplia difusión a lo largo de más de 450 años y todavía subsisten hoy con vitalidad en varios lugares de Filipinas.

5.- Las imágenes de la Virgen María –realizadas en escultura, pintura y grabado–, conservadas en el Museo San Agustín de Manila y en el Museo Oriental, Archivo y Biblioteca del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid pueden considerarse entre las mejores colecciones del arte mariano de procedencia filipina.

6.- Las 23 pinturas de la *Pasión en verso tagalo* del año 1813, en las que aparecen distintos episodios de la vida de la Virgen María, probablemente sean el conjunto de imágenes de María más completo que exista en el arte filipino del periodo español (1565-1898).

7.- Todas estas imágenes de la Virgen María son un elocuente testimonio de la devoción a María que durante más de cuatro siglos nuestros

misioneros agustinos difundieron en el pueblo filipino. A este pueblo le enseñaron a amarla y venerarla en el espíritu de la Salve como “*Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura, esperanza nuestra*”.

VII. ILUSTRACIONES